

VÍCTOR MANUEL ARBELOA

Obra Poética
(1964-2010)

II
Poemas inéditos

Ediciones  Eunate

Cubierta: Koldo Sebastián (serie Calignometrías)

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares, mediante alquiler o préstamo públicos.

© 2017 Ediciones Eunate
e-mail: eunate@eunateediciones.com
www.eunateediciones.com
Teléfono 948 272352
© Víctor Manuel Arbeloa
ISBN: 978-84-7768-343-8
Depósito Legal: NA-2540-2017
Impreso en España— Printed in Spain

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN EL LARGO VIAJE DE UN LIBRO DE POEMAS POR LA ADMINISTRACIÓN FORAL (2005-2016)	23
NACIDA DE LA LUZ	29
Nacida de la luz	31
Deja que pase la luz	32
Cruzaré tu vuelo de gacela	33
Buenos días	34
El cielo se nos ha venido encima	35
Es tan claro el silencio	36
El puente roto	37
En tu caracola	38
El alma se me apiña	39
La cerca de las uvas	40
Que no puedo esperar tan largo tiempo	41
La Rosa	42
Despertar	43
La palabra del silencio	44
Rima con Gustavo Adolfo	45
Soledad	46
Amor con luna	47
Sin tus ojos	48
Lo que haces tú	49
Duerme, mi niña grande	50
Ahora	51
Yo quiero tu risa Franca	52
He soñado tanto en ti	53
No nos ahogamos en la dicha	54
El trigal de tus labios	55
Plenitud a la víspera	56

Día y noche	57
Piérdeme en tu pelo	58
Después del mar	59
Si te murieras	60
Si vienes, si no vienes	61
Decías las palabras más hermosas	62
Junto al río	63
Tu alma de luz y viento	64
No tus ojos de nube	66
Sobre la hierba de la colina	67
Podría pintarte Rafael	68
Qué saben de la luz	69
Encuentro	70
DESIERTOS DEL SENTIDO	71
Movimiento de amor	73
Toda	74
Tu cuerpo de membrillo	75
Amor azul	76
Te arrecimé en mi sangre	77
Ahora mismo	78
Ven y ábrete	79
Hambre tu piel	80
Ganaste a la rosa	81
Leo tu rodilla	82
Avanzo por tus árboles maduros	83
Oh río represado... ..	84
Estamos en domingo	85
Los prodigios de mi mano	86
Fuiste para mi fortuna	87
Te quiero, te deseo, te devoro	88
Cuando llegaste tú	90
Junto al mar	91
Las madres infinitas	92
Como el aire eres	93
Náufrago de mis ojos	94
Qué conquista de arterias	95
Cuerpo de mujer en cinco tiempos	96
Me miras tan claramente	97
Tus muchos jeroglíficos	98
Me trae el mar	99
Música de noche	100
Divinidad palpada	101
Voy a hablaros de mi amiga	102
Desciendo del estruendo de tu boca	103
Cuando me acerco a ti	104

Cuando tú no estás	105
Memoria feliz y dolorida	106
Tu voz	107
Toda la tarde	108
“No existe amor feliz”	109
AL ENCUENTRO DE TU ALMA	111
Toda la mansedumbre de la noche	113
Verde que te quiero verde	114
Saltaban palomares de tus ojos	115
Seguiré cercando tus defensas	116
Rosa de mujer	117
En aire, tierra, fuego y agua	118
Música	119
Ir y volver	120
Tus ojos me ciegan mis ojos	121
Eres de viento	122
El poema de los nombres	123
Cuando te miro	124
La cerca de las uvas	125
Otoño en el parque	126
Los lunes por la tarde	127
Cuando llego	128
En Rodas	129
En griego escribí tu nombre	130
Égloga	131
No sé si sabes	132
¿A dónde, potrica loca?	133
Te rompo como un juguete	134
Me navegan tus olas	135
Como una larga costa eres	137
Con qué fuerza te amo	138
Cállate y escucha	139
Digo que tu risa	140
Toda la sierra de Andía	141
Apretado panal	142
¿Por qué no estás?	143
Como un sol ciegamente celoso	144
Peso del día	145
LA POESÍA QUE DESTRUYE	147
La poesía que destruye	149
Poetas planetarios	150
Jaime Gil de Biedma	151
Como mi alma-cuerpo	152
Todo estaba tan alto	153

Frágil amor	154
Tu recuerdo	155
Locura para el mundo	156
Poesía	157
He olvidado los labios de tu risa	158
Te escribo mi tristeza	159
Pena de amor	160
Vivir muriendo	161
Filósofos y poetas	162
Eras una fuente desbordada	163
Soy tan débil	164
Sé que vas a volver	165
Ser poeta	166
Poesía como ejercicio literario	167
Canto de mi pena	168
Un día llamaré a la misma hora	169
En algún lugar	170
Qué raros somos los poetas	171
El mundo con tus ojos	172
Más allá de los ojos	173
La vi después de mucho tiempo	174
Poeta	175
Se aman los amantes	176
Mi vieja muñeca	177
Para ti	178
Al principio fue la luz	179
Mis maestros poetas	180
Y fui libre de pronto	181
Como después de la fiesta	182
El asesino	183
Id, versos míos, a todos los hombres	184
A LA GRUPO DE TUS PUROS DESEOS	187
A la grupa	189
Ciclo del gozo	190
Dame de beber	191
Mujer	192
Te esperaré lo mismo que a la aurora	194
Si esta luna fuera	195
Cierra esos ojos claros	196
Como un frutal	197
Me pierdo literalmente en ti	198
El mapa de tu cara	199
Venías como una selva	200
Con Ángel González	201
Todas las aves del gozo	202

La novia del pueblo	203
Dame tus ojos	205
Junto a ti	206
Te sigo como quien huye	207
Sobre la nieve	208
Tu noche	209
Viña fragante	210
Estoy tan lleno de ti	211
Tus puentes	212
Me hubiera gustado para ser feliz	213
Árbol de manzanas	214
La casa de tu amor	215
Mis venas quedaban cortas	216
Vengo a tu boca	217
Tus ojos fronteras de mis ojos	218
Hierbabuena	219
Si tú no me miraras	220
Mirarme en tu alma-cuerpo	221
ANDA Y DILE A LA VIDA	223
Anda y dile a la vida	225
Plenitud cosmológica	226
Fuerza posesiva	227
Creíamos haber muerto	228
Como eres tú	229
Tiempo y espacio	230
Pequeño paraíso	231
Dos	232
Qué desembocadura	233
Ahora no	234
Me quedé sin tu luz	235
Sobre tu cuerpo	236
Como la lluvia	237
Tríptico con Pedro Salinas	238
Como el mar	240
Estás manando tiempo	241
Todo el mundo se acaba	242
Espejo del mundo	243
Donde yo me acabo	244
Vienes tan leve hacia mí	245
Tus ojos	246
Entrar en tu boca	247
Tu piel servida	248
Milongas	249

ULTIMUS INIMICUS, MORS	251
La vida lleva a la muerte	253
Hoy, día de difuntos	254
Silencio de los muertos	255
Primavera y muerte	257
Morir es embriagarse de vida	258
El río cotidiano de la muerte	259
Hoy mismo	261
Todos estamos ya muertos	262
Mi muerte llegará con mis propios zapatos	264
Tu propia muerte	266
La noche es de la muerte	267
Tú también morirás si yo me muero	268
Olor a muerte	269
Cantar es asustar a la muerte	271
Los ojos ojerosos de la noche	272
Recuerdo contra la muerte	273
Hermana muerte	274
La muerte en sus ojos	275
Los retratos de los muertos	277
La alegría de la muerte	278
Homenaje a Quevedo	279
Infierno	280
Homenaje a Samuel Becket	281
Adiós al paraíso	282
Quiero inventar la muerte	283
Cancionerillo	284
TANTO VIVIR Y MORIR	295
Tanto vivir y morir	297
Tiempos	298
Poesía, voz oscura	299
Con la urgencia de la luz	300
Sonata para piano de Beethoven	301
Era de noche	302
En Dios morimos	303
Estaba junto a ti	304
A veces la tristeza	305
Reinabas de ti misma	306
Poesía	307
De dónde viene esa luz	308
Envidia	309
Quise olvidar el pasado	310
El silencio	311
Todos los cuerpos amorosos	312
Subía de tu cuerpo herido	313

Cómo el amor jugaba	314
Cuando me faltas tú	315
Bajo a tus hondos pozos	316
Le dije un día a mi espejo	317
Cada palabra	318
Me da miedo esta tarde tan bella	319
Corazón de noche	320
Música de Bach	321
Dos de noviembre, día de difuntos	322
La noche	323
Para dejarme ciego	324
Y si la muerte viniera	325
Se funde mi luz violenta	326
Me rompo dentro de ti	327
Con Jorge Luis Borges	328
Soy el que he sido	329
El hoy fugaz	330
La eternidad de las cosas	331
Ser para ser	332
El olvido	333
El universo del poeta	334
Hoy he entrevistado a Dios	335
Por los ríos del idioma	336
Amor uno y diverso	337
A Jorge Guillén	338
En Cinoscéfalos	339
Homenaje a Bashô	340
Versos estacionales	341
Ay, versos míos	342
Tiempo en el mar	343
 RIMAS, CANTARES Y PROVERBIOS	 345
 CON LOS MUERTOS	 377
Oración ante la muerte	379
Recuerdo de Pepe Cid en el primer aniversario de su muerte ...	380
Despedida a Fructuoso	382
El camino es el mismo; todo recto	384
A la vida te emplazamos	385
Recuerdo de tía María	388
Valió la pena	389
En tus manos, Señor	391
A mi madre tras su muerte	392
Bienaventuranzas franciscanas	393
Está lloviendo muerte	394
Locura de la muerte	395

¿Qué sería de nosotros sin la muerte?	396
La muerte es el corazón de la poesía	398
HARTO DE PALABRAS	399
Harto de palabras	401
Apología del pequeño poema	402
Sinfonía K. 550 de Mozart	403
Tan triste estaba el día	404
A Don Quijote de la Mancha	405
Homenaje crítico a Marcial	406
Nolotil	408
Centenario de Bach	409
Paseo por la ciudad	410
Udazkeneko bildur	412
El cobre y el hombre	413
Levanto el pensamiento	414
Amanece	415
Concierto de violín de Haydn	416
La flor de la azalea	417
Solo en la noche	418
Nos creímos historia y somos también geografía	419
Una voz amiga en el teléfono	420
Nosotros lo sabemos	421
Una niña bellísima	422
Palomita de la paz	423
La fuga	425
Concierto de Haydn	426
Saber estar solo	427
Hasta el fondo	428
Serafín Argaiiz Santefelices	429
Mujer sola	430
Un pequeño ratón	432
El poema	433
El poema de los números	434
Toda la vida	435
Pobres traducciones	436
Saber de Dios	437
POR ESPAÑA Y POR EL MUNDO	439
Luz y piedra	441
Retiro de Madrid	443
Oliendo a rosas	444
A Toledo, ciudad ecuménica	445
Montserrat	446
Santa María del Mar	448
Domingo de Mayo en las Ramblas	449

Juegos Olímpicos de Barcelona	451
Mar de Salou	452
Era clara y transparente	453
Romancillo castellano	454
Sobre el Guadalquivir	456
Refugio de Valvanera	457
En Segovia de noche	458
Junto al Urbión	459
Política internacional	460
Al general Bosquet. En Pau	462
Monumento al general	463
Con esta luz de Grecia	464
La vuelta de los dioses	465
Buscadme en Roma	466
Abro mi guía de Roma	467
Taormina	468
Amanecer en Taormina	469
Viejos palacios italianos	470
Primavera en París	471
Marzo en París	472
De París a Estrasburgo en tren	473
W.A. Mozart	474
El mar desde el avión	475
Mañana de Pascua en Jerusalén	476
Ramos en Suráfrica	477
Al arzobispo Romero, de San Salvador	478
De Singapur a Port Moresby	479
POR NAVARRA	481
Nací en Mañeru	483
Mi Patria desde niño	485
Reyes Magos en Ribaforada	486
Romancillo desde el tren, con nieve	489
Mendigorría	493
Nieva en el campo	494
Era un pueblo con nombre de miel	495
Febrero en la Ciudadela	496
Mundo como cárcel	497
Claveles en la cárcel	498
Mañanica de Palmas	499
Viernes Santo en Corella	500
Mañana de Pascua en Tafalla	502
Desde mi ventana	503
La canción del vino	505
Casas de cultura	506
Dentro del río	507

Para Andrea en el día de su primera comunión	508
El vino nunca miente	510
A Europa van los caminos	511
Pregón de las fiestas de Castejón	513
El cohete de San Fermín	519
Romance de Miguel Induráin	520
Homenaje a Faico y Josefina, jotereros de Murchante	521
Plegaria campesina	523
Viva el buen vino	524
Sube la Virgen del Olmo	526
La canción del vino	528
Hoy, de nuevo, cuatro asesinatos	529
Ángel del Río	532
Soy el cerco de Artajona	533
Entre Cizur y Barañáin	534
De perros	535
Despoblados como cementerios	536
Noviembre en la Ciudadela	537
Pirineos	538
Himno de San Francisco Javier	539
El vino de Mañeru	540
Aeropuerto de Noáin	541
Aurora de Santa Bárbara	542
Cae la sangre	543
Montes con nieve	544
A Leyre	545
Camino de Santiago	547
MAR DE CÁDIZ	548
CANCIONERO DE LA VIDA CONTRA EL TERROR	561
Nos vamos a la calle	563
Y aquí no se mueve nadie	565
Ocho de la tarde	566
España vive	567
En memoria de Juan Carlos Beiro	569
Una cruz adelantada	570
En Leiza	571
Nos matan por españoles	573
Dejadme solo llorando	574
Sangre y llanto	575
Las coplas de Juan Coplero	576
Estas noches tan largas	581
No pueden dormir mis ojos	582
Nunca callaron su voz	583
¿Quién escribirá el poema poderoso?	584

La familia	585
¡Qué vida la que vivimos!	585
La víctima	586
Carnicerito	587
A Tomás Caballero	588
Mataron a Tomás	589
Víctimas y verdugos	591
Disparos	592
Flor de nuestro pueblo	593
Adiós a un amigo asesinado	594
Mira a tus hijos, Patria	595
Las víctimas olvidadas	596
Tras la tregua trampa	597
En nombre de tu Patria	598
Ni siquiera revolucionarios	599
Plegaria breve por las víctimas	600
Brindis de unos etarras tras el crimen	601
Euskalduncito que vienes	602
Jotas en memoria de Francisco Casanova	603
¡Francisco Casanova Vicente!	605
Atentado terrorista en la calle	606
Matarife de la gente	607
El silencio del miedo	608
¡Ella velar...!	609
Matazón 11M en Madrid	610
El colmo	611
Y no vuelve	614
El miedo	615
Odio y mentira	616
Despedida	629
Sobre el Salmo 21	620
“Que de día lo mataron..”	622
“Se vistes meu amigo”	623
Trágicos nombres	624
La muerte y sólo la muerte	625
A VUELTAS CON DIOS	629
Prehistoria	631
Imagen sin imagen	632
Poemas del hombre-Job	633
Sobre el Salmo 150	636
Confío en ti, Señor	637
Nunc Dimittis	638
Dios incomprensible	639
Los nombres de Dios	640
En el charco de agua	641

La paloma lejana	642
El cielo del creador	643
Más dulce si más violento	644
Leyendo al Maestro Eckhart	645
La sed	646
El muro	647
Qué nombre	648
En tus manos revivo	649
Sólo el hombre	650
Dios que habla en el silencio	651
Nietzsche	652
El más suave cazador	653
De la mano de Bergson	654
Oración del anochecer	655
Soledad poblada	656
Un puñado de estrellas	657
Llego a ti Señor	658
Voy a ti como el árbol	659
La pena de no verte	660
Tras el muro de Planck	661
La canción del agnóstico	662
Hablar sobre Dios	663
Saber de Dios	664
Dios por teléfono	665
Sin Dios	666
Ateísmo siglo XX	667
El último fundamento	669
¿A qué Dios lenguaz estamos esperando?	670
Es tan claro el silencio	671
Así, sí, con este dolor por alforja	672
Librame, Señor, de la propia sombra	673
Oración ante la precipitación del tiempo	674
A medida de su cuerpo carpintero	675
Junto a Cristo crucificado	676
“Está cumplido”	677
A Cristo en Cruz. Símbolo del dolor de los hombres	678
La Cruz	679
Tienes cara de niña	680
Salve	681
Ángel de Dios	682
Égloga en forma de plegaria	683
Agrándame, Dios mío el corazón	684
Preguntas sobre Dios	685
De tu eterno silencio renacemos	686
Felices	687
¿Dios de la gloria?	688

Cuando se oye el silencio	689
Dios trinitario	690
Dios silencioso	691
He cerrado todos los libros	692
Bajaba la nieve	693
Ciegos en la noche	694
Él solo	695
Y si Dios no estuviera tan lejano	696
Tú	697
Con la fe de los santos	698
Mein Jesu, Gute nacht	700
Wenn winmal soll scheiden	701
Pascua	701
Si el hijo de Dios resucitó	702
EL ARTE DE TROVAR	703
La Pascua, sin ella	705
Siempre me dices que no	706
La esperanza en el mañana	707
A la manera del Provenzal	708
Ay, flores del pino.....	709
Tu mejor semblanza	710
Solita estoy y solita quiero estar	711
Sin vos no hay nos	712
Villancico pastoril	713
Llega marzo	714
Primavera	715
Días de verano	716
Otoño	717
En invierno	718
Paraíso	719
Cumbre de creación	720
Hayas con nieve	721
No es poesía	722
Hoy sólo he mirado el mundo	723
Letrillas del “divino amor”	724
Meditación de fin de año	725
NAVIDAD SIGLO XXI	727
Adviento	729
¡Oh...!	730
Las saturnales	732
La Navidad sucede a la fiesta del solsticio	733
Navidad Bíblica	734
Villancico de San Juan	735
Todos los claveles	736

No la podía dormir	737
El aire de un villancico	738
Nanas al niño	739
Tú que vienes hoy	740
Alegría, alegría, alegría	741
Alumbra bien, luna llena	742
Glosa a “la noche santa”	743
La tienda de acampada	744
Gracias por la Encarnación	745
Alegría de nieve / Por los caminos	746
Luna llena de Navidad	747
Los otros pastores	748
¿25 de diciembre y en Belén?	750
Deum de Deo	752
Que está mi madre muriendo	752
No quiero ponerlo, no	753
Presencia de mi madre muerta	754
Nana del niño muerto	755
Haurtxo polita	756
Viendo a la Virgen María	757
Y este Santo san José	758
¿El niño Jesús sabía?	759
Otra paz	760
¿Y la tierra es cielo?	761
Y como es que sabe usted...?	762
Villancico de la niebla	763
Teólogos heterodoxos	764
Día de inocentes (Villancico “a lo Garcilaso”)	766
Día de inocentes (Villancico “a lo Boscán”)	767
No me lo puedo creer	768
Le voy a llamar a Herodes	769
Inocentes del siglo XXI	770
Canción de fin de año	771
El regalo que no me traen los Reyes	773
Día de Reyes	775
Los evangelios de la infancia	776
Villancico del cumpleaños	778
El niño se va a la mar	780
ADVIENTO Y NAVIDAD, SEGÚN LOS PROFETAS	783
Mira hacia Oriente, Jesuralén	785
Jubila y regocíjate	786
El será la Paz	786
Celebra tus fiestas, Judá	787
Él exulta de gozo por ti	787
Mi Señor es mi fuerza	787

El exulta de gozo por ti	788
Seréis una tierra de delicias	788
Destilad, cielos, como rocío... ..	789
Villancico profético	789
He aquí que yo salvo a mi pueblo	790
No tengáis miedo	790
Y le pondrá por nombre Emmanuel	791
Un hijo se nos ha dado	791
Saldrá un vástago del tronco de Jesé	792
La estepa se volverá vergel	792
Ahí está nuestro Dios	793
Oh, todos los sedientos	794
¡Arriba, resplandece...!	794
¡Alza los ojos en torno...!	794
EPÍLOGO	797
Estos poemas	799
El destierro de Dios	800
Por una mirada un mundo	801
Tarde junto al mar	802
¿Para qué tanta belleza?	803
Mariposa de sueños	804
Lluvia interior	805
Junto a la fuente clara	806
Puedo escribir los versos	807
¿Tú eres de verdad o no?	809
“Retira de mí tus ojos...”	810

El largo viaje de un libro de poemas por la Administración Foral

(2005-2016)

Desde que, en noviembre del 2005, el consejero de Cultura y Turismo, Juan Ramón Corpas me encargó —como lo hizo con otros tres poetas veteranos—, preparar una antología de mis poemas para su publicación por el Departamento, han pasado diez años y algunas pequeñas peripecias. No se trata de hacer una historia de esta minucia, pero sí de informar a los responsables de Publicaciones del Gobierno de Navarra y al Consejo de Cultura acerca de lo que deben saber para que puedan decidir, ahora o después, lo más conveniente en este caso, y a la vez aprender tal vez cómo poder evitar en otras situaciones los desajustes, las omisiones, los silencios, e incluso los posibles desaciertos que hayan podido darse en esta larga trayectoria editorial.

A los dos meses del encargo, y habiéndoseme ofrecido para hacer la introducción, el profesor y crítico literario, ex director general de Cultura, Tomás Yerro, que la había hecho a mi amigo y colega Jesús Mauleón, le entregué todos mis poemas seleccionados, junto a mis libros y ensayos, y le di plena libertad para preparar el estudio. Al cabo de unos meses me informó que había decidido distribuir los poemas en dos tomos, en uno lo hasta entonces publicado, y en el otro toda la obra inédita posterior.

Por circunstancias, personales y familiares, desfavorables al crítico literario, la preparación del estudio introductorio, muy extenso según su autor, se fue dilatando en el tiempo, hasta que a comienzos de 2010 me vi en el duro trance de rehusar una nueva demora y de tener que pedir a mi amigo Jesús Mauleón la confección de un prólogo, aunque fuera mucho más breve, para que la obra pudiera editarse por fin a lo largo del año 2010, año límite, según acuerdo inicial.

Jesús Mauleón acabó el prólogo, tras un verdadero derroche de amistad y de ingenio, el 2 de marzo de ese mismo año y lo envió a Javier Ignacio Manzanos, nuevo director de Publicaciones, quien acusó recibo del mismo. Seguimos los tres en contacto informático, y el 18 de mayo me envió Manzanos un correo electrónico diciéndome que, esa semana, esperaba “poder concretar la previsión de plazos para la edición”.

Pero pasaron los meses. El 9 de agosto, volví a escribir a Manzanos, siempre cordial y cercano:

“Dentro de unos días hará tres meses desde mi último mensaje. Desde entonces, otra vez, el ominoso silencio administrativo (y humano), como en los peores tiempos de la Administración...”

Envié el correo al consejero de Cultura, quien el día 17 del mismo mes me contesta que, según sus informes, “el primer tomo debe de estar preparado para su edición”, y me añade, con razón, que la Administración, en este caso, no ha sido la responsable única del retraso, al menos, de la mayor parte del retraso”, y me añade:

“Yo espero con ilusión la aparición de un libro importante para la revisión y el conocimiento de nuestra poesía, por su propio valor específico y porque, además, va a completar los estudios, que poco a poco y no sin dificultades, van creando unas colecciones esenciales para conocedores, estudiosos, letraheridos, amantes de la Literatura y degustadores de la Poesía”.

Por fin, el 16 de septiembre, J.I. Manzanos me escribía que había puesto en marcha la maquetación del “primer volumen de tu obra poética completa (el dedicado a la obra editada), al contar con el compromiso de Pedro Lozano de aportarme el dinero necesario para realizar su impresión”.

El día 29 del mismo mes, recibía en mi casa las pruebas del tomo, de 887 páginas, y por la noche consultaba electrónicamente tanto a Tomás Yerro como a Jesús Mauleón sobre varios extremos del contenido de la edición. Jesús, en sus repuesta de esa misma noche, prefería que fuese Tomás el que me sacase de dudas. Éste, en su correo de la misma fecha, se reafirmaba en el criterio que le había guiado en la estructuración del poemario:

“Volumen I (1964-2010) Poemarios publicados. Si el volumen II va a salir en 2011, lo mejor es cerrar la OP en 2010; de lo contrario, se corre el peligro de que permanezca siempre “abierta”, con las consiguientes dificultades de estudio y publicación.

Volumen II (1964-2010) Textos inéditos: poemarios, cuaderno de bitácora...”

El día 23 de octubre visité a Javier Ignacio Manzano en su despacho. Como una de las enmiendas al texto fue poner el símbolo del primer tomo: I, debajo del título, pregunté por el material del II. El nuevo director de Publicaciones no sabía nada de él. Miró en los armarios: allí estaba, en uno de los rincones. Y estaba tal como lo había dejado Tomás Yerro: compuesto y sin próxima, al menos, novia editorial. Hablamos del color de la portada y dibujos. Yo había dado, dos años antes, a petición del Departamento, el nombre de mi amigo Koldo Sebastián, pero a este no se lo habían comunicado. A Manzanos,

amigo del artista, le prometió hacerlo en horas o en días. Tras esta entrevista, escribía yo a Jesús Mauleón:

“... Espero que pronto esté todo en prensa. ¿Qué será después? J.M. me dijo que para los meses siguientes *no hay un euro*. Como bien sabes, no hay un euro para esto... ¡Para otras muchas cosas, hay demasiados!”

Era natural que quisiéramos que el libro apareciera antes de la Navidad. Según correo de Manzanos, del día 16 de diciembre, a pesar de todos sus esfuerzos, no pudo ser. Le informaron de la imprenta que podría estar listo el día 27. Y me hablaba con toda su buena voluntad acerca de la presentación del tomo.

Ese mismo día, harto de todo el proceso, le escribía, demasiado intemperante quizás:

“Yo no quiero presentar el libro, como puedes entender. No quiero ni verlo y sólo quiero terminar con la pesadilla. Si quiere Jesús Mauleón, yo encantado, pero sin mi presencia. Esos días son pésimos para presentaciones...”

A lo que él, siempre paciente y amable, me responde el mismo día:

“Lamento, aunque comprendo que el libro haya sido una pesadilla para ti. A mí, que también lo he sufrido en una pequeña parte, me alegra mucho de que estemos a punto de terminar un aciago proceso que espero tenga un final estupendo, ya que va a permitir a los lectores disfrutar de tus poemas. También comprendo que no desees presentarlo, pero no podré impedir que el Consejero te lo proponga (y a mí me gustaría que se hiciera bien y funcionase).

Espero que la segunda parte no resulte tan lenta y desventurada (de momento ya contamos con ilustración para la portada: una imagen de un cuadro de Koldo Sebastián, que forma parte con el anterior e integra una serie con estas dos piezas)”.

Me llamó el Consejero, y le dije mi voluntad de no presentar el poemario. No se presentó, y se ahorró algún dinero. El día 27 tuve algún ejemplar en mano, pero el libro no llegó a las librerías. El día 4 de enero leí en *Diario de Navarra* una recensión deslavazada del libro, recortada y, por lo tanto, mucho peor que la recensión enviada a los medios. El tomo se distribuyó por las librerías... en febrero de 2011.

Desde entonces, no se me ha enviado comunicación / información espontánea alguna. Si me he atrevido a preguntar, rara vez, por “la cosa”, por mí mismo o por medio de algún amigo, la respuesta ha sido invariable: *no hay dinero, no hay un euro*.

No es cosa de publicar aquí todos los correos. Sé de buena fuente que en el Departamento hubo quien se opuso a que se publi-

casen los dos tomos, y a quien aluden el Consejero, Manzanos, Yerro y Mauleón. Acaso en el actual Consejo de Cultura haya alguien que sepa de esto más que todos nosotros juntos.

He aquí lo que digo -escribo y lo que puedo y debo decir-escribir. Espero haberlo dicho-escrito con la más pulcra objetividad. Con mi nombre y apellido, y habiendo pasado por la Administración (en sentido lato) y por el Consejo de Cultura, no puedo pasar de aquí.

Agradezco al actual director de Publicaciones, probo profesional, su receptividad y su servicialidad.

Pamplona, 12 de junio de 2015

PD.

No recibí, como era de temer, respuesta alguna, Esperé hasta septiembre de 2016, para dar tiempo al tiempo del nuevo Gobierno, llamado del Cuatripartito. El día 15 de ese mes, envié a la responsable de Publicaciones, María Paz Ezcurra Barrena, que meses antes se había encargado de la publicación de mi libro *La Minoría Vasco-Navarra*, el siguiente correo electrónico:

“Estimada María Paz. Al final de la legislatura pasada, envié por medio de Ricardo Pita, director entonces de Publicaciones, al Consejo de Cultura y al director general del Departamento una especie de breve Memorial sobre la segunda parte de mi *Obra Poética*, cuya primera parte ya se publicó, recordándoles las peripecias por las que había pasado el borrador, en danza desde 1910. No se trata ahora ya de reclamar ni de pedir, ni, menos de reprochar nada a nadie, visto el silencio espeso que siguió, hace dos años, a mi último intento. Se trata de preguntar por última vez, antes de que lleguen sus bodas de plata, si esas páginas tienen alguna posibilidad de salida o, en caso contrario, de recuperarlas y de encargarme yo mismo, en el mejor de los casos, de su publicación. Le agradeceré que me indique, si es posible, las personas a las que puedo dirigir la misiva, y sus correspondientes correos electrónicos. Pero antes, para no equivocarme, confirme con Ricardo las dos direcciones a las que enviamos el Memorial: él se acordará mejor que yo. Le deseo lo mejor, en su trabajo y en su vida. Cordialmente, VM”.

El lunes, día 26, desde la dirección general de cultura —IPV— Secretaría DG Cultura IPV, recibí la siguiente respuesta, no firmada:

“Estimado Sr. Arbeloa: Lamento mucho indicarle que no podemos editar su poemario. Desgraciadamente, el presupuesto con el que contamos para la edición de monografías es muy reducido, por lo que apenas vamos a poder editar media docena de libros al año, a las que se sumarán las cuatro revistas de la Dirección General de Cultura. Por esta razón, nos hemos visto obligados a priorizar áreas temáticas, como la Historia, la Historia del Arte, etc., publicando libros de especial interés para Navarra, pero que tienen difícil encaje editorial en el sector privado. Hemos considerado, por esta razón, que en tanto no cambie nuestra situación presupuestaria, no sacaremos libros de literatura.

En todo caso, le animo a publicarlo en una editorial navarra, y que ésta concurra en el ejercicio siguiente a las ayudas a la edición que convoca esta Dirección General. Atentamente”.

Por Resolución 155E/2017, de 20 de junio, del Director General de Cultura-Institución Príncipe de Viana, por la que se resolvió la convocatoria de la subvención “Ayudas a la edición para empresas editoriales y profesionales”, fue concedida una de esas ayudas a Ediciones Eunat S. L. (B31194780) *Obra Poética (1964-2010)*, entre otros libros presentados por la misma editorial y por otras editoriales.

Muchas gracias.

NACIDA DE LA LUZ

NACIDA DE LA LUZ

Nacida de la luz
brillas como el mar o como el trigo.

Templada por la luz
vences a la noche y su escondrijo.

Madura por la luz
haces que la luz esté conmigo.

DEJA QUE PASE LA LUZ

Deja que pase la luz:
no la arracimes en tus ojos.

Deja que pase el aire
no lo aprisiones en tu piel.

Deja que pase la vida:
no te la lleves toda en tu cuerpo.

CRUZARÉ TU VUELO DE GACELA

Cruzaré tu vuelo de gacela
con mi salto de tigre enamorado.

Desharé las algas de tus sueños
con mis dedos de lluvia atormentada.

Entraré en la ermita de tus gozos
por el mismo camino de tu sangre.

BUENOS DÍAS

Buenos días, isla recreada,
continente aparecido.

Mis ojos no saben
qué mirar primero.

Mis labios no aciertan
a decir tu nombre.

Mis manos se callan
ante un ser tan nuevo.

EL CIELO SE NOS HA VENIDO ENCIMA

El cielo
se nos ha venido encima.

Y la noche joyosa
nos protege.

Somos pájaros
sin voz.

Y ríos
sin orillas.

Ángeles
sin alas.

Y campanas
sin lenguas.

Cometas
sin destino.

Felices
con causa.

Locos
sin locura.

Y muertos aparentes
por no poder
soportar
tanta vida.

ES TAN CLARO EL SILENCIO

Es tan claro el silencio del fondo de mi alma
tanto y tan espeso el silencio oscuro de esta noche
que creo que vas a llegar
de prisa
que vas a llevarme en tu viva luz
como a una sombra
que vas a deshacerme como a una nota débil
en la lluviosa tormenta de tu música

Mientras te espero
apago una a una las luces aún desiertas
de mi espíritu
y oigo cómo huyen en plena desbandada
los últimos ruidos cordiales que quedaban
en todos mis vestíbulos

EL PUENTE ROTO

Resistieron sus firmes tajamares,
sus gallardas columnas de sillar,
sus arcos y cornisas matemáticos.
Pero, al fin,
el hundimiento
fue rotundo y sin fisuras.
El río, que no piensa, nos llevó
muy lejos, hacia el mar,
hacia el fin
de este mundo.

EN TU CARACOLA

Ante un cuadro de Federico Amat.
Museo de Arte Moderno, de Estrasburgo.

En tu caracola
me vas
y me vienes
 te tengo
en mi caracola
te traigo
 me llevas
 te llevo
En mi caracola
me ganas
 te gano
 me pierdo
En tu caracola
te busco
me encuentro
 te encuentro
en tu caracola
me abres
 te abro
 te cierro
En mi caracola
me atrapas
me ausentas
 me ausento
En tu caracola
te ahondo
me elevas
 me elevo
En mi caracola
me hundes
 te hundo
 te vuelo
En tu caracola
 en mi caracola
 me caracoleas
te caracoleo

EL ALMA SE ME APIÑA

A veces
el alma se me apiña
 en la flor
amorosa y decisiva de la sangre
y me crezco hasta ti
generoso de cosechas

LA CERCA DE LAS UVAS

Tú abriste esta vez
la cerca de las uvas
Tú rompiste
la hucha de los mitos
Tú soltaste
la verde cabellera del arroyo

Hoy eres tú
vida mordida
mito patente
prado anegado

QUE NO PUEDO ESPERAR TAN LARGO TIEMPO

Que no puedo esperar tan largo tiempo
en la fría estación de las palabras

Que ha llegado la hora de entregarte
este sol de solsticio que me asciende los ojos
y un río acumulado por estruendos de labios
y esta virgen memoria de selvas y de nidos
y una torre de vértigos, saltos y ascensiones
y esta larga experiencia de hallazgos y de búsquedas
y un vivo leopardo de verdes corazones
y este azul arco-iris de calma y de silencios

LA ROSA

La rosa
que todos cantan
que nadie toca

La rosa
que todos miran
que nadie goza

La rosa
que todos quieren
que nadie corta

La rosa
que yo prefiero
la rosa

DESPERTAR

Recuerdo de Alain Mac Plasman

La claridad que alarga los silencios
Y los ruidos que espantan a las nubes.

Los postigos que guardan las ausencias
Y las flores que mueren en los ojos.

La piel que amanece como un día
Y la sangre que pesa como piedras.

El miedo de contarme los latidos.
Y tú, que me despiertas.

LA PALABRA DEL SILENCIO

Sólo el silencio
de mirar
la joven e interminable cascada de tu alma – cuerpo

Sólo el silencio
de besar
las huellas de suavísimos arcángeles
en ese cielo

es toda la palabra
que hoy traigo y llevo

RIMA CON GUSTAVO ADOLFO

Decías que el amor... Gustavo Adolfo,
porque el aire se encendía y apretaba,
porque el mal se alejaba solitario,
porque el alma se hacía viva y clara.

Decías que el amor... Gustavo Adolfo,
y era Dios quien pasaba.

SOLEDAD

La lluvia ha enmudecido muchas voces.
Los árboles van locos tras el viento.
Dios, como In-finito, sigue siendo In-día-logable.
La flores ya no tienen
nada que decirse.

Y nosotros no podemos
decirnos lo más hondo.

SIN TUS OJOS

J'étais si près de toi / que j'ai froid près des autres (Paul Eluard)

Sin tus ojos
mis ojos van perdiendo la confianza de la luz

Sin tu boca
mi boca va perdiendo la medida del placer

Sin tus manos
mis manos van perdiendo los senderos de las cosas

Sin tu vida
mi vida ya ha perdido los secretos de la muerte

LO QUE HACES TÚ

Tus ojos, sin mirarlos, limpian los estanques.
Tus labios, sin soplarlos, ceban las hogueras.
Tus manos, sin tocarlas, rompen la congoja.
Tus sueños, sin contarlos, dicen el futuro.

DUERME, MI NIÑA GRANDE

Duerme, mi niña grande,
he visto el fondo
de la alegría loca
en que me ahogo.

Duerme, loba cansada,
he visto el viento
donde en la noche oscura
siempre me vuelo.

Duerme, pequeña diosa,
mito de carne,
he visto el río donde
bebe m sangre..

AHORA

Alguien tal vez se enamorará de ti
cuando lea los poemas que te escribo.
Sonreirá con tus ojos de ángel nuevo
y el mundo le será mucho más leve.
Aunque nunca llegará a imaginar
la tersura de tu piel
más suave aún que la seda que la arropa.

Alguien tal vez se enamorará de ti.
Pero tú no me llamas por teléfono.

YO QUIERO TU RISA FRANCA

Yo quiero tu risa franca.

No quiero tu risa en pena.

No quiero mi rosa ajena.

Yo quiero tu rosa blanca.

HE SOÑADO TANTO EN TI

J'ai rêvé tellement fort de toi...

Robert Desnos

He soñado tanto en ti
he vivido tanto de ese sueño
que no tengo nada tuyo
ni sé nada de tu vida

No sé yo qué haría con tu cuerpo
ni cómo podría conocerlo
ni cómo podría resistirlo

Por eso
 seguir soñándote
es el solo remedio que me queda

NO NOS AHOGAMOS EN LA DICHA

No nos ahogamos en la dicha.
No era amor: era la luz.
No era la luz: era la gloria.
La gloria del amor libera
de todo ahogo descendente.

EL TRIGAL DE TUS LABIOS

Entre trigales verdes
el trigal de tus labios
pleno futuro

Entre trigales verdes
entre perfumes sabios
labios seguros

PLENITUD A LA VÍSPERA

Con tus manos diriges la orquesta del espacio.
Con tus pies aseguras la firmeza del mundo.
Y tus ojos añaden
plenitud a la víspera.

DÍA Y NOCHE

Por la mañana,
creces de luz
igual que un árbol.

Llega la tarde:
Todo el espacio
copia tus ojos.

Y por la noche
guardas el cielo
como una estrella.

PIÉRDEME EN TU PELO

Piérdeme en tu pelo.
Sí, piérdeme.

Ciérrame en tus ojos.
Sí, ciérrame.

Cúrame en tus manos.
Sí, cúrame.

Llévame en tu risa.
Sí, llévame.

DESPUÉS DEL MAR

Te han quedado en el cuerpo
laberintos viscosos de algas y de espumas

En los labios, la marca
de vientos y mareas

Y unas olas azules
en tus ojos azules e incansables

SI TE MURIERAS

Si te murieras,
el sueño se me iría de mis noches:
todo sería noche continua.

Si te murieras,
mis ojos no tendrían ya qué hacer:
se irían al exilio.

Si te murieras,
¿en dónde anidaría ya mi boca?
Las palabras más bellas
serían pájaros muertos.

Si te murieras,
se caerían mis manos
como manzanas viejas.

SI VIENES, SI NO VIENES

Si vienes
si no vienes

Si llegas
si no llegas

Si subirás conmigo
hasta templar la nieve

Si bajarás conmigo
hasta el dolor del fuego

Contigo estoy
mejor
 que cuando estoy contigo

Porque ahora estoy
con sola tú
 con toda tú
con la que sueño yo
con la que acaso eres

DECÍAS LAS PALABRAS MÁS HERMOSAS

Decías las palabras más hermosas:
Eran como pájaros azules
que volaban nuestro amor
por un cielo de promesas.

Y tus besos se me hundían tan profundos,
que crecían
como árboles gigantes
fruteciendo
una incontenible
savia de silencios.

JUNTO AL RÍO

Sin parar un momento
se escapa el río:
cabizbajo y nostálgico
como ha venido.

Pero tú no te vas.
Tú te quedas conmigo.
Porque eres afluente
y delta al mismo tiempo
de mi río.

TU ALMA DE LUZ Y VIENTO

(En siete movimientos)

Tu alma
de luz y viento,
tan invisible y visible
al mismo tiempo.
Tu alma de viento y luz,
fuerza cegadora
y plenitud.

A tu alma llego sólo de noche,
tras andar en su busca
a troche y moche.
Sólo de noche,
Cuando tu luz se cansa
de su derroche.

Si tu cuerpo no sabe
dónde está el alma,
por los cinco sentidos
cunde la alarma.
Vuelva la calma:
y es que el cuerpo no sabe
porque es el alma.

Toda tu alma
en tu cuerpo:
así en la tierra como en el cielo.

¿Cómo se puede pensar
que tu alma sin tu cuerpo
se puede salvar?

¿Por querer ganar tu cuerpo
podría perder tu alma?
Tentación próxima,
reacción sabia:
el que gana pierde,
el que pierde gana.

No quiero vivir,
si tu cuerpo y alma un día
se pudieran escindir.

NO TUS OJOS DE NUBE

No tus ojos de nube
sino el alba de luz que tus ojos penetra.

No tus labios de pulpa
sino el gusto de voz que tus labios transpiran.

No tu cuerpo de sueños
sino el alma feliz que tu cuerpo rezuma.

SOBRE LA HIERBA DE LA COLINA

Parece que vas a saltar.
De tan corza.

Parece que vas a volar.
De tan águila.

Parece que vas a cubirme.
De tan nube.

PODRÍA PINTARTE RAFAEL

Podría pintarte Rafael,
Tiziano o el Correggio.

Retratarte Van Dick o Ingres o,
a la luz de la vela,
Sir Thomas Gainsborough.

Tal vez mi dilecto Piero de la Francesca.

Pero sólo Leonardo
se atrevería a traducir tus ojos.

¿QUÉ SABEN DE LA LUZ...?

¿Qué saben de la luz
los que no han visto
las interminables
auroras de tus ojos?

¿Qué de la música
los que no entraron
en el copioso
repertorio de tu boca?

¿Qué de cielos e infiernos
si no saben
dónde habita tu alma
cada noche?

ENCUENTRO

Fragor de vientos en cielo.
Marea de aguas lunares.
Tigres de sexo imperiales
revocados por el suelo.
La tierra amanece cielo.
La sangre se vuelve loca.
Lo que el amor besa y toca
salta en lava de volcán.
Y heridos de muerte van
senos, labios, vientre, boca.

DESIERTOS DEL SENTIDO

¿Acaso creer en Dios te borra del humano placer?

Mario Benedetti

Resulta evidente que el “eros” necesita disciplina y purificación para dar al hombre, no el placer de un instante, sino un modo de hacerle pregonar en cierta manera lo más alto de su existencia, esa felicidad a la que tiende todo nuestro ser.

(...)

En realidad, “eros” y ágape”, amor ascendente y amor descendente, nunca llegan a separarse completamente. Cuanto más encuentran ambos, aunque en diversa medida, la justa unidad en la única realidad del amor, tanto mejor se realiza la verdadera esencia del amor en general.

Benedicto XVI, *Deus charitas est*

MOVIMIENTO DE AMOR

Al principio eres
oculto manantial,
cada vez más limpio y transparente,
más tenue,
azogue casi
a la luz que va trezándose,
pálpito rojo.

Pero luego te brota,
no sé de dónde,
una venilla ajena
que arrecia tu caudal,
un calambre de prisa,
un timbrazo de júbilo,
un vertiginoso
ascensor
de sangres nuevas.

Y eres entonces
alta tensión,
arroyo disparado,
cascada levantada,
estanque en fuga.

Y, al final,
desbordada,
derramada,
vacía ya,
y libre,
luminosa,
aérea,
casi inexistente.

TODA

Enjoyada
de ojos,

moratada
de labios,

calorada
de pechos,

furecida
de piernas.

Toda
instante voraz,

cercanía
de piélagos.

¿Tiempo y espacio?
Más allá del todo.

Toda.

TU CUERPO DE MEMBRILLO

El olor del membrillo que me diste
me lleva hasta tus labios otoñales,
a tus dientes cortados por membrillos,
a tu cuello de ritmos vegetales,
al árbol de membrillos de tu pecho
al olor de corpiños de vestales,
a tu carne apretada de cosechas
en todos tus secretos membrillares,
a tus piernas más firmes que membrillos,
a tus duras rodillas de frutales,
a tu espalda tendida como huerta,
al vértigo frutal de tus andares.

AMOR AZUL

Ángel Urrutia ha publicado, a los diez años de su matrimonio, un hermoso libro titulado *Mujer, azul de cada día*.

Azul, de tanto cielo compartido.
Azul, de tanto mar arrebatado.
Azul tu amor, que cantas extasiado,
ángel azul por ángeles transido.

Azul, de tanto fuego reducido.
Azul, de tanto pájaro volado.
Azul, de tanto seno rebrotado,
de tanto sexo azul amanecido.

Azul, de sueño, de placer y llanto.
Azul, de mosto tentador y amigo.
Azul, de tanto palpitar, de tanto.

Por tu ascensión azul de amor te sigo,
y cuando canto amor, azul ya canto,
y cuando digo azul, amor ya digo.

TE ARRACIMÉ EN MI SANGRE

Te arracimé en mi sangre
tantos ruiseñores,
tantos pájaros perdidos por los aires,
que entre los claros robles
enmudeció la tarde
y los oímos cantar en tus alcores.

AHORA MISMO

Ahora mismo
volaría sobre el potro veloz de tu sangre de auroras.

Ahora mismo
montaría el pegaso de luz que tus ojos entrenan.

Ahora mismo
picaría el sereno alazán de tus lentas palabras.

Ahora mismo
frenaría la yegua ondulada de tus pechos trotones

Ahora mismo.

VEN Y ÁBRETE

Ven y ábrete
como un valle de huertas
por donde pasen mis vientos alocados,
en donde caigan mis lluvias combativas
y fructifiquen mis soles verticales.

Ve y ábrete
como un verano extenso
en donde quepan mis niñas sin colegio,
las barcas de mis sueños marineros,
mi espeso corazón de mediodía.

Ven y ábrete
como un río apresado
por donde crucen mis peces inquietantes
y crezcan hacia adentro tus lentos remolinos
y esperen en la orilla temores y nostalgias.

Ven y ábrete
como una noche tierna
velada por mis gritos erizados,
mullida por los musgos de tus bosques,
templada por los vientos y huracanes de espera.

Ven y ábrete
como la fémina telúrica que eres,
como la amiga, la mujer, la otra
parte de mi ser, abierta y venteada,
dirección de mi vida, espejo, espacio,
la que me impide
cerrarme al aire, a la tierra, al cielo,
cerrarme sobre mí, sobre mi mundo,
cerrarme al universo y morir en mis papeles.

HAMBREO TU PIEL

Hambreo tu piel,
tu piel discretamente abierta
como labios de un ánfora.
Pronto hundiré los míos en tu hondura,
hondura de tu piel,
discretamente abierta
como labios de un ánfora.

GANASTE A LA ROSA

En la rosaleda
elegí tu rosa.
Una rosa joven.
Una rosa roja.
Con cinco capullos.
Carnal, contagiosa.
Una rosa abierta
como risa rota.
Una rosa libre.
Una rosa loca
de verse tan viva,
tan alta y sonora.

Recordé tu cuerpo,
tus ojos, tu boca.

Y en la rosaleda
ganaste a la rosa.

LEO TU RODILLA

¿Quién lee una rodilla como lee un horizonte? (Alain Bosquet)

Yo leo tu rodilla igual que una manzana
en el manzano-paraíso de tu cuerpo
y una nube feraz y oscura de tormenta
me invita al alfabeto-amor de tu horizonte.

AVANZO POR TUS ÁRBOLES MADUROS

Avanzo por tus árboles maduros
buscándote los frutos del otoño
las crujientes manzanas de tu boca
el abridor partido de tus labios
las nobles avellanas de tus dientes
la pera casi en dulce de tu lengua

Melocotón blanquillo es tu saliva
a ciruelas me saben tus zalemas
de limones me cercan tus mejillas
tus ojos me sonríen a naranjos
y peso en la balanza de mi pulso
la dulce pesadumbre de tus senos

Me muerdes con violencia de granadas
y explotas de sandías mis acosos
cerezas me descuelgas cuando callas
melones me entreabres para luego

Cuando al fin entre alegre y silencioso
te devuelvo tu sangre desarmada
tu boca se endurece como higuera
y me invita a los besos como higos

OH RÍO REPRESADO....

Oh río represado,
oh presa sorprendida.
Yo llego como una tempestad,
como un turbión airado,
y tú te rompes
 con el noble alarido
de una madre que pierde su tesoro.

ESTAMOS EN DOMINGO

Llegas tú. Se alborota el palacio de mi sangre.
Es inútil que el cielo azul se condecere,
que el jardín se despose con los dioses, si estás tú.
Todos los azores me revuelan cuando tú te desvelas..
Los deltas de los ríos se parecen a tu cuerpo.
Se despide el espacio. Y el tiempo se enloquece.
Mis caballos en llamas traspasan las tormentas incólumes.
Y un relámpago suelto nos ata de ternura.

Nos llueven los silencios como voces lejanas.
Y nos brotan puñados de fresas en los bordes del pánico.

Hay tanta luz y tanta tarde plácida en tus lentas orillas
que pronto adivinamos que estamos en domingo.

LOS PRODIGIOS DE MI MANO

Metó mi mano en tus nidos
y encuentro alegres calandrias.

Pongo mi mano en tu frente
y pongo mi mano al sol.

Dejo mi mano en tu mano
y pronto huele a jacintos.

Y mi mano en tu colmena
pronto me regresa a miel.

FUISTE PARA MÍ FORTUNA

Fuiste para mí fortuna
más cálida y segura que una cuna
Intacta como el fuego
Profunda como el mar
Más lúcida y gentil que la luna
en mi abandono ciego
Y un férvido viento de azahar

TE QUIERO, TE DESEO, TE DEVORO

Te quiero te deseo te devoro
te abrazo te acaricio te atormento
te afirmo te confirmo te repaso
te amaso te duplico te enaltezco
te añoro te extravío te confundo
te gozo te derrocho te resueño
te huelo te retoco te relamo
te llamo te mendigo te jadeo
te quiebro te requiebro te apasiono
te espanto te amenazo te silencio
te traigo te distraigo te rebaso
te vuelvo te retraso te amanezco
te aspiro te respiro te conspiro
te acecho te trastorno te devuelvo
te esquivo te distancio te pospongo
te alojo te examino te recreo
te hundo te levanto te resigno
te hambre te atenazo te libero
te sigo te persigo te adelanto
te espero te reposo te impaciente
te cerco te aprisiono te imagino
te lluevo te granizo te apedreo
te hiendo te socavo te destrozo
te alivio te conjuro te sosiego
te hiero te vulnero te resguardo
te curo te descanso te despliego
te miro te recato te refugio
te encanto te amilano te enfurezco
te admiro te comparo te enarboló
te abrazo te electrizo te requemo
te bebo te acaloro te derramo
te tomo te reparto te disperso
te apago te caliente te mesuro
te tiento te seduzco te florezco
te pongo te compongo te adivino
te aparto te atenazo te recelo
te llevo te cabalgo te remonto
te pueblo te desnudo te revelo

te siembro te vendimio te desfloro
te impulso te disparo te retengo
te cubro te descubro te recubro
te amplío te reduzco te exagero
te mido te gradúo te deshago
te rompo te aproximo te tanteo
te venzo te descuido te perdono
te asedio te combato te defiendo
te injerto te recorto te propago
te vuelo te derribo te revuelo
te cobro te recubro te castigo
te beso te atesoro te venero
te aturdo te incorporo te ilumino
te asciendo te desciendo te desvelo
te empeño te apresuro te gravito
te aclaro te apaciguo te remuerdo

Te amo y vuelvo a amarte y eso es todo
te vivo te agonizo te comienzo.

CUANDO LLEGASTE TÚ

Hacía frío en el universo,
las lluvias azotaban
los paisajes metafísicos,
momas de antiguas tristezas
se velaban de brumas,
cuando llegaste tú
con las teas de tus ojos
y un calor de majada
debajo de tu puente.
Y todo fue sencillo, maternal y humano.

JUNTO AL MAR

Acaricio la lenta
pradera
de tu espalda.
Y no sé si acaricio
la misma arena
de la playa:
de tan viva,
de tan larga,
de tan dócil
y entregada!

Acaricio los valles
de tus senos
verdes.
Y no sé si acaricio
las olas que van y vienen:
de tan vivos,
de tan leves,
de tan recios,
tan alegres!

Acaricio la roja
gruta
de tu boca.
Y no sé si acaricio
del mismo mar la boca:
de tan frágil,
de tan honda,
de tan viva,
de tan toda.

LAS MADRES INFINITAS

Cuando me miran fijos
los ojos ciegos de tus pechos mansos
viajo con ellos
a la luz oscura del mito y la costumbre
por el túnel sin tiempo
de las madres infinitas

COMO EL AIRE ERES

Puerto del aire eres
En tu cuerpo aterrizo
de mis nubes viajeras
de mis alas insomnes

Campo del aire eres
En tu cuerpo recorro
distancias siderales
con vértigos de pájaro

Puerta del aire eres
En tu cuerpo descanso
y preparo otros vuelos
que en tu cuerpo terminan.

NAUFRAGIO DE MIS OJOS

Mi alma derramándose en tu carne extendida
para salir de ti más buena,
el corazón desparramándose,
estirándose como una pantera
y mi vida

 anudándose a ti
como la luz a las estrellas.

Me recibes como al viento
la vela.

Te recibo
como el surco a la siembra.

Duérmete sobre todos mis pesares,
que contigo no queman.
Amárrate a mis alas,
que mis alas te llevan.

Tú eres lo único que tengo
desde que perdí mi tristeza.

QUÉ CONQUISTA DE ARTERIAS

Qué conquista de arterias
Qué remolino de ojos
Qué patinar de labios
Qué molienda de lenguas
Qué escalada de cuellos
Qué cosecha de lóbulos
Qué bandeo de espaldas
Qué voleo de pechos
Qué vanguardia de brazos
Qué trinchera de pasmos

Qué derrota

¿de quién?

CUERPO DE MUJER EN CINCO TIEMPOS

Cuerpo de ojos y campanas
De amaneceres
Cuerpo de astros y de siglos
Cuerpo de brújulas e imanes

Cuerpo de puertas y de puentes
Cuerpo de pozos entreabiertos
De viajes sin horarios
Cuerpo de prisas de relojes

Cuerpo de hogueras verdecidas
Cuerpo de lobos del deseo
Cuerpo de hambrunas insistentes
Cuerpo de acosos

De huracanes de abrazos
Cuerpo de ríos muy llovidos
Cuerpo de fiebres de leonas
Cuerpo de árboles en llamas

Cuerpo de velos de palomas
Cuerpo de nieve amontonada
Cuerpo de plaza por la noche
Cuerpo de bocas del silencio

ME MIRAS TAN CLARAMENE

Me miras tan claramente
porque en tus ojos
he dormido mucho tiempo.

Me besas certeramente
porque en tu boca
me he escondido largas horas.

Estuve dentro de ti
tan largos años,
que me conoces
igual que te conozco,
y hasta me amas
igual que yo te amo.

TUS MUCHOS JEROGLÍFICOS

No sabré nunca
descifrar
tus muchos
 carnales jeroglíficos
Pero así continuaré
mirándote
 esperando
que un día te traduzcas a ti misma

ME TRAE EL MAR

Me trae el mar
tu activa presencia

Me sube el mar
tu rumor de abrazos

Me ofrece el mar
tus blandas orillas

Se lleva el mar
mi voz de mareas
mi lluvia de asombros

MÚSICA DE NOCHE

La música nos lleva
por girasoles lánguidos.
Llueve sobre los lagos
no sé qué azul pedrisco.
Se deshacen campanas
de nieblas en tus senos.
No sé qué parra eréctil
te sube con sus vinos
por tus sueños
y me sorbes la boca
para no marearte.

Asaltamos la noche
con gritos de victoria.
Y nos crece en el fondo
el empíreo ciprés de la mañana.

DIVINIDAD PALPADA

Me rindo,
me hundo,
me ensueño en ti,
como en el sueño,
oh sueño de mis días y mis noches.

En ti desaparezco,
divinidad palpada,
vorágine primera,
llamada irresistible.

En ti pervivo,
divinidad creciente.
Resplandece tu gloria
y espera Dios
discretamente
al fondo.

VOY A HABLAROS DE MI AMIGA

Y ahora voy a hablaros
sin miedo de mi amiga.

Su frente es como un tilo.
Sus ojos, dos sorpresas.
Su boca

 toda llena de futuro.

Sus pechos son dos niños en la cuna.
El ferviente lagar de cada noche.
Y dos piernas en fuga
que corren hacia dentro.

DESCIENDO DEL ESTRUENDO DE TU BOCA

Desciendo del estruendo de tu boca
reposo en el frescor de tu regazo
y luego
tus caderas
me llevan cadenciosas
al vértigo claustral
de tu silencio

CUANDO ME ACERCO A TI

Puñal que lame
Fuego que nieva
Nieve que abrasa
Puente que se inunda
Barco que se hunde
Ciprés que se desploma
Satélite que en tu constelación desaparece
Ese soy yo cuando me acerco a ti
y estoy contigo.

CUANDO TÚ NO ESTÁS

Si vieras cómo
cuando tú no estás
tengo que crear

tus ojos
tu boca
tus manos

redoblando

mis manos
mi boca
mis ojos

acercando

mis ojos
mi boca
mis manos

confundiendo

mi boca
mis manos
mis ojos

hasta merecer

tus ojos
tu boca
tus manos

MEMORIA FELIZ Y DOLORIDA

Ay aquellos desiertos del sentido
Ay aquella ebriedad acompañada
Aquellos tumbos del mar
Aquellas agradecidas invasiones
Aquellos yunques de júbilo
Aquel fuego en el aire
Aquella quemazón
Aquella lluvia suave
Aquel seguro volar por altos cielos
Aquel dolor curado para siempre
Aquella paz de tan humana guerra
Aquella guerra por la paz perpetua

¡Oh Dios, cuánta ardentía agalopada,
cuánta hambre y cuánta sed abastecidas
cuánta vida tan nueva en poco tiempo
y cuánto cielo cierto en la memoria!

TU VOZ

Tu voz me trae en vuelo
la tradición del mundo.

Descanso en el alivio de tu voz
como en la luz de la tarde.

Las palabras del *Génesis*,
los misterios de los viejos manuscritos,
los gritos de los bardos prodigiosos,
me llegan en tu voz.

Tu voz es más segura
que una espesa muralla.

TODA LA TARDE

Toda la tarde habitamos
la nube retemblada de relámpagos.

Toda la tarde temblamos
en la copa dudosa de la dicha.

Toda la tarde dudamos
sobre el filo mortal de la locura.

NO EXISTE AMOR FELIZ

L. Aragon

Cuando el amor no guarde tapiales con cristales de vaso
Cuando el amor no tema que le abran las carnes mil cuchillos
Cuando el amor no vele tras oír el grito desgarrado de la
 noche
Cuando el amor no tiemble porque todos los pájaros en vuelo
 van heridos
entonces
 llamemos al amor de otra manera
porque el amor no está seguro
 ni vive heridas
 ni descansa tranquilo
 ni vuela a donde quiere
porque se llama amor

AL ENCUENTRO DE TU ALMA

TODA LA MANSEDUMBRE DE LA NOCHE

Toda la mansedumbre de la noche
como una madre ciega
Toda la ternura del otoño
como un noviazgo breve
Todos los misterios del camino
como el paso de Dios

encontré en tu cuerpo almado
de noviembre
silencioso de goces
derramado de sernas
a las diez y cuarto en punto
de mi sangre

VERDE QUE TE QUIERO VERDE

Verde el alma que te brinca
por la campa de tu cuerpo
Verde tu boca ciruela
Verde el pinar de tus pechos
bajo el verde jersey
que verdea tu cuello
Verde el valle de tus muslos
Verde tu yegua de fuego

Verde que verde me creces
Verde te alcanzo y te muerdo

SALTABAN PALOMARES DE TUS OJOS

Saltaban palomares de tus ojos
Golondrinas surgían de tus ingles
Morían mariposas en tu boca
Golondrinas goteaban de tus senos
Aleteo triunfal
Olas de aves
Un bosque en sobresalto
Escalofrío
de sueños en agraz
de amaneceres
Fiebres de nubes y de rosaledas
Y yo allí solo
niño atolondrado
cegado ya el camino del regreso

SEGUIRÉ CERCANDO TUS DEFENSAS

Y seguiré cercando tus defensas,
continuaré en mi imposible empeño
de conquistar la clave de tu gloria,
aunque bien sé que la gloria es siempre nueva.
Te sitiare por tierra, mar y aire
de mi cuerpo,
asaltaré tu alma ciudadela
con todos los soldados a mi mando,
hasta rendirme en el combate inútil,
hasta quedar por muerto y por bien muerto.
Morir en ti y por ti no es un fracaso:
que es volver a estar vivo y resurrecto.

ROSA DE MUJER

Si el maestro Juan Ramón
nos mandó severamente
no tocar

la rosa
—*¡qué así es la rosa!*—,
yo no quiero que digas
que así

no era la rosa.

EN AIRE, TIERRA, FUEGO Y AGUA

No tengo apenas qué decirte
sobre el río de lava
que me llevó a tus mares
la tarde del domingo

Pero hoy
 en Lanzarote

viendo el corro lunático
de volcanes dormidos
me acuerdo de otros tiempos
en que tú
 sin saberme
 me esperabas

en que yo
 sin saberte
 crujía hacia tu encuentro

Sin saber que tan cerca
tú y yo
 yo y tú

desde el fondo del mundo
en aire, tierra, fuego y agua
 nos buscábamos

MÚSICA

He tocado tantas veces las volátiles teclas de tus pianos
pezones.

He besado tantas veces la voraz filarmónica de tus labios
panales.

He rasgado tantas veces la guitarra crujiente de tu orquesta
de piel,

que ya toda eres música.

Me sueñas a conciertos de carnes encendidas.

Escalo-arriba, abajo- tu tenso pentagrama.

Sollozo tus hirientes sostenidos.

Suspiro tus bemoles.

Respiro tus silencios.

Revuelo tus corcheas.

Y al aire de tu ritmo

me repaso

tu nueva

incontenible

sinfonía.

IR Y VOLVER

Llegué hasta ti
en el tren
de urgencia de tus cariños
de la noche.
y me arranqué de ti
en el barco lento
movido por la pena
del pronto amanecer.

TUS OJOS ME CIEGAN MIS OJOS

Tus ojos me ciegan mis ojos
Tu frente me borra mi frente
Tu boca devora mi boca
Tu vientre reboza mi vientre

Tu risa desnuda mi risa
Tu aliento confunde mi aliento
Tu tacto conspira mi tacto
Tu tiento equilibra mi tiento

Tu pena consuela mi pena
Tu llanto entenece mi llanto
Tu vida resume mi vida
Tu rapto arrebatata mi rapto

Tu ensueño desvela mi ensueño
Tu suerte encabalga mi suerte
Tu herida recubre mi herida
Tu muerte descansa mi muerte

ERES DE VIENTO

Eres de viento
De viento el tulipán
de alma de tu cuerpo
que se va de mis manos
también de viento

EL POEMA DE LOS NOMBRES

Lucía, Elvira, Enrique, Victorino,
Águeda, Julián, Begoña, Teodoro,
Fátima, Isabel, Socorro, Frutos, Gema,
Nuria, Azucena, Penélope, Patricia.

Eva, Belén, Fermín, Amaya, Magdalena,
Julio, Domingo, Leonor, Paloma,
Iñigo, Aitor, Matilde, Flor, Francisco,
Violeta, Montserrat, Alfredo, Catalina.

Concha, Araceli, Narciso, Inmaculada,
Ángeles, Agustín, Irene, Puy, Pureza,
Aránzazu, Javier, Izaskun, Isidoro,
Josefina, Asunción, Alberto, Pablo, Alicia.

Elena, Valentín, Antonio, Rosa,
Jordi, Dolores, Beatriz, Mercedes,
Teresa, Félix, Juan, Paloma, Leire, Pedro,
Miguel, Pilar, Fernando, Estefanía.

Brígida, Alfonso, Florencio, Deogracias,
Verónica, Vicente, Virtudes, y Vanesa,
Rebeca, Rafael, Ricardo, Reyes,
Milagros, Marta, Mónica, Marina.
Y luego, los pre- nombres, que enhebran otros nombres:
Jesús, José, María....

Y Carlos, Luis, y Ana...

¡Es el mejor poema que escribiré en mi vida!

CUANDO TE MIRO

Cuando te miro
te crecen los frutos melodiosos de tu carne

Cuando me acerco
se ahonda la verde romería de tu sangre

LA CERCA DE LAS UVAS

Tú abriste esta vez
la cerca de las uvas
Tú rompiste

la hucha de los sueños

Tú soltaste
la verde cabellera del arroyo
Y ahora eres tú
viña mordida
sueño dormido

Y pradera anegada

OTOÑO EN EL PARQUE

El alarde fogoso de los robles
el gótico fulgor del avellano
la hermosura reposada de los tilos
el ventalle nervioso de los arces
la lenta decadencia de los olmos
el ingenuo alboroto de los álamos
el castañar dolido de colores
bajo el sol compasivo del otoño
y tú que preguntabas
otoñada de risas
el nombre del aliso

LOS LUNES POR LA TARDE

En un mundo, del que,
hace ya tiempo,
desaparecieron los ángeles alados,
fuiste tú un ángel terrestre recrecido
para traerme la buenísima noticia
de que existe Dios también
los lunes por la tarde;

de que el cielo no es un sitio lejano
como algunos se empeñan en decirnos;
de que eso que llamábamos amor hace unos años
es a veces la flor de dos asombros
tan fuera de lugar como de tiempo
—a donde ni siquiera
pueden llegar los razonables números—,
y que a veces los ángeles la plantan
los lunes por la tarde.

CUANDO LLEGO

Sobre un poema del *Amarusata*

Me gusta tu mirada
más que un ramo de rosas.
Y tu sonrisa es más
hermosa que un jardín.

El sudor de tu piel
es más fresco que el agua.
Y tu cuerpo es la puerta
que prefiero al llegar.

EN RODAS

En Rodas
te comparo al olivo,
a las recias espigas
y a las uvas.

Lo inventaron los griegos.
Pero el concreto amor,
el que nos ciega iluminándonos,
el que nos hace
salir en búsqueda de ideas y de imágenes,
lo recreamos
nosotros cada día.

EN GRIEGO ESCRIBÍ TU NOMBRE

En griego escribí tu nombre
en una playa del Ática.

Quise que entraras,
oh diosa de mi sangre,
en la gloriosa mitología
de los griegos.

ÉGLOGA

Todo tu cuerpo,
caña de azúcar.

Tus vivos ojos,
gatos de noche.

Tus labios rotos,
pera mordida.

Tu puente gótico,
hondo naufragio.

Tu alma inmensa,
puro milagro.

NO SÉ SI SABES

No sé si sabes que
al poseerte

en el sol escondido del bosque
el bosque me creció por todo el cuerpo
y fui verde
y frondoso

casi omnipotente

¿A DÓNDE, POTRICA LOCA?

¿A dónde, potrica loca,
te llevaré?

¿En qué feria de mayo
te entretendré?

¿A qué collado umbroso
te subiré?

¿En qué florido valle
te pastaré?

¿Por qué viento de risa,
te volaré?

¿Por qué mar de deseos
navegaré?

¿Con qué tu sangre verde
sosegaré?

¿Con qué?

TE ROMPO COMO UN JUGUETE

Te rompo como un juguete
te abraso como una aliaga
te lluevo como un enero
te acabo como una uva
te abro como una puerta
te cierro como un tesoro
te gano como un trofeo
te pierdo como una vida
te espero como un arcángel
te temo como a una diosa

ME NAVEGAN TUS OLAS

Me navegan tus olas
por la mar alta
del sueño y la espesura
de carne franca.

Se me escapan de súbito
todas las playas,
y me adentro gozoso
sobre tus algas.

Navecilla de gozo,
delfín de gracias,
sirenita de sexo,
náyade clara.

Corriente de aventuras,
barco pirata
de amores y de ensueños,
bajel fantasma.

La velas de tus pechos
los vientos calman
y me llevan al puerto de la esperanza.

Nadador de tu cuerpo,
marino en ascuas,
me hundo en tus linderos,
buceo tu alma.

No necesito orillas
para mis anclas,
tú me cansas y agotas,
tu me descansas.

Navego entre tormentas
de fuego y llamas,
entre volcanes íntimos
que nos abrasan.

Pero tu amor no pierde
su recia calma.

Y sigo navegando
rumbo a tus aguas.

COMO UNA LARGA COSTA ERES

Como una larga costa eres
como una playa plácida
sin fin

Y yo el mar infatigable
bajo el viento procaz
y el firmamento solitario

CON QUÉ FUERZA TE AMO

Te amo
con la fuerza de este río que desfila en nuestra fiesta,
con la fuerza de estos robles que defienden nuestro encuentro,
con la fuerza de esta tarde poderosa de belleza,
con la fuerza que el Amor repartió en el universo.

Con la fuerza de mi sangre que recoge las tormentas
del asombro y del delirio que mil siglos sacudieron,
con la fuerza de mil siglos que se encienden en tus venas,
con la fuerza de tus brazos, de tu vientre, de tu pecho.

Y me siento omnipotente como un ciego dios de Grecia,
como un rey enloquecido que recibe mil trofeos.
Y te siento omnipotente en el altar de mis entregas
y te admiro enloquecida de traspasos y de besos.

Más allá de la locura del instinto y de la fuerza,
con la fuerza del cariño me posees, te poseo.
Poseemos los secretos de los cielos y la tierra.
Y el amor nos hace libres, Y volamos en su vuelo.

CÁLLATE Y ESCUCHA

Cállate y escucha
mi pulso perfecto
que lleva tu nombre
por el universo

Cállate y escucha
tus largos deseos
y la fronda verde
de tus pensamientos

Cállate y escucha
en alto silencio
la flor de dos almas
la paz de dos cuerpos

DIGO QUE TU RISA

Si digo a tu risa
risa de la rosa,
ya no digo nada.
Por eso no digo.

Digo que tu risa
es alba entreabierta,
ojos de relámpago
y labios de lluvia.

Digo que tu risa
es luna con nieve
por toda la casa
y sol con espejos,
música de Mozart.

Digo que tu risa
es corro de alondras,
es lago en el bosque
y río que empieza,
flores de cerezo
y cesto de frutas.

Digo que tu risa
me luna la sangre,
me brota los cierzos,
me enciende la noche,
me ahuyenta la muerte,
subraya mi vida.

Digo que tu risa.

TODA LA SIERRA DE ANDÍA

Toda la Sierra de Andía
retozó contigo
se entregó contigo
y gozó contigo

Toda la Sierra de Andía
enmudeció
 re-vivió
 y se levantó
 contigo

APRETADO PANAL

*La suavidad templada de tus pechos,
su apretado calor, su mansedumbre.*
Arturo Serrano Plaja

Como un pájaro loco de cielos y de soles,
como una abeja inquieta que vuelve a su panal,
como un río empujado a sus hondos orígenes,
como un niño mimoso, inseguro, solitario,
vuelvo a la fiel

temperatura de tus pechos,
me recuesto a la sombra de tu alero de alas,
palpo la pulpa de tu piel palpitante,
nido de nieve núbil,
mar mareado,
mansedumbre de madre,
lecho de mujer amiga.

¿POR QUÉ NO ESTÁS?

Palpo el botón de dicha, está en sazón.
Cesar Vallejo

Palpo el botón de dicha
¿por qué no estás?

Tú sabes
que me abriría
como un reloj
ante tu tiempo

como una luna
ante tu noche

como un mar
ante tu cielo

como una vida
ante tu vida

COMO UN SOL CIEGAMENTE CELOSO

Junto al río Araquil

...Y rodear tu cuello con collares de manos
y ceñir tu cintura con juncales de júbilo
y ponerte en los labios unos besos
 tan suaves como el agua que corre
y adentrarme en tus largas orillas
 en las verdes praderas de tu sed
como un sol ciegamente celoso
 lento
 tenaz
 incansable

casi torvo
 turbio casi
 terrible y trémulo a la vez
 íntimo siempre

hasta dejarte así
 abierta a lo celeste
 neta como el aire
 toda luz serenada
 hondo cauce del cielo
viva y feliz como el río que pasa sin mirarnos

PESO DEL DÍA

... Y muslos de cosecha que le pesan al día.
Francisco Umbral

Le pesan al día
pero lleva con ánimo
tus piernas arbolares
tus muslos de cosecha
tu vientre submarino
tu sierra de caderas
tu grupa deportiva
el lienzo torreado de tu espalda
tu torso de manzanos
tu cuello de maceta
tus labios como presas de mi boca
el ventanal sereno de tu frente
tu pelo de pinares y tomillos

LA POESÍA QUE DESTRUYE

LA POESÍA QUE DESTRUYE

*Et nous mourrons des acords de musiques
inconnues...*

Jane Kiefer

La poesía
poco a poco nos destruye

poco a poco dejamos nuestra vida
en un atardecer,
en una torre gótica,
en una flor,
en unas nubes altas,
en unos ojos
que nos miran, a veces sin quererlo.

Monstruos desconocidos, o ángeles tal vez,
quién sabe,
poco a poco nos devoran.
(Algunos bien *sabemos*
que eso es cosa de Dios).
No nos atrevemos a decirlo
que nadie, al fin, nos creería.

Y músicas que nadie oyó jamás
nos llevarán un día hasta la tumba.

POETAS PLANETARIOS

He leído estos días
seiscientos mil poemas
de cuatro mil poetas selectísimos,
que han vivido, al parecer,
en todos los planetas:

Venus y Marte

Júpiter y Mercurio,
Neptuno, Urano, Saturno y Plutón.

Sólo treinta y dos
—a sus versos tan sólo me remito—
han vivido, o viven todavía,
en esta Tierra.

JAIME GIL DE BIEDMA

*Y los poemas son
un modo que adoptamos
para que nos entiendan
y que nos entendamos.
J G B*

Si nadie nos entiende,
y nosotros aún menos,
se mueren los poemas
de puro aburrimiento.
Y nosotros vivimos
lo mismo que los muertos.

COMO A MI ALMA-CUERPO

Como a mi alma-cuerpo,
agárrate ahora también
a los recuerdos:
que allí tú estabas
con toda el alma,
con todo el cuerpo.

TODO ESTABA TAN ALTO...

Altas iban las nubes,
los trenes iban altos,
los caminos,
los pájaros,
los perfumes,
los astros...

La sangre iba tan alta
de tu boca a mis manos.

Y me caí al abismo.

Todo estaba tan alto...

FRÁGIL AMOR

*Terror de te amar num sitio tan
tan frágil como o mundo.*

Sophia de Mello Breyner Andresen

Tan frágil es tu amor
como el frágil lugar en que te amo.
Tan frágil es mi amor
como el frágil momento en que me amas.
Muchas cosas nos ciegan y enmudecen
y muchas nos alejan y quebrantan.
Tan frágil es el mundo del amor,
como el amor de frágil.

TU RECUERDO

Llegó la soledad como una niebla oscura.
Tocaba las esquinas como una peste antigua.
Me cercó tu recuerdo como una hiedra brava:
la soledad fue sólo la certidumbre sola.

LOCURA PARA EL MUNDO

And all this is folly to the world.
Ezra Pound

En mis ojos se vuelan tus alondras,
en mi frente se piensan tus geranios
y en mi boca se callan tus canciones.
En mis hombros se abrazan tus temores,
en mis brazos se agolpan tus tranvías
y en mi pecho se suman tus raíces.
En mi llanto se llueven tus sonrisas
y en mi risa se rompen tus sollozos.
Tan ajeno

–*alienus*–

soy

desde que tú

tan íntima

te has hecho.

(¡Todo esto es

locura para el mundo!)

POESÍA

No eres
ni ritmo cabalgante
ni rima equinocial
ni sólo
un hondo sentir
ni mucho menos
un lúcido discurso abstracto sosegante

Eres
pulso de impulso
ala de vuelo creador
más allá de la barrera del sonido cotidiano
viento de lucha decisiva
tormenta en construcción
y desde siempre
tierra cálida y húmeda
fundante
dispuesta a la mano alfarera del hombre
fuego alborozado
contagiador de vida y certidumbre
temblor de parto
parte de Dios
Dios de nuestra parte

HE OLVIDADO LOS LABIOS DE TU RISA

He olvidado los labios de tu risa.
No recuerdo los ojos de tu llanto.

No recuerdo la fragua de tu pecho.
Ni la senda feliz de tu cintura.

Ni el rojo logaritmo de tu vientre.

¿Será el amor que quiere descubrir
cada día sus propios paraísos?

TE ESCRIBO MI TRISTEZA

Te escribo mi tristeza, la misma cada noche,
la tristeza lejana de no tenerte cerca,
la tristeza cercana de mirarte y sentirte
en los besos de otro, que te rinde y te ciega.

Cuando estás, estoy triste porque estás y no eres,
porque estás, con tus ojos prestados, como ajena,
con tus labios con prisas de risas y palabras,
con tus manos dudosas, de despedidas ciertas.

Si no estás, me entristezco porque entonces te sueño
segura, enamorada, como si así tú fueras,
porque entonces te creo lo que me dices siempre
y pienso que te tengo.

Y tengo tu dolencia

Pero te quiero y quiero quererte mientras viva.
Y quiero, por quererte, que tú también me quieras.
Y quiero, si es posible, seguir estando triste
con tal de que te vayas, con tal de que te vengas.

Porque amarte es sufrirte. Y sufrir por amarte
es el único gozo que vence mi tristeza.
O la acompaña al menos en mis horas más tristes.
Y no me deja solo.

Y sin ti no me deja.

PENA DE AMOR

*En nuestro amor hay una pena
que se parece al alma.*

J. L. Borges

Porque la pena
es la sombra sin voz de la alegría.

Y el alma
está buscando a Dios en agonía.

VIVIR MURIENDO

Tengo estos huesos hechos a las penas.
Miguel Hernández

Tengo estos huesos hechos a las penas
y el corazón a un desamor secreto,
un río de dolor me ronda inquieto
y un mar de amor me roba mis arenas.

¿Por qué sufrir membrando las serenas
horas de un tiempo de delicias prieto?
Aquí el buen Dios, en su divino reto,
deja al destino con las manos llenas.

La finitud del hombre galopante
es el ser y no ser: vivir muriendo.
Es el amor trabado en sus cadenas.

¿Liberarse de qué? Para el amante
libertad es también morir viviendo
y que los huesos se hagan a las penas.

FILÓSOFOS Y POETAS

Un célebre filósofo
de la Escuela de Franckfurt
pensaba que después
del Holocausto
no tenía nada que decir la Poesía.
El célebre filósofo,
oráculo en su tiempo,
no llegó a sospechar
que, cuando
no saben qué decir
los célebres filósofos,
vienen los poetas cotidianos
y van diciendo todo.

ERAS UNA FUENTE DESBORDADA

Eras
una fuente
desbordada

un río
inundándose

un secreto
que acaba de saberse

un sueño
recién acontecido

una primavera
yéndose

SOY TAN DÉBIL

Soy tan débil
porque eres tan fuerte

Y tan solo
porque eres tan libre

Me quitas
lo que yo quiero darte

Y me quedo sin nada
Y aún sin ti

SÉ QUE VAS A VOLVER

Sé que vas a volver.
Porque en el viento
ya estás
volviendo.

Porque en la flor
del cerezo
ya
has vuelto.

Porque en cada latir
de silencios crece
tu recuerdo.

Y en el dolor
porque no has vuelto
estás allí
de cuerpo entero.

SER POETA

Ser poeta es arrastrar
una sangre encantada y encendida
y el corazón
en viva llaga
de ensueño

Ser poeta es escuchar
las voces de los vivos y los muertos
—hombres, pájaros, fresnos, nieves...—
y añadirles
la enronquecida voz del que los canta.

Ser poeta es ser
incomprendido / no entendido
hasta después
quizás
de estar bien muerto

No es verdad que el poeta
sea un pequeño dios.
Va buscando a Dios a cada paso
y a veces le parece que lo encuentra
en el mundo
en la palabra

POESÍA COMO EJERCICIO LITERARIO

Los pánpanos convencidos de tus piernas,
el clavel redoblado de tu sexo,
los gladiolos expectantes de tus senos
las adelfas desmedidas de tus labios

no valdrían de nada.
Ni la dulce y constante tarea del amor
como alegre conquista de un mundo entristecido,
como grito de júbilo de amanecer creante,
como soplo de Espíritu que abate torreones
de oquedades errantes silenciosas,
y hace brotar, muy alta,
la luz ensoñecida del sentido.

No valdrían de nada,
si el otoño apagara tu floración gloriosa
y sólo fueran asombro fluorescente de mis versos,
que escriben pánpanos y adelfas,
claveles y gladiolos,
sin transformar siquiera un pétalo de mundo.

CANTO DE MI PENA

A veces
me dan ganas de tirar
el canto de mi pena
en medio de tu río.
A ver si te desbordas
y llegas hasta mí.

UN DÍA LLAMARÉ A LA MISMA HORA

Un día llamaré a la misma hora
y tal vez a ese mismo teléfono.
Y tendré que inventarme la respuesta,
y, sobre todo,
los futuros encuentros,
las dulcísimas promesas,
mucho más dulces aún
que las uvas maduras.

EN ALGÚN LUGAR

Sé que en algún lugar
te alumbrará este sol
que un día subrayaba nuestros húmedos abrazos
El mismo diccionario encuadernado
responderá a tus dudas
y los mismos ingenuos adjetivos
harán salir la risa hasta tus ojos

Mi recuerdo ya en sepia
será al menos una nube ligera
en tu cielo tal vez azul
donde llueven a veces mis lágrimas ruidosas

Por eso amo tanto este sol
ese mismo diccionario
mi recuerdo ya en sepia
y el tuyo
color carne
que multiplica
la tarde soleada
las bellas palabras repetidas
el dolor siempre alerta
y las lágrimas serenas
ya
casi felices

QUÉ RAROS SOMOS LOS POETAS

Cuando estamos sumidos en la lenta y suavísima ascensión
de un amor alcanzado
sentimos la nostalgia invencible de un salmo gregoriano
o de una fuga de Bach

Cuando estamos apurando esa música como un vino de siglos
echamos muy de menos el zureo palomal de los abrazos

Cuando estamos apurando el divino placer de los paisajes
nos viene a las entrañas la tarta tan perfecta de manzana
que hacía nuestra madre

Cuando alguien nos invita a cenar como burgueses
lamentamos la ausencia de las tristes mejillas del crepúsculo

Nos gusta tanto las ciento y treinta mil maravillas
de este mundo
que no podemos nunca quedarnos satisfechos

Estamos y no estamos
Venimos pero vamos
Y vamos y ya estamos volviendo al mismo tiempo
Vivimos
desviviéndonos
las cortas
infinitas
ebriedades
de la vida

Qué raros que somos los poetas

EL MUNDO CON TUS OJOS

Si hoy no mirara el mundo con tus ojos,
no vería
la contagiosa aurora de las lluvias de oro
ni la audacia amarilla de los nuevos narcisos
ni el adviento gozoso de los puros alhelíes
ni la lluvia rosada del cerezo oriental.
No vería
la doble luz que arrastra la ciega primavera;
ni siquiera, tal vez,
la evidente alegría,
tan sin tiento,
de este doce de marzo.

MÁS ALLÁ DE LOS OJOS

Más allá de los ojos
los besos
las palabras
el reto de la vida
la muerte abandonada
la exigencia del todo
el duelo de la nada

Más allá de dolores y consuelos
promesas y nostalgias

el amor que nos mira
el amor que nos habla
el amor que nos vive
el amor que nos mata

el amor que es el todo
salvador de la nada

el amor que
salvándonos
todo lo salva

LA VI DESPUÉS DE MUCHO TIEMPO

La vi después de mucho tiempo
Era ya
 una orquesta sin música
 un libro sin lectores
 y vidriera sin sol

POETA

La poesía crea la armonía entre nosotros y las cosas.

Mathieu Arnold

Después de dejar los lápices gastados,
y de apagar ceremoniosamente la pantalla,
salgo a la calle
con todo el diccionario por sola compañía,
también con toda la prosodia y la sintaxis.

Y me crece y recrece allí la lengua,
con peligro incluso de perder el equilibrio.
La corto, la troceo, la reparto,
la confundo con los árboles de calles y avenidas,
con los escaparates
prensiles e iludentes.
Hasta que al fin, en las tardes con suerte,
va creciéndose el poema
más que el árbol más alto,
más hermoso que el mejor escaparate.

Ya estoy por él acompañado.
Ya la lengua es habla y armonía.

SE AMAN LOS AMANTES

Sobre un tema de J. Prevert

Se aman los amantes
contra los muros de la noche

Qué les importa quién pasa
o quién los mira
o quién se ríe
o quién los sueña

Si están mucho más invisibles que la noche
mucho más luminosos que las luces
mucho más maniatados que las leyes
mucho más liberados que las sombras
en su gratuito
doliente amor

MI VIEJA MUÑECA

Homenaje a Liune Sutuna,
poetisa lituana, exiliada en América.

Eras la muñeca *con cara de lino,*
falda de colores y ojos rasgados

Yo jugaba contigo.

Sigues siendo después de mucho tiempo
la muñeca con cara de lino,
falda de colores...
Muchos años me han envejecido.
Me han hecho más serio e inseguro.

Ya no juego contigo.

PARA TI

Para ti mis dos ojos cuando los limpia el llanto
y mis manos activas que son como caminos
Para ti mis oídos cegados por la nieve
y estos labios que rezan por las almas en pena

Para ti aquella noche en que vimos nuestros sueños
Y el dolor de las muertes al vernos tan felices
Para ti los colores que están aún inéditos
Y aquel perfume loco que hoy nos llena de músicas

Para ti las que no conoce nadie
Y el cesto de manzanas que encargó Mona Lisa
Para ti las esperas de todos los relojes
Y un tigre de caricias y mil corzos de asaltos

Para ti
lo que no sé decirte y dirán los poetas
cuando vean el árbol que brote en tu recuerdo

AL PRINCIPIO FUE LA LUZ

Al principio fue la luz
del encuentro. La invención
del camino hacia la vida.

Luego vino la carrera
de la sangre. La pureza
de la carne soñadora.

Ahora sólo nos amamos.
Las palabras, los recuerdos
son también nuestra morada.

MIS MAESTROS POETAS

Oh cuántos bardos doran los transcurso del tiempo.

(...)

*Ahora con frecuencia, al sentarme a rimar,
irrupen en tropel delante de mi mente....*

John Keats

Todos se acercan, aunque no les llame.
Todos conmigo, transfundido en ellos.
Todos escriben con mi mano múltiple
mi poesía.

Como la nube de las muchas aguas.
Como la tarde tibia de secretos.
Como el aliso festival de pájaros,
mi poesía.

Como la torre leda de campanas.
Como la fuente colmenar de voces.
Como la sombra tinta de perfiles,
mi poesía.

Viejos maestros, en memoria viva.
Dulces poetas que escribís conmigo,
no os canséis nunca de llevar a puerto
mi poesía.

Y FUI LIBRE DE PRONTO

Llegaste tú desnuda
Te contemplé entre rejas
Te acercaste a mis sueños
Y fui libre de pronto

Oh mujer poesía

COMO DESPUÉS DE LA FIESTA

Como después de la fiesta nos quedamos.
Hay un viejo perfume de lluvia entre tus piernas
y un desabor de velos de calandrias en mi boca.

Parece
que hemos desembarcado aquí de una aventura
y que un ángel nos aguarda tras el beso final.

¿No has oído tal vez aquellas lejanísimas
campanas del domingo?

¿No has visto el arco iris midiendo
la distancia entre tus pechos?

Igual que dos mendigos sonreímos
sin nada que ponernos ya en las manos.

EL ASESINO

Viene por las letrinas de los odios
arrastrando un vagón de cadáveres celosos.
Viene armado de todos los cristales de las tapias del recuerdo,
blindado como un tigre de aceros inhumanos y carnívoros.

Ya llega a su destino, helado como un polo
y triste como un loco

orgullosamente de serlo

Se quita el corazón, rosa de trapo,
y dos dientes postizos de miedo semihumano.
Se queda solo, como un reloj de noche,
contando los centímetros del sueño de su víctima.

El mundo ya no existe.

Ni el tiempo de la vida.

Se oye sólo un gemido imposible de impotencia.

Y mata. Y al matar

—él piensa que con éxito seguro—,

se muere sin saberlo.

Es un cadáver vivo

muerto

errante.

Podemos enterrarlo entre papeles
de periódicos que dieron la noticia
y ente hojas de otoño de libros de sucesos,
en un viejo ataúd de tablas de naufragio,
mientras coros de jueces y escribanos le cantan la salmodia.

Y hasta echarle un puñado de tierra compasiva en el alma.

ID, VERSOS MÍOS, A TODOS LOS HOMBRES

Go my songs...

Ezra Pound

Id, versos míos, a todos los hombres,
a todos los que guardan todavía el corazón por encima del
estómago;
a los que el sexo, el terror, la fama o el dinero
no les cegó del todo la vista del futuro.

Id como un relámpago,
como un creciente temporal,
como una marea luminosa,
deshaciendo rituales decadentes,
catonianos epítomes,
viejos calendarios
conservadores.

Id a los más pobres.
Luchad contra toda dictadura
de unos contra otros.

Cantad la libertad al servicio de todos
en un mundo sin trabas, sin amos ni dominios.
Id a los solos. Cantadles la fértil comunión entre los seres.
Id a los tristes. Cantadles el concierto de la loca alegría, que
mana en cada cuerpo.
Decid a los torpes burgueses que han perdido el sentido de la
vida
cuánto vale la rosa y el silencio, la estrella y el pecho a la
intemperie.

Y a los jóvenes aislados,
los casados infelices,
los solteros amargos,
los viudos desterrados...,
llevadles el mensaje de las cósmicas
posibilidades de vivir,
la bandera esplendorosa de la imaginación inexplorada.

Luchad contra el reino feudal de la sola razón,
y la ciega opresión de los mismos, pesados, sentimientos.
Injertad de promesas rebeldes
la vida acostumbrada de los hombres.

No os importe que os silencien
o que os manchen,
os mutilen,
os destruyan,
que os humillen premiando algún poema
que las gentes no entiendan,
o repitan la estúpida letrilla
de las viejas servidumbres.

Sois vientos altaneros de la nueva libertad.
Sed libres,
que vuestra madre Poesía es libre.
Ahora y para siempre.

A LA GRUPO DE TUS PUROS DESEOS

A LA GRUPA

... no, su nombre era grupa.
Mario Vargas Llosa

A la grupa de tus puros deseos
he llegado más lejos que los aires.

A la grupa de tus recios delirios
he subido más alto que las águilas.

A la grupa de tus locas columnas
he llevado el tesoro más oculto.

A la grupa de tu sangre de nube
he quemado el incienso más dolido.

CICLO DEL GOZO

Éramos dos fuentes al principio,
saltando de contento.
Dos ríos nos hicimos después,
mirándonos furtivos e impacientes.
Al fin, perdiendo el ritmo, nos desembocamos
con vértigo de luz y paraíso.
Vencidos
por la fuerza de la dicha,
y, a la vez, agotados vencedores
de las múltiples nadas tentadoras.
La lluvia de la tarde, sin prisas, esperamos
para volver de nuevo hasta el principio.

DAME DE BEBER

Dame de beber de tus chorros
de uva
Dame de beber de tus cuencos
de leche
Dame de beber de tu pozo
de noche
Dame de beber de tu lluvia
de cuerpo
que vengo a ti
sediento de ti sola.

MUJER

Por André Breton
Traducción libre de VMA

Mi mujer tiene el pelo de lumbre de leña.
Pensamientos de relámpagos de estío.
Talle de reloj de arena
y de nutria entre los dientes del tigre.
Boca de mariposa, y de ramo de estrellas
en su grandeza última.
Dientes marcados de sonrisas blancas
sobre la tierra blanca.
Lengua de ámbar y de cristal frotado,
de hostia apuñalada,
de muñeca que abre y cierra los ojos,
y de piedra increíble.
Cejas de palotes que escriben los párvulos.
Pestañas con bordes de nidos de golondrinas.
Sienes pizarrosas con techo de invernada
y vaho en los cristales.
Hombros de campiña,
y de fuente con cabezas de delfines bajo el hielo.
Muñecas de cerillas.
Dedos de azar y de as de corazones,
de heno cortado.
Axilas de marta
de noche de San Juan,
de alheña y de nido de jilgueros,
Brazos de espuma de mar y de esclusa,
y de mezcla de trigo y de molino.
Piernas de cohete
y andares de reloj y desespero.
Pies de meollo de saúco,
y de letras iniciales;
pies de manojos de llaves.
Cuello de órgano de perlas.
Garganta de valle dorado,
de cita en el lecho mismo del torrente.
Senos de noche,

de topera marina,
de crisol de rubí,
de espectro de la rosa debajo del rocío.
Ventre de abanico desplegado de los días,
de zarza gigante.
Espalda de pájaro que huye vertical,
de azogue,
de luz.
Nuca de canto rodado y de tiza mojada,
de vertiente de vaso que acabo de beber.
Caderas de barquita,
de lámpara y de plumas de flecha,
de varillas de plumas de pavo real,
de balanza insensible.
Muslos de asperón y de amianto,
de espalda de cisne;
muslos de primavera.
Sexo de gladiolo,
de pepitas de oro y de ornitorrinco,
de algas y de viejos bombones.
Sexo de espejos.
Ojos llenos de lágrimas,
de panoplia violeta y aguja imantada.
Ojos de sabana.
Ojos de agua para beber en la cárcel.
Ojos de bosque siempre bajo el hacha.
Ojos de agua y de aire.
Ojos de tierra y de fuego.

TE ESPERARÉ LO MISMO QUE A LA AURORA

Te esperaré lo mismo que a la aurora.
Te acecharé lo mismo que a una fiera.
Te rasgaré violento tus blandas defensas de artificio.
Te romperé a mordiscos tus colmenas de bocas.
Te apagaré de besos los focos de tu incendio.
Y te ataré a mis árboles tus manos de jaurías.

Calmaré las mareas que vienen de tus labios
y sorberé las fresas bilingües ocultas de tus pechos.

Con el furor humilde de los astros antiguos
giraré por tu cuerpo celeste y penetrable.
Descubriré tus lunas lunosas y lunáticas.
Recorreré sin prisas tus desiertos sin nombre.
Humanas, más que humanas, nuestras sangres rompientes
nos llevarán por órbitas que la razón no entiende,
a la busca de aquellos primitivos orígenes
que nadie ha descubierto todavía.

Juntos danzaremos el baile de las puras galaxias,
cerca del ritmo matinal de los días del Génesis.
Volveremos a estar junto al fuego inicial.
Volveremos a estar a unos metros de Dios.

Cuando el viaje divino termine dulcemente,
brillarán nuestros cuerpos de noche y creación,
oh, paraíso.

SI ESTA LUNA FUERA

Si esta luna fuera
la que nos miró
desnudos de día

aquella noche clara

Si esta luna fuera
la que nos salvó
de todos los miedos

aquella noche mala

Si esta luna fuera
la que reflejó
tu cuerpo de luna

aquella noche plata

Si fuera esa luna
yo me sentiría
mucho menos solo

en esta noche amarga

.

CIERRA ESOS OJOS CLAROS

Ante una fotografía de un periódico, con unos
ojos bellísimos.

Cierra esos ojos claros
que no
que no te veo
que no te veo de luz
que no

 y de miedo
a tu belleza valiente
que es como un viento
ebrio de rayos altos
de lluvias ebrio

Quita esos ojos fijos
que no
 que no puedo
resistir esa llama
lenta de fuego
y esa mansa resistencia
que no
como un cordero
como un ángel si prisas
en el espejo

Vuelve esos ojos puros
amor
que no los quiero
que no los quiero así
que no
 con tal denuedo
con tanto purgatorio
de desespero
con la certeza tan cierta
que no
de tanto cielo

COMO UN FRUTAL

Huerto eres cerrado (...)
Tus brotes, un paraíso de grana
con frutos exquisitos.
Cantar de los cantares

Como un frutal tu cuerpo.
Donde quiera que toco,
tras el verde alboroto de tu sangre,
toco fruta madura,
que me llevo a la boca
para saciar mis hambres
de muchos siglos.
Tu fruta me recrece,
me bendice la sangre,
me hace arraigar seguro
dentro del paraíso.

ME PIERDO LITERALMENTE EN TI

Me pierdo literalmente en ti
porque eres confusa como el mar,
porque hablas todas las lenguas a la vez,
porque lindas por el norte con el cielo
y por el sur
con todos los perfumes.

No puedo buscarme, porque no
sé si tengo ya manos en mi cuerpo,
ni podría encontrarme en todo caso,
porque tú me borraste
todos los caminos de retorno.

EL MAPA DE TU CARA

Prefiero
el mapa
de tu cara

el puerto encaramado de tu cuello
las grutas naturales de tu boca
las vastas praderas de todas mis caricias
la altiva catarata de tus ojos
las simas rumorosas de tus lóbulos
la rasa altiplanicie de tu frente
el bosque amenazante de tu pelo

De los innumerables mapas que me gustan
donde me paso las horas muertas
éste es el mapa que prefiero

VENÍAS COMO UNA SELVA

Venías como una selva
mirabas como los tigres
olías a jazmines y lirios reventados

Yo me refugié
 en tu rama más alta
en el fulgurante iris de tu cielo
en tu rincón más hondo de fragancias

Y ahora tengo una selva en la memoria
y en los ojos un tigre
y en todo el cuerpo
 tu alma de perfume

CON ÁNGEL GONZÁLEZ

I

No quiero que tus ojos,
grandes,
me dejes en un plato,
como la amada
de Ángel González.

Vete
con tus ojos puestos,
grandes,
y vuelve con los ojos
más grandes todavía.

II

Dame una esquina de tu boca

Dame una esquina de tu boca
y deja para luego la otra esquina.
Y después dame lo que resta
y así tendré tu boca para siempre.

III

*Todo lo consumado en el amor
no será nunca gesta de gusanos.*

No saben los gusanos cuánto vale el amor
ni qué es el amor siquiera,
ni los muchos caminos de su fuga.

Del incendio no quedan sólo las cenizas;
queda la llama azul que vuela con el alma.

Y lo que ha ardido
en la hoguera de Dios ha ardido para siempre.

TODAS LAS AVES DEL GOZO

Te he volado todas las perdices
de los hondos ribazales
de tu vientre.

Te he volado todas las palomas
de los blancos palomares
de tus pechos.

Te he volado todas las alondras
de los altos miradores
de tus ojos.

Toda eres ahora
silencio vegetal.
Todas las aves de la dicha
volverán a anidar, sin ruido,
en los espesos sotos
de tu cuerpo.

LA NOVIA DEL PUEBLO

Cántico nupcial

Con solo tu semblante te engalanas.

Yehuda ha-Levi

Brote fecundo de lucientes ojos,

Brote fecundo junto al manantial.

Yehuda ha-Levi

Con solo tu semblante te engalanas
y galas y atavíos embelleces,
nueva reina de Saba,
luna de zafiros blancos,
que sale de tu casa,
camino del jardín de las delicias,
con tus ojos astrales,
tus mejillas de estrella
y satélites tersos por tu cuello.

Brote fecundo de lucientes ojos.

Brote fecundo junto al manantial.

Mirto el más oloroso del Edén,
eterno paraíso,
avanzas en la noche
con tu cuerpo de lirios,
Jerusalén hermosa y bien cercada,
ebria de belleza,
mientras fieles cabalgan a tu lado,
por las trochas del viento,
los perfumes de las tierras remotas.

Brote fecundo de lucientes ojos.

Brote fecundo junto al manantial.

Ven, cierva seducida y seductora,
vigorosa y fecunda,
apacienta en los prados del amor.
Tus pechos de granadas son tus arras vistosas.

Tras el vino temblón de las caricias
tú y tu esposo estaréis más juntos que las Pléyades.
Cantarán los penados en sus pozos
y todos los perchados en sus yugos
que esperan este día.

Brote fecundo de lucientes ojos.
Brote fecundo junto al manantial.

DAME TUS OJOS

Dame tus ojos, ojos
contra la niebla.
Dame tu risa, antes
de que me pierda.

Dame tu boca, pozo
del que revivo.
Dame tu mano amiga
con que camino.

Dame la viva fruta
de tu palabra.
Dame tu cuerpo todo.
Dame tu alma.

JUNTO A TI

Junto a ti
 soy el árbol
Sobre ti
 soy la lluvia
Tras de ti
 soy el viento
y debajo de ti
 soy hierba que crece

TE SIGO COMO QUIEN HUYE

Te sigo como quien huye
Te miro como quien ciega
Te huelo como quien unge
Te siento como quien tienta
Te beso como quien bebe
Te abrazo como quien siega

Te quiero como quien cree
Te creo como quien crea

SOBRE LA NIEVE

Sobre la nieve
veo mejor
tu recuerdo.

Tu mano
que me hundió
tantos barcos.
Tu boca, que
me arrebató
tantos besos armados.
Tus ojos que me miran cercanos.
Y la nieve que nos tiene
a los dos
callados.

TU NOCHE

Tus ojos me asaltaron las penumbras
y me espantó tu boca todos los silencios.
Todos los mendigos durmieron debajo de tu puente
y todas las palomas
en tu noble palomar se refugiaron.

Me escapé de tu noche
en busca de la noche.

VIÑA FRAGANTE

*Echa la higuera sus yemas
y las viñas en ciernes exhalan su fragancia.
Cantar de los cantares 2, 13*

Tus muslos
 como pámpanos frescos.
Tus piernas como cepas.
Tus besos como soles.
Tus manos como cierzos.
Como un lagar tu vientre.
Y todo nuestro encuentro
como una embriaguez
 sin tiempo.

ESTOY TAN LLENO DE TI

Estoy tan lleno
tan poblado de ti
que cuando quiero

a veces

olvidarte

me quedo de repente

sin mí mismo

TUS PUENTES

Eres mi puente
sobre el río largo y denso
de la vida.

Arcos de piernas,
arcos de vientres,
arcos de cuellos,
de labios y de ojos,
de dedos y de brazos.
Puentes sobre mil ríos
mis puentes de
cada día.

Y luego, tu alma,
hecha de puentes de vientos,
de soles y de lunas,
de músicas
y misterios.

A veces llego a pensar,
llego a temer
que he roto todos tus puentes,
cuando los dos
nos hundimos,
honda
mente,
por el cauce de la vida.

ME HUBIERA GUSTADO PARA SER FELIZ

Me hubiera bastado
para ser feliz
no haberte confundido
aquella tarde
con todos los crepúsculos

ÁRBOL DE MANZANAS

Aunque vienes de lejos,
como el alba;
aunque vuelas
muy alta,
como la luna,
como las águilas;
aunque eres inalcanzable,
como las olas
de las playas,
me gusta
soñarte cercana,
en una tarde
clara,
junto a un árbol
lleno
de manzanas.

LA CASA DE TU AMOR

Como quien viene entrando por la puerta,
subiendo la escalera poco a poco,
recorriendo pasillos,
entreabriendo otras puertas,
a veces esperando o escuchando,
abriendo algunas veces balcones y ventanas,
mirando los retratos y pinturas,
los libros y relojes,
buscando a otras personas,
buscándose a sí mismo,
buscando, en todo caso,
la síntesis del mundo.

MIS VENAS QUEDARAN CORTAS

Mis venas se quedarán cortas.

Alejo Carpentier

Mis venas quedaban cortas,
necesitaban tu sangre.

Pero tu sangre
detenía otras hogueras,
deshelaba otros glaciares,
precipitaba otros ríos,
sublevaba otros lugares.

Mis venas quedaban cortas.

Atardecía mi sangre.

Pero tu sangre
rebelaba otras banderas,
incendiaba otros paisajes,
remediaba otras batallas,
amanecía otra carne.

Mis venas quedaban cortas.

Anochecía mi sangre.

VENGO A TU BOCA

Por beber de la vida
vengo a tu boca.
Por recoger la luz
de tus mimosas.
Por las lluvias de mayo,
por tu alma loca,
por el pan de tu sangre
de trigo y rosas.
Por tus huchas de besos
vengo a tu boca.

TUS OJOS FRONTERAS DE MIS OJOS

Tus ojos fronteras de mis ojos
y tus labios frontera de mis besos,
tus pechos fronteras de mis manos
y tus algas frontera de mis remos.

Más allá
no puedo
dar un paso.

No llego
porque tú eres
intrépido repecho,
espacio resistente
y murallón de tiempo.

Columbro tierras altas
a lo lejos,
mares verdes
y renuevos
de luces. Pero tú
frenas mis sueños,
ángel de cuerpo y alma,
y lo haces júbilo entero,
vano y dulcísimo
empeño
de atravesar la frontera
celeste de tu cuerpo.

HIERBABUENA

Jugaba entre mis manos
contigo, hierbabuena.

Olías
a cuerpo potenciado por el júbilo,
a cosecha de ángeles,
a vida perdurable.

De pronto un turbión celeste
te hizo retemblar entre mis manos.

Y me impregnó el perfume
que lentamente llueve
tu presencia.

SI TÚ NO ME MIRARAS

Si tú no me miraras,
¿cómo saber que estoy mirando?
Si tú no me besaras,
¿cómo poder abrir la boca?
Si tu no me tocaras,
¿cómo tener la sangre en pie?
Si tú no me cercaras,
¿cómo querer ganar la vida?

MIRARME EN TU ALMA-CUERPO

Me gusta mirarte y
mirarme en tu alma-cuerpo,
y mirándome mirar
el ancho mundo universo.
En ti los tres nos unimos,
nos miramos y nos vemos,
para salvarnos los tres,
liberados y con-versos.
Contigo no necesito
la confesión del espejo.
Contigo siempre me libro
de empalagos y embelecocos.
Contigo siempre traspaso
los límites y los cercos.

Y mirándonos los tres,
maduramos y crecemos.

ANDA Y DILE A LA VIDA

ANDA Y DILE A LA VIDA

Vete y dile a la vida
que se pare un momento,
que te mire a los ojos
como al espejo,
que te copie los labios
con su resuello,
y que suscriba
la
 ondeante geometría
 de tu cuerpo

PLENITUD COSMOLÓGICA

Como si hubiera sido
el intenso final
de una loca aventura,
la larga meta
de nuestra corta vida.
Tal el cansancio hercúleo,
la apacible agonía,
la plenitud
cosmológica.

FUERZA POSESIVA

¿Hacia dónde me llevas, fuerza posesiva?
¿A qué bosque encantado,
a qué jardín concluso?
¿A qué abismo próximo de sueños?
¿A qué breve y cercano paraíso?
¿Se han encendido todas las estrellas?
¿Han estallado todas las granadas?
¿Se han ido a dormir todos los arcángeles?
¿Cómo volveremos, indemnes de la fiesta?
¿Qué mundo encontraremos después de nuestra fuga?
¿Tendremos nuestras frentes marcadas por el fuego?
¿Despertará la sangre del mecánico insomnio?
¿Volverán nuestros ojos sembrando el desengaño?
¡Oh, fuerza ruda, cósmica, ascendente
a la dulce locura sin nombre y sin malicia!

CREÍAMOS HABER MUERTO

Creíamos

haber muerto para siempre.

Y nos resucitamos

con los mismos cuerpos florecidos de deleites

y las mismas almas coronadas de ternura.

¿Eran los mismos? Eran muy otros.

No fue el Dios del amor ajeno a este prodigio.

COMO ERES TÚ

Como tus ojos,
ni las rosas más vivas
ni los soles más locos.

Como tu boca,
ni los panales,
ni el furor de las olas.

Como tus manos,
ni los armiños,
ni la piel de los lagos.

Como tus pechos,
ni el calor de la noche,
ni el sabor de pan tierno.

Como tu vientre,
ni el mar más sereno
ni el sueño más alegre.

Como tu risa,
ni la lluvia de mayo
ni la luna más limpia.

Como eres tú,
ninguna otra,
tan sólo tú.

TIEMPO Y ESPACIO

No me quieras
queriendo
también mi tiempo y mi espacio
para ti, por entero.
Que necesito mucho
de mi espacio y mi tiempo
para mirar el mundo
de frente y sin complejos.
También para quererte
con todo el mundo dentro.

PEQUEÑO PARAÍSO

Estoy contigo.
Cierro los ojos:
el paraíso.

Cuando los abro,
tú ya no estás,
ni yo. No estamos.

El paraíso
es ya no ser
como hemos sido.

DOS

La fuente y la sed,
el sol y la sombra,
la flor y la abeja,
la playa y la ola.

El frío y la fiebre,
la jaula y el pájaro,
la estrella y la noche,
la herida y el bálsamo.

El árbol y el aire,
la nieve y el fuego,
la pena y el goce,
la audacia y el miedo.

La prisa y la espera,
el alma y el cuerpo,
pregunta y respuesta,
música y silencio.

OJOS SUELTOS

*Nunca la luz se repartió
en tantas luces.*

Octavio Paz

I

Sorpresa tras sorpresa

De tus ojos salió un frutal florido
de tu boca el animal más suave.
En tu seno encontré toda mi infancia.
Como despedida
me regalaste un alma recién hecha.

II

Plenitud a la víspera

Con tus manos diriges la orquesta del espacio.
Con tus pies aseguras la firmeza del mundo.
Tus ojos atañen
plenitud de víspera.

III

Día y Noche

Por la mañana,
creces de luz
igual que un árbol.

Llega la tarde:
Todo el espacio
copia tus ojos.

Y por la noche
guardas el cielo
como una estrella.

AHORA NO

Ahora que tenemos el cielo entre los ojos
y aupamos a la vida en las palabras.
Ahora que las manos se tuercen de cosechas,
ahora, no.
Después, tal vez, oh flaca consistencia.
Ahora, no.
Sigamos
primavereando el mundo.

ME QUEDÉ SIN TU LUZ

Me quedé sin tu luz
y fui una sombra errante.
Me quedé sin tus sueños
y todo fue pretérito y gravoso.

Ay, amor, qué ciego anduve
toda la noche en que temí tu ausencia.
Mi cuerpo era un extraño sin el tuyo.
Y el futuro se cayó
de todos mis calendarios.

¿Qué iba a mirar, sin tí, sino un mundo confuso?
¿Para qué mi tacto vivo, si tú estabas tan lejos?
¿Y para qué soñar, si todo lo previsto
se perdía en tu voz sin eco y sin retorno?

Ay, amor, qué noche de destierro, Qué noche
interminable sin tu joven aurora!

SOBRE TU CUERPO

(Agua, Aire, Tierra, Fuego)

Sobre los ríos turbios
Sobre el lago sobrado
Sobre las olas cárdenas
de tu cuerpo

Sobre los vientos verdes
Sobre la nube prieta
Sobre el quieto relámpago
de tu cuerpo

Sobre la tierra madre
Sobre el bosque de origen
Sobre el coro de orquídeas
de tu cuerpo

Sobre la brasa oscura
Sobre la hoguera alacre
Sobre el volcán ardido
de tu cuerpo

COMO LA LLUVIA

A Robert Creely

Ven a mí
como la lluvia,
calma, vertical y persistente.

Dime las cosas más serias,
las más alegres,
o dolorosas,
como la lluvia.

Como la lluvia,
sé mi conciencia
transparente,
mi memoria
delicada.

Aléjame,
como la lluvia,
la indiferencia,
la fatuidad,
y la fatiga inútil
de los días.

TRÍPTICO CON PEDRO SALINAS

*No se ve nada, no
se oye nada. Me sobran
los ojos y los labios
en este mundo tuyo.*
P.S.

I

Cuando no estés conmigo,
haz de mi recuerdo un íntimo regalo:
no lo saques a la luz de la memoria,
guárdalo más dentro aún, más dentro,
para la hora feliz
del encuentro más próximo.
Y mientras tanto,
que el recuerdo te nutra
tu felicidad presente,
sin decírselo a nadie
sin apenas saberlo,
sin recordarlo nunca.
Que fluya por tus venas,
que trepe por tu risa,
que brille entre tus besos.

Qué maravilla ser
tu cielo descelado,
tu fondo inalcanzable.

II

Después de tanto y tanto correr
tras de tu alma
por el tortuoso camino de tu cuerpo,
he llegado a pensar
que es imposible recorrer un alma grande
como la tuya,
llegar hasta sus límites,

visitar todas
sus incontables novedades,
ni siquiera dominar
su centro histórico.

A través de tu cuerpo
correré tras tu alma,
con el mayor sosiego,
sin pretensión alguna.

III

Iba yo
por el hondo y ameno valle de tu cuerpo,
a la orilla del río deshelado
de tu sangre.
Los álamos festivos,
los maizales crujientes,
los prados sosegados.
Y el silencio interior
que en los dos resonaba...!

COMO EL MAR

Como el mar
Sólo como el mar
He pasado revista al paraíso
real
de la tierra
buscando una imagen
que regalarte
una pura palabra
con que nombrarte
y sólo he encontrado
el mar

Alta
honda
inmensa
como el mar
Verdemar
azul de cielo
y mar
Gaviota
de viento y mar
Ave
Eva- Venus
salida del mar
vuelta al vórtice
del mar

Ola
que viene y va
que salta y da
una y otra vez
el mar

ESTÁS MANANDO TIEMPO

*Je sens l'espace s'abolir
et le temps croître en tous sens.*
P. Eluard

Tu cuerpo flameante
me multiplica el tiempo,
el tiempo de tus ojos
o el tiempo de tu boca,
o el de tus manos vívidas
o el de tu vientre quieto.

Has borrado el espacio
y estás manando tiempo.

Todo el tiempo del mundo
me corre por la piel,
y el alma

se me deshace en tiempo.

Tiempo de múltiple

beatitud:

miles de horas entre los dedos,
entre los labios,
entre los sueños.

Tú, calendario de placer,
sin tiempo.

Y yo,

perdidamente eterno
de tanto

tiempo.

TODO EL MUNDO SE ACABA

Me viene de tus ojos
la luz del primer día.

Tus labios son capaces
de destruir las guerras.

Desnuda, eres un lago
donde el tiempo se ahoga.
Cuando mueves tus manos
toda la tierra gira.

En tu rosa sin fondo
todo el mundo se acaba.

Tus ancianos navíos
recogen a los náufragos.

Y un nuevo cielo brilla.

ESPEJO DEL MUNDO

Tu cuerpo es un espejo
de lo mejor del mundo:
tus ojos, de la luz renovadora,
tu frente, de la limpia rectitud,
tus pechos, de los bosques lluviosos,
tu vientre, del pacífico futuro.

Yo sé que tus alados pies
cada noche se entrenan
por llegar a ese mundo
que se espeja en tu cuerpo.

DONDE YO ME ACABO

Brasa de incendios nunca sofocados.
Llama de amor viva
que cautamente prende.
Pepita de oro tras mi larga búsqueda.
Timbre sonoro de urgencias implacables.
Punta de diamante único.
Dedo del alma.
Cima de azogue.
Álabe en fruta.
Lúcido imán.
Donde estallas tú.
Donde yo me acabo.

VIENES TAN LEVE HACIA MÍ

Vienes tan leve hacia mí
que pienso que me viene
la mismísima
Victoria de Samotracia

Me salen las alas de tu abrazo
No es tan completa la estatua del Louvre.

TUS OJOS

Tus ojos son tan negros
que veo en ellos

Tus ojos son tan altos
que me pierdo en ellos

Tus ojos son tan hondos
que bebo en ellos

Tus ojos son tan lúcidos
que me ciego en ellos

Tus ojos son tan vivos
que muero en ellos.

ENTRAR EN TU BOCA

Entrar en tu boca,
Y dejarte intacta toda tu miel.

TU PIEL SERVIDA

Tu piel servida,
tostado azúcar.

Tus ojos fijos,
susto de lince.

Tu boca brava,
fiera doméstica.

Tus manos jóvenes,
molino lento.

Todo tu cuerpo,
quieta aventura.

MILONGAS

Después de leer *Sábado*, de Jorge Luis Borges.

Quien no te vio
no sabe lo que perdió

Los que te vieron
ciegos perdidos
volvieron

Tu hermosura
una múltiple espesura

Y la hermosura
pasa al amor su factura

Como en la guerra el dolor
está en tu cuerpo el amor

Las penas de los amores
no son penas son honores

Dos soledades
pueden inventarse un mundo
o pueden hacer ruindades

Solos y solas
playas sin olas

Amor en calma
mucho cuerpo y mucha alma

ULTIMUS INIMICUS, MORS

LA VIDA LLEVA A LA MUERTE

La vida lleva a la muerte
en su recóndita entraña.
La muerte muerde a la vida
cada segundo que pasa.

HOY, DÍA DE DIFUNTOS

Día de difuntos: todos,
Niños, jóvenes y viejos,
quieras que no, caminamos
directos al cementerio.

SILENCIO DE LOS MUERTOS

Precursores, oh, precursores.
Walt Whitman

Son ya tantos los muertos, que no pesan, lápidas de mármol sobre el frágil cobertor de la memoria,
tantos los muertos que nos cantan cada tarde su salmodia de silencio...

Precursores son todos, precursores,
que vivieron y murieron en bosques y montañas, cabañas y caminos,
en casas y hospitales de pueblos y ciudades,
que vivieron en tiempos de la piedra y del garrote, del hierro y del cuchillo, la pólvora y la espingarda,
o después de la leal fusilería, del cañón y del tanque, del avión supersónico y la lluvia de gas,
y vivieron también en las eras del hambre y de la peste, del rabioso dolor de costado, del mal francés y las sangrías,
la malaria, la tisis y el cólico miserere,
el cáncer, el sida, el derrame cerebral, y accidentes de tráfico por tierra, mar
y aire...

Y se callan ahora como muertos, después de tanto ruido de guerras y guerrillas,
de tanta queja vana, gemidos y alaridos, reniegos y protestas,
blasfemias y amenazas,
de tanta huida inútil, de tanto ruego humilde, de ese inmenso sollozo colectivo
que convierte las noches y los días en la tierra en un sonoro o silencioso, ininterrumpido, funeral.

Mas nos entendamos mal tanto silencio.
Los muertos ya no hablan, ni gritan, ni tienen intereses ni objetivos personales que buscar.
Lealmente están entre nosotros,
más que el aire, la luz o el peso de los astros.

Son fuerza del Espíritu por todo el planeta derramado
filtrada por los poros humanos de la historia.

Millones de habitantes de los tiempos pasados nos llaman, nos empujan, nos impelen en la lucha por la vida. Firmemente nos preceden en el tiempo espacial de los planetas, y en el tiempo, que edad y vida en ellos se llamaba.

A vivir ese tiempo en nosotros nos enseñan y a ocupar un lugar que fue tan suyo.

PRIMAVERA Y MUERTE

Me dicen primavera: entiendo muerte.

Contemplo los frutales floridos de la muerte.

El anuncio placentero y estallante de la muerte.

El certamen de la vida que corre hacia la muerte.

MORIR ES EMBRIAGARSE DE VIDA

Morir es embriagarse
de vida.

La vida asalta al corazón
como un fermento,
como un mosto impulsivo,
que nos sube seguro a la garganta,
y nos sitia la boca
y nos vela los ojos
y nos deja después bailando la cabeza.

Un vino enfurecido es la muerte
un ardiente lagar,
donde nos pisan poco a poco,
irreparablemente
como a uvas prietas
en todos los momentos de la vida.

Llega el toque final.
Todo es silencio,
un silencio extenuado y expectante,
reverente
de bodega febril.

Un silencio cruzado
de secretos relámpagos,
de sueños de ubérrimas cosechas,
de un dulce y recio olor
a otoño sepultado,
por vivo.

EL RÍO COTIDIANO DE LA MUERTE

*...ataúdes subiendo el río vertical
de los muertos, el río morado...*

Pablo Neruda

Va pasando el río cotidiano, interminable,
de las gentes variopintas
que van hacia la muerte.
Pocos ven piensan
que van hacia la muerte.
Otros pasan tranquilos camino de la muerte.
Se suben al tranvía,
se hunden en los metros que van hacia la muerte.
Van vestidos elegantemente hacia la muerte.
Preciosamente peinados a la muerte.
Bien comidos y bebidos se van hacia la muerte.
Algunos van directa, provocadoramente hacia la muerte.
Los más, tras pequeños rodeos, hacia la misma muerte:

A la escuela..., a aprender,
las reglas de sumar y restar,
de multiplicar,
de dividir la muerte.
A las fábricas..., a preparar
las máquinas y herramientas de la muerte.
A ensayar en los laboratorios,
las fórmulas vivas de la muerte.
A teclear en la oficina
los infinitos números de la muerte.
Algunos, a la cita,
a encontrarse cara a cara
los cuerpos combativos que buscan a la muerte.
A los templos, que recuerdan, día a día, la muerte.
A la música, que intenta liberarnos, fugazmente, de la muerte.
A los bancos, que acumulan muerte sobre muerte.

¿Adónde va este río inmenso, indiscreto, inconsciente?
se preguntan algunos.
De la muerte a la muerte,
con un poco de tiempo,
unas migas de sol,
un amargo botellín de cariño,
un sabio boletín
de esperanzas cotizables.
Y me arrastra a mí también el río cotidiano, interminable,
que lleva hacia la muerte.
Y voy a pie, leyendo este poema,
Convencido de que voy hacia la muerte.

HOY MISMO

Hoy mismo he visto por última vez algún amigo.
He olvidado una idea genial que ya no vuelve.
He recordado unos sueños ya imposibles,
y escuchado una música joven que acaba de morir.

He mirado una cara que tal vez ya no existe,
y he querido seguir un camino que se cerró de pronto.
He intentado asaltar una nube prisionera
y navegar por mi sangre remotísima,
que acababa entonces de desembocar.
Hoy mismo.

TODOS ESTAMOS YA MUERTOS

Los hombres no se conocen.

Todos estamos solos.

H. Hesse

Todos estamos solos.
Los hombres no nos conocemos,
ni sabemos siquiera quiénes somos.
Nos engañamos solamente
diciendo nuestros nombres y apellidos.
Todos estamos
terriblemente solos,
sencillamente muertos
de miedo, de ignorancia o sinsentido.
Todos atravesamos
un continuo bosque
solos,
estamos velando miles de cadáveres
solos,
subiendo una lentísima escalera
sola y oscura
solos,
oyendo gritos tristísimos
solos.

Parece en ocasiones que no estamos
tan solos:
nos miramos,
nos besamos,
nos amamos,
pero de nuevo nos quedamos
solos.
Fue un relámpago, no más,
que iluminó nuestro bosque,
que distinguió los cadáveres,
que dibujó la escalera,
que descubrió nuestro miedo,
que nos hizo ver mejor que antes
la desnuda soledad en que vivimos.

Porque es lo cierto, amigos,
la realidad hondeña,
aunque algunos no se hayan enterado todavía.

MI MUERTE LLEGARÁ CON SUS PROPIOS ZAPATOS

*A lo sonoro llega la muerte
como un zapato si pies, como un traje
sin hombre,
llega a golpear como un anillo sin
piedra y sin dedo,
llega a gritar sin boca, sin lengua,
sin garganta.
Sin embargo, sus pasos suenan
y su vestido suena, callado, como un
árbol.*
Pablo Neruda

Pero mi muerte llegará con mis propios zapatos,
que aguardarán, como alas o remos, mi viaje
debajo de mi cuerpo.

Mi mismo traje gris, vestido de fantasma.
La muerte llegará a golpear con los nudos desnudos
de mis dedos,
y me dará un anillo de esposo de prestado.

Gritaré con los gritos de mi boca indefensa,
de mi lengua cobarde, de mi hundida garganta.
Y soñaré el sonido de mis pasos de hierba,
y mis pies colgarán del sueño del alambre.

Soñaran mis vestidos
los pájaros del árbol que subieron
y todo soñará lo que pudo haber sido.

Me llegará la muerte
sonora de quejidos,
de tábanos mentales,
de buitres asustados.

Me llegará la muerte,
la muerte propia e íntima,
la que siempre llevamos
como una rueda oscura de repuesto,
como un alma secreta y vergonzante,
como un recuerdo atroz habido en algún sito.

Me llegará la muerte
que tan bien me conoce,
y será tan roja, tan redonda mi vergüenza,
tan hosco y explosivo el susto de saberla, allí,
tan cerca,
que olvidaré enseguida
mis trajes, mis zapat+os,
mi boca, mi garganta,
mis pasos y mis sueños,
y me pondré en silencio
a celebrar mi muerte,
mi locura.

TU PROPIA MUERTE

Te asomas
 en tus ojos
a la triste ventura
de tus lueños recuerdos.

Me miras como a un niño pordiosero
y toda tu belleza
se vuelve compasión.

Tu mirada te aleja
como un tren que se despide.

Me miras y te miras.
No ves a nadie
sino a tu propia muerte.

LA NOCHE ES DE LA MUERTE

La noche es de la muerte.
La noche se viste como la muerte.
La noche se desviste como la muerte.
Se prepara como la muerte.
La noche no se sabe. Como la muerte.
De la noche huimos. Como de la muerte.
En la noche nos refugiamos. Como en la muerte.
De la noche nos vengamos. Lo mismo que de la muerte.

En la noche nos dormimos. Como en la muerte.
En la noche nos amamos,
nos encontramos,
nos trascendemos,
nos desesperamos.
Como en la muerte.
En la muerte nos engañamos.
Como en la muerte.

La noche es de la muerte
y en la noche esperamos
que todo sea distinto y cotidiano
al otro día.
Como en la muerte.

TÚ TAMBIÉN MORIRÁS SI YO ME MUERO

Oración de un ateo presuntuoso

Seguirás Tú la suerte que yo siga.
Tú también morirás si yo me muero.
Conmigo te ahogará en mar de lutos.
Conmigo te hundirás en el silencio.

Dejaré de existirte día y noche.
Dejaré de agrandarte con mis sueños.
Dejaré de crearte en cada cosa
a imagen de mi amor y de mi empeño.

Perderás además mi voz despierta
que grita cuando duermes en tu cielo.
Perderás un amigo y un poeta.
Perderás mis ojos boquiabiertos.

Tanto será el dolor por mi partida,
tanto y tan largo tu remordimiento,
que tendrás que sacarme de la nada,
si quieres, como Dios, seguir viviendo.

OLOR A MUERTE

El olor dulzón y empalagoso de la muerte.
John Osborne, *Mirando hacia atrás con ira*, II

Todo huele a muerte esta mañana.
Alguien podrá pensar que la vida reina
porque es abril y están los campos verdes
como una repetida tentación,
porque es abril y el único perfume que se siente
es de la flor de haba
que huele a risa y a beso, a mareo feliz de tener todo.

Pero todo huele a muerte esta mañana.
Huele a esquila funeraria el periódico,
a otoño el campo,
a nostálgico recuerdo la memoria,
a muerte el tenso deseo de vivir.

El placer va a la muerte
como el río
furioso,
desasosegado,
va a la desembocadura.
Porqué la vida es poco cauce
para el placer,
que quiere durar,
saberse vivo,
repetir la hazaña,
convencerse de que vive, de que triunfa,
hacer un mundo a su medida,
y no ser siempre mendigo del instante,
una lujosa excepción
del calendario,
ave rara en un cielo poblado de balas y mentiras.

Sólo la muerte que engullirá la vida,
que la hará viva a fuerza de mil muertes,
nos traerá por fin la vida vividera.

La primavera llama a la campana de la muerte.
Sale de la muerte y va a la muerte.
Es el anuncio de la muerte.
No hay esperanza sin muerte.
Todo huele a muerte esta mañana.

CANTAR ES ASUSTAR A LA MUERTE

Cantar es
asustar a la muerte.
Ir cantando por la vida
es ir asustando la muerte,
persiguiéndola por todos los caminos
lo mismo que a una bestia enfurecida,
ahuyentándola por todos los rincones
lo mismo que a una rata venenosa.

Cantar es
decir al mismo tiempo
la soledad congénita del hombre,
y desde el fondo del miedo oscurecido
pedir ayuda,
partir los besos,
alzar el grito,
cruzar los sueños,
abrir relámpagos hacia el Absoluto.

Cantar es
vivir tres veces:
la vida propia,
la de los otros,
y la del mundo todo,
que necesita música para seguir estando,
para poder llamarse el mundo de los hombres:
la madera sonámbula de la infeliz guitarra,
los cordones cansados de todos los zapatos,
o el forzado bolígrafo que escribe este poema.

Cantar es
matar cada vez un asesino,
salvar de la horca a un hombre triste,
revocar una celda de una cárcel,
recortar doce metros de violencia.

LOS OJOS OJEROSOS DE LA NOCHE

La noche tiene hoy
los ojos ojerosos
como los míos.

La luna tiene hoy
también
los labios fríos.

La muerte sabe hoy
todos
mis domicilios.

RECUERDO CONTRA LA MUERTE

Vivir de los recuerdos es quizás una cosa de viejos.
Pero no vivir con los recuerdos.
Vivir con los recuerdos es empeñar el alma en el futuro,
hacerla honda,
y alta,
soltarla como un viento por el mundo,
y traerla después perfumada de vida,
como una flor abierta y coquetona,
como una red extensa y ambiciosa,
deslumbrada de espumas,
esta terrible y tierna aventura de los días.

Me abrazo esta noche a un reciente recuerdo.
Vivo en pocos segundos la humanísima locura
del amor, la amistad, la belleza acongojante,
el milagro cotidiano de unos días eternos.
Porque eterna es la luz que Dios alumbra,
y el respaldo del mar que de Dios brota,
eterna la vendimia insaciable de los besos,
que aprendimos de Dios,
eterno aquel dolor, eterno el gozo
de vivir; que Dios es vida y se derrama a veces
sobre los hombres, sobrándonos las lágrimas y el sueño,
poniéndonos al borde de la muerte.

Lo mismo que al comer una manzana
se muerde el sol, el viento y las raíces,
el campo entero, la lluvia, la mano que la planta y la recoge,
y suena y sabe a risa, a llanto, a memoria y acertijo...,
recordar en silencio un trozo azul de nuestra vida
es destrozarse la muerte, sorbiéndonos furiosamente el mundo,
competir, con ventaja, con todas las tristezas,
y esperar, a puñetazo limpio de esperanza,
la nueva vida que puede conseguir,
un día –sin nombre aún, sin fecha–,
unificar el hoy

con el ayer,
con el mañana.

HERMANA MUERTE

La muerte vendrá, una tarde, contra mí
como un tren de mercancías frenético de urgencias.

O, a la mañana imberbe,
como un vuelo de palomas habituadas.

¡Hermana muerte!

LA MUERTE EN SUS OJOS

Me retuvo aquel rostro en el cristal
del vasto escaparate
en medio de la calle.
Era un bellissimo rostro de mujer
protegido por el bosque otoñal de su cabello.
Fue como una llamarada,
una urgente llamarada en medio de la noche.
En aquellos ojos fijos que tentaban a las sombras
vi la hundida tristeza de la muerte.
La muerte estaba
increíblemente
allí,
escondida.
Los miraba la muerte.
Desde ellos acechaba la muerte.
Los llenaba de inútil y locas alegrías
la muerte.
Era la débil, la penúltima ironía
de la muerte.
La angustia acicalada de la muerte.

No sabía qué hacer con aquellos ojos angustiados.
Aunque hubiera roto el cristal y el retrato mismo,
no hubiera conseguido olvidar
aquellos ojos de la muerte.
Eran la misma muerte.

Sentí el horror de enamorarme casi de la muerte
de aquel rostro de ensueño,
de la enlutada luz que se lleva la muerte.
Y al seguir por la calle, perturbado,
sentí el dolor de dejar
aquellos
ojos
solos,
urgentes,
indefensos,
pavorosamente iluminados.

Como si hubiera dejado en plena calle un niño
sollozando,
un herido agitándose,
una pobre mujer
amenazada.

Desde entonces
en los ojos más bellos e incitantes,
en los ojos que alumbran veneros de alegría,
veo siempre la muerte,
la hermosa muerte,
y la muerte me mira.

Y sigo caminando mi camino
y el alma se me aprieta
cuando dejo
tantos rostros,
tantos ojos
a solas con la muerte.

LOS RETRATOS DE LOS MUERTOS

Me asusta ver en los mansos cementerios
los retratos de los muertos
cuando estaban vivos todavía,
y no parecen retratos de los muertos.

Quiero que los muertos parezcan muertos
—que no es lo mismo que cadáveres—,
muertos, digo vivos, digo muertos,
distintos, muertos nuevos.

Quiero un nuevo retrato de los muertos,
de muertos vivos, bellos, no vivos muertos,
irremisiblemente muertos,
inexplicablemente muertos.

¿Qué tienen que ver los retratos de cuando no estaban
muertos?

No son los mismos. Están ahora muertos.
Irreparablemente muertos.

Hay que romper todos los retratos de los vivos muertos
que no sean los retratos verdaderos de los muertos.

LA ALEGRÍA DE LA MUERTE

Pues no canto sólo las alegrías de la vida, al enumerarlas.

¡Canto la alegría de la muerte!

Walt Whitman

Por encima de cualquier alegría
del chófer, albañil, ministra, bombero o matemática,
del médico, orador, actriz o comandante;
del músico, informático, astronauta, filósofa o fiscal...,
está la alegría segura, incomparable, de la muerte,
la alegría del dominio de la vida,
de la plena conquista de la vida,
de la unión permanente del alma con la vida.

(Digo alma o cuerpo almado.

Digo cuerpo o alma corporal)

La alegría de pensar en la muerte por encima de los cinco sentidos.
Y con ella en el tiempo, el espacio, los mundos incontables,
en el mundo por encima de los mundos
y en la esposa divina, en el dulce y eterno, perfecto camarada.
¡Oh, rey soberano de la vida, título el más difícil de lograr!

La muerte nos calma por entero, nos sosiega toda la existencia,
nos consigue y acaba, escultura por fin definitiva,
nos libera del cuerpo ya inservible,
ceniza nutritiva,
mientras lejos de los cinco sentidos inexpertos
en los altos miradores del Todo
se enciende otro cuerpo invisible e inmortal.

Por encima de cualquier alegría,
por encima de penas y consuelos,
de razones históricas
de leyes y costumbres, blasfemias o plegarias...,
está la alegría de la muerte,
oh, dulce incomprendida.

HOMENAJE A QUEVEDO

*En esto dio la Hora, de las cinco,
y se acabó la de todos...*
Francisco de Quevedo

Todo pierde su encanto tan de prisa
y vamos por la vida tan de paso,
que el alba se confunde en el ocaso
y el tiempo dura el vuelo de una brisa.

Dura tanto el sollozo que la risa.
Dura tanto la suerte que el fracaso.
Y en todos los instantes, por si acaso,
nos aguarda la muerte que no avisa.

Nos aguarda quedosa, quedamente.
Quedamente nos sigue y nos acecha
con sus artes de astuta cazadora.

Hasta que un día, calculadamente,
tensa el arco y apunta con la flecha
y todos los relojes dan la hora.

INFIERNO

Que no se extrañe nadie, por favor.
Si después de morir,
alguien me lanza al infierno,
pensaré que es Zeus, o Marte, o el mismísimo Plutón
el que me arroja.
Quedaré estupefacto a buen seguro
de que sean verdad los dioses griegos.
La verdad, no lo creía,
aunque no será ya tiempo
para esta clase de ingenuidades.
Jamás me hubiera imaginado
que después de tantos siglos,
todavía los dioses de Homero, de Virgilio y de Góngora
conservaran tan duro el corazón.

Mala suerte. O tal vez
comenzaré a pensar
sí aquellos que en la vida llamábamos demonios
—los sátrapas, los déspotas, los brutos
de la tierra—,
que nunca me miraron de buen ojo,
que siempre me tuvieron por rebelde, por simple o por ignaro
por loco o por poeta,
me han jugado
una mala,
una última y pésima partida.

Pero también, os aseguro
que nunca,
sí me lanzan al infierno,
pensaré que me arroja
Jesús de Nazaret
o el Dios al que Cristo predicaba.
Porque entonces
sí que merecería
que estrenasen para mí,

y para siempre,
por fin,
el infierno.

HOMENAJE A SAMUEL BECKET

I would like my love die...

S.B.

Si un día mi amor muriera
y lloviese después en el verde cementerio,
iría por las calles
esperando otro sol
esperando a Godot en forma de esperanza.

ADIÓS AL PARAÍSO

He vivido ya lo suficiente
para saber
el sabor más sabroso de los frutos
que encierra el paraíso de este mundo.

No he tenido la ocurrencia
de querer ser como Dios
ni de morder del todo
la fruta prohibida.

Así que ya estoy presto
para dejar mi sitio a cualquier otro.

Espero un ángel suave
para el menos temible de los tránsitos.

QUIERO INVENTAR LA MUERTE

Quiero inventar el mar de cada día.

Pablo Neruda

Quiero inventar el mar de cada día.
Y la playa difícil de la noche esponjada.
Quiero inventar la muerte para que sea mía.
Quiero inventar mi vida cada tarde tronchada.
Quiero inventar, demiurgo, la pena y la alegría.

CANCIONERILLO

Fábula loca:
besarnos solos
boca con boca.

Cosa de locos:
besarnos sólo
poquito a poco.

...

En mi pueblo me dicen
que tengo amores,
y es que tengo en los ojos
diez ruiseñores.

...

No es sólo por no beber:
siempre que bebo en tu boca
se multiplica mi sed.

...

Niña palmera,
unos palmos de más
¡quien los tuviera!

...

Mírate bien en mi espejo
niña coqueta,
que te verás en él
mucho más vieja.

Mucho más vieja,
porqué verás tu cara
sin tu careta.

...

No te mires al espejo,
que sólo sabe mirar;
mírate a un espejo “vivo”
que te diga la verdad.

Sueño que sueño contigo
y que tu sueñas que sueño
que sueñas lo que te digo.

...

Voy aprendiendo en tu cuerpo
lecciones de geografía
y en tu amor alto y distante
lecciones de astronomía.

...

Abundantes de gozo
bajan tus ríos
y a la orilla me quedo
muerto de frío.

Muerto de frío,
que del agua que bajas
yo no me frío.

...

Le toqué la cintura
y se me echó a volar
con dos alas de luna.

...

Todo es cuestión de saber
cuándo empezar a quererse,
cómo dejar de querer.

...

A la luna lunera,
que esta noche los besos
están de vena.

...

Te beso y vuelvo a besar
y vuelvo a cerrar la boca
para volver a empezar.
Cierra la boca,
que, cuando hablas, mi lengua
se vuelve loca.

...

Me han dicho una estupidez:
que el cariño que te tengo
es un cariño burgués.

Y eso ¿qué es?
Si tú lo sabes,
yo no lo sé.

...

Te digo que no me quieras,
que el querer a los hombres
sólo da penas.

Y tú me quieres,
y me tienes el alma
con alfileres.

...

Qué maravilla
ver tu río pasar
desde mi orilla.

Qué desvarío
por estar en la orilla
perder tu río

...

Abril
besos mil.

...

Ni contigo ni sin ti
tienen mis penas remedio:
contigo porque me quieres
y sin ti porque te quiero.

Cuanto más nos queremos,
más nos entusiasmos,
más padecemos.

...

¿A qué quererte,
si quererte es decir
miedo a perderte?

...

Porqué te quiero,
te quiero con mi regosto
y con mi miedo.

Con mi miedo y el tuyo
que tanto quiero.

...

Solo se muere una vez
pero quién vive de amores
muere cien mil veces cien.

...

A tus abriles
no los guardan seguros
mil alguaciles.

El mes de abril
voy a hacerme, si puedo,
guardia civil.

...

En el árbol te miro,
fruta madura,
y te arranco y te llevo

porque no caigas
en tierra dura.

...

Primer amor:
Paraíso en llamas.
Primer dolor.

...

Amar y querer
¡Y en el ancho mundo
todo por hacer!

...

Me deslumbran tus ojos
y me torturan.
Y por eso te beso,
te quiero a oscuras.

...

En tus riberas:
olmos y sauces,
fresnos y yedras.

En mis caminos:
hambre de sombras,
sed de agua fresca.

...

En tus caderas
cómo te crece, niña,
la primavera.

En tus caderas.
Y en tus senos de almendro
con flores nuevas.

...

Dime que no.
Dime que si

Que si me quieres
más que yo a ti.
Que si te quiero
más que tú a mí.

Dime que no
Dime que sí.

...

Cada vez que nos besamos
multiplicamos la sed.
Bebemos besos sedientos
y volvemos a beber.

...

Con tus andares,
niña morena,
encelas cuando pasas
la primavera.

La primavera
que, cuando pasas,
se queda quieta.

...

Si me pides que te quiera
como tú tal vez me quieres,
es que entonces... no me quieres.

Agárrate a esta verdad
y no me pidas solemnes
promesas de eternidad.

...

Para el amor
sobran las palabras.
Basta un temblor.

...

Si siempre durara abril,
yo ya estaría contigo
en la torre de marfil.

...

Si todo fuera besarnos
y volvernos a besar,
al amor sería cosa
no de coser y cantar:

Sería tan solo cosa
de besarnos sin cesar.

...

Querer querer sin querer
es estar siempre muriendo:
es estar siempre queriendo
poder vivir sin poder.

...

Te querré siempre.
Quien te quiso de veras
no se arrepiente.

...

Tiraste tu anillo al río.
Pensé que estabas tirando
un trozo de tu albedrío.

Tiraste tu anillo al agua:
por la noche lo encontré
dentro del alma.

...

Y si te vas con otros,
no me lo digas.
Prefiero mil engaños
a diez heridas.

...

Nos buscamos
y no acabamos
de encontrarnos.
Nos encontramos
y no acabamos
de buscarnos.

La tragedia de amar:
¡terminar
y volver a empezar!

...

La rueda del amor:
del amor al dolor,
del dolor al amor,
al olvido, al rencor,
a la muerte...
¡Y otra vez al amor!

...

Tu risa me despierta
viejas canciones
y un desfile me toca
de corazones.

Ríete tanto,
que tu risa me seque
todo mi llanto.

...

Cuando te duermes, pareces
una hoguera descansada.
Y quemo mis pensamientos
en el fuego de tus brasas.

...

Te me vas porqué tienes
que estar con otro,

porqué tienes –me dices–
el amor roto.

Roto entre dos,
entre el Te espero
y entre el Adiós.

...

Tú verás si es posible
con dos amores
resistir tantas dudas
y sinsabores.

Ay, niña mía,
si no fueras tan fuerte,
me rendiría.

Tienes razón:
dos corazones vale
tu corazón.

...

No te quejes de estar
sin mí, tan sola.
Mi soledad está
contigo toda.

Codo con codo.
Tú tan solita
y yo tan solo.

...

Si tú estuvieras,
estos árboles de invierno
se vestirían
con las hojas de tu cuerpo.

...

No pienses en mañana
mientras me quieres.

Haz de este instante
el hoy intenso
y el mañana leve.

TANTO VIVIR Y MORIR

TIEMPOS

Todo sigue pasando.
Todo sigue viniendo.
Todo sigue
presentemente
sucediendo.

POESÍA, VOZ OSCURA

Poesía, voz oscura,
manantial de la noche
que nos hace despertar.

Poesía, la primera
palabra-aparición
del hombre sorprendido.

CON LA URGENCIA DE LA LUZ

Con la urgencia de la luz
me voy hacia tu cuerpo.
Con la fuerza de la sed
te vacío y me lleno.

Por ti me consumo.
De ti me recreo.
Por ti me desvivo.
De ti me remuero.

SONATA PARA PIANO DE BEETHOVEN

Iban recogiendo dos manos angélicas
una inmediata cosecha de armonías,
floridas en sus tallos
desde la antigua creación del mundo.

ERA DE NOCHE

Era de noche
fuera de tus ojos.

EN DIOS MORIMOS

No sólo vivimos para Dios:
en Dios vivimos.

Ni sólo morimos para Dios:
en Dios también morimos.

En la vida y en la muerte
somos de Dios:

en Dios

humanamente

consistimos.

A VECES LA TRISTEZA

A veces la tristeza
cobija al corazón,
lo afirma y lo protege,
lo acoraza
contra muchos probables infortunios.
La tristeza no es odio, ni ausencia,
ni silencio.

La tristeza es un fruto
de un corazón finito
que sabe de estaciones.
La tristeza es a veces
ese viejo perfume que recrea la casa.

REINABAS DE TI MISMA

Reinabas de ti misma.
Eran tu trono el aire,
la belleza, la risa.

Te admiraban los cielos,
las gentes de la tierra,
las palabras vacías.

Tu cuerpo realengo,
tus ojos soberanos
y tus labios en liza.

Reinabas en ti misma
y tus pechos sonoros
repicaban a dicha.

POESÍA

He venido a revivir
las viejas, hastiadas palabras:
a convertirlas
en árboles frutales.

DE DÓNDE VIENE ESA LUZ

¿De dónde viene esa luz,
que tantas veces pobló tus sueños?

¿Y adonde vuelve esa luz,
que tantas veces me dejó ciego?

ENVIDIA

Sombra
amarilla.

Hiedra
amarilla.

Loba
amarilla.

Chova
amarilla.

Bruja
amarilla.

Diabla
amarilla.

Enferma de hígado, amarilla
amarilla, amarilla, amarilla.

QUISE OVIDAR EL PASADO

Quise olvidar el pasado.
Y el pasado
se me volvió futuro.
Siempre lo tengo delante.

EL SILENCIO

El silencio

iba haciéndose con todo.

Y todo

se hacía entonces transparente.

TODOS LOS CUERPOS AMOROSOS

Todos los cuerpos amorosos
son heridos de guerra,
de una guerra nunca declarada,
donde luchan a cuerpo,
en oculto combate decisivo,
la vida con la muerte.

CÓMO EL AMOR JUGABA

¡Cómo el amor jugaba en nuestro mar de fondo
revolviendo los peces, el limo, los colores!
¡Como el hundirnos juntos reíamos la luz
que nos hacía nuevos, desnudos, recreados!

CUANDO ME FALTAS TÚ

Cuando me faltas tú, siento tus manos
hasta en las manecillas del reloj.

BAJO A TUS HONDOS POZOS

Bajo a tus hondos pozos,
a tu abismal certeza,
para surgir de nuevo,
oh maternal materia,
con las raíces integra,
respirando pureza,
palpando los comienzos,
bajo las aguas nuevas,
sobre la línea verde
de la vida primera.

LE DIJE UN DÍA A MI ESPEJO

Le dije un día a mi espejo:
—¿Qué sabes tú de mi cuerpo?

Le dije a mi cuerpo un día:
—¿Qué sabes tú que me miras?

CADA PALABRA

Cada palabra
retorna sin saberlo
hasta la misma creación del mundo.

ME DA MIENDO ESTA TARDE TAN BELLA

Me da miedo esta tarde
tan bella.
Pudiera el día quizás
enamorarse ciego de sí mismo
y dejar de atardecer,
y dejar de amanecer
de ahora para siempre.
La belleza es la mayor
tentación de los humanos.

CORAZÓN DE NOCHE

Oh, corazón de noche,
único vigía alerta,
mientras el resto duerme o se restaura.
En ti nos confiamos,
en ti nos sostenemos.
No te extrañe que luego por la vida
llamemos “corazón” –y no “yo”, espíritu o psique–
a lo mejor que queda de nosotros,
lo más
 humano y divino que tenemos.

MÚSICA DE BACH

Espero en la música de Bach,
que de Dios proviene y a Dios va.

DOS DE NOVIEMBRE, DÍA DE DIFUNTOS

Apenas si hay trozo de tierra en el mundo
que no sea una tierra de difuntos.

No hay hora, ni día, ni siquiera un tiempo,
sin hora, día y tiempo de difuntos.

Y todos los viandantes por la vida
llevamos un carné con seña de difuntos.

LA NOCHE

A tu luz uní mi luz
y fue la noche.
La noche que a los dos nos ilumina.

PARA DEJARME CIEGO

La luz bebe en tu boca.
Octavio Paz

La luz bebe en tu boca
y me guía a tus labios
para dejarme ciego.

SE FUNDE MI LUZ VIOLENTA

Se funde
 mi luz violenta
en la larga travesía de tus sombras ardientes.
Y todo el mundo zozobra
 durante diez minutos.

ME ROMPO DENTRO DE TI

Me rompo dentro de ti
y todo el mundo
se me hace añicos.

CON JORGE LUIS BORGES

I

La luna en el jardín:
el jardín en la luna.

II

La espada que fue espada
siempre se sueña arado.

III

La voz de la ave
deja al ave sin voz.

IV

El tigre ve a la luna
como un sol cansado.

V

Nunca es triste la lluvia:
triste está el hombre.

VI

La noche es todo sílabas:
como la sangre.

SOY EL QUE HE SIDO

*Defiéndeme de ser el que ya he sido
el que ya he sido irreparablemente.*

J.L. Borges

Soy el que he sido y sigo sido siente.
Y soy el que seré siensidamente.

EL HOY FUGAZ

*El hoy fugaz es tenue y es eterno
Otro cielo no esperes, ni otro Infierno.
J.L. Borges*

El hoy fugaz es ayer y es mañana,
y por eso es eterno.
Este cielo no es cielo. Y cosa insana
es conjugar a Dios con el infierno.

LA ETERNIDAD DE LAS COSAS

*La eternidad está en las cosas
del tiempo, que son cosas presurosas.*

J.L. Borges

La eternidad está en las cosas presurosas,
que del tiempo no son: el tiempo es de las cosas.

SER PARA SER

*Quiero beber su cristalino olvido,
ser para siempre pero no haber sido.*
J.L. Borges

Ser para ser por antes haber sido
es la otra cara del fugaz olvido.

EL OLVIDO

Solo una cosa no hay. Es el olvido.
J.L. Borges

En el olvido
hay
el haber sido.

EL UNIVERSO DEL POETA

Verso a verso
re-crea el poeta el universo.

HOY HE ENTREVISTADO A DIOS

Hoy he entrevistado a Dios.
Y no he podido decirlo con mis versos.

POR LOS RÍOS DEL IDIOMA

Por los ríos rientes del idioma
fluyen poetas, novelistas..., fluyen
poemas líricos, épicos, dramáticos:
sonoros, señoriales, invisibles...

AMOR UNO Y DIVERSO

Amor nos une diversos:
una estrofa con dos versos.

A JORGE GUILLÉN

Cuando es de noche
se van las cosas:
quedan los nombres.

Pero los nombres
son de las cosas
aunque es de noche.

EN CINOSCÉFALOS

Si en Cinoscéfalos,
hacia el año 519
antes de Jesucristo,
hubieras estado tú,
las abejas
no hubieran libado la miel
en la boca del Píndaro.

HOMENAJE A BASHŌ

Salta una rana
al viejo estanque:
más verde al agua.

VERSOS ESTACIONALES

Cae la nieve.
Dura es la tierra.
Todo es más leve.

Guarda de campo.
Pero lo guardan
mejor los álamos.

Días de siega.
Oro trillado.
Sol en las eras.

El río pasa.
Pasa la vida.
El hombre es agua.

El hombre es viento
que sopla un día:
bochorno y cierzo.

AY, VERSOS MÍOS

Homenaje a Jesús Lizcano

Ay, versos míos,
que me expresáis
mañana y tarde.

Mi patria lírica,
mis hijos únicos,
mi padre y madre.

Cuando el vacío,
cuando la pena,
cuando el combate

me dejan solo,
me dejan triste,
soturno y acre,

vuelvo a vosotros,
como el arroyo
vuelve a su cauce.

Cuando el recuerdo,
cuando la espera,
cuando la sangre

me hacen humano,
y sobrehumano,
nuevo y alacre.

Vuelvo a vosotros,
como a su nido
vuelven las aves.

Vuelvo a vosotros,
mis hijos únicos,
mi padre y madre.

TIEMPO EN EL MAR

En el mar
el tiempo se hunde.
Todo es espacial.
El espacio flota
y el tiempo se funde
con lo intemporal.

RIMAS, CANTARES Y PROVERBIOS

Es ley de vida
dice el proverbio
de muletilla.
Y hay que entender:
la muerte nos impone
su dura ley.

La muerte trae
sólo silencio.
Todos los ruidos
sólo son nuestros.

Quotidie morior
decía Séneca:
todos los días
luchó con ella.
Todos los días,
detrás, delante...
Toda la vida.

En lugar de certezas
dadme esperanzas:
abandono amoroso,
firme confianza.

Los aprietos de la muerte
sufrió San Juan de la Cruz.
Y atravesó hacia la Luz
el desierto de la muerte.

Para el Señor morimos.
Y por eso el misterio
tiene sentido.

Cuando menos se espera
salta la liebre.
Cuando menos la esperan
salta la muerte.
Salta y salta
la pobre vida
que iba tan alta.

In pace, leo.
Dormir en paz.
Vivir, morir
y perdurar.

Mi muerte es mi legado
para los otros.
Sin la muerte me quedo
sólo yo solo.

Ven muerte, tan escondida,
que no te sienta venir.
Por si el miedo de partir
me juega mala partida.

Todo se apaga
dijo Pepe Bergamín.
La voz, la llama,
la luz sobre el celemín.
Todo se apaga
menos la luz de Dios
que siempre llama.

Tan callando
viene por fuera la muerte
y por dentro tan gritando.

Viernes Santo. Da el reloj
los tres golpes de las tres.
Las tres voces de Jesús
en el Gólgota, otra vez.

Antes que la muerte apague
la perilla de mi luz,
ponedme sobre los labios
el incendio de la cruz.

Para el suicida
la vida es muerte;
la muerte, vida.

Cuando me esté muriendo,
dadme la mano,
la mano de la vida
que esté dejando.
Dadme la mano
para que tenga fuerzas
de dar el salto.

Estar de cuerpo presente
quiere decir que el que está
ya no puede estar ausente.

Entre las dos orillas
pasa el río de la muerte.
Y aquí no hay barca
ni puente.
Sólo está el río,
que es un barquero
con mucho brío.

Estamos en esta vida
literalmente emplazados.
Todos tenemos los días
contados.

La muerte viene de dentro
y viene también de fuera.
No hay nadie que se le escape
de una u otra manera.
De fuera y dentro.
Siempre la muerte
viene al encuentro.

¿Morimos o nos morimos?
Nadie dice que al nacer
vivimos o nos vivimos.

Vendrá la muerte de prisa
o despacio, quién lo sabe.
¡Quién sabe qué es lo mejor:
que venga pronto o que tarde!
Cosa de suerte.
Queramos o no queramos,
siempre decide la muerte.

Nos morimos por vivir.
Viviendo, nos desvivimos
y acabamos por morir.

Vendrá la muerte a dejarme
sin aire, sin luz, sin voz.
Pero no podrá quitarme
los sueños del corazón.

Qué solos se quedan los muertos.
Qué solos más bien nosotros
de quienes se van tan lejos.

Dicen que van a abolir
todas las penas de muerte
y que sólo va a quedar
la costumbre de la muerte.
Muerte sin penas
pero la muerte
siempre en la arena.

Teatro de la vida
y de la muerte.
Se mueren los actores,
y los supervivientes
viven el espectáculo
del rito permanente.
Serán, cuando ellos mueran,
otros los asistentes.
Nadie puede vivir
su propia muerte.
La muerte de los otros
es un ensayo más fuerte.

Cada día morimos:
dormimos.
Y luego resucitamos:
nos despertamos.
Nosotros mismos
nos entrenamos.

Con los ojos abiertos
quedan
los muertos.
Con los ojos abiertos.
Porque quieren quedarse
siempre despiertos.

CON LOS MUERTOS

ORACIÓN ANTE LA MUERTE

Sobre el salmo 16

Tú eres mi refugio y fortaleza,
mi única esperanza tras la ruina
de esta vida mortal que se me acaba
y que clama por una nueva vida.

Eres Tú la parte de mi herencia.
Tú mi suerte, mi copa y mis delicias.
Tú el sentido final de mi existencia.
Tú la gracia y la paz definitiva.

Del hondón de la nada me liberas.
Al viento del amor me resucitas.
Al juicio de la gloria me convocas.
Y me anuncias tu próxima venida.

En tu eterna memoria me pervives.
Mi cuerpo transfigura y reeditas.
Un ser nuevo recreas de mis sombras.
Contigo mis potencias no vacilan.

Me brinca el corazón agradecido.
Mi alma se alborozaba y regocija.
Porque no me abandonas en la fosa.
Y me alzas en tu mano fiel y amiga.

Con los muertos y vivos, mis hermanos,
a nuevos cielo y tierra me convidas.
Mi rostro lucirá junto a sus rostros
en tu Reino glorioso de la vida.

RECUERDO DE PEPE CID EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU MUERTE.

Pepe murió de repente porque le falló el corazón.
le vi la última vez en la estación de Ámsterdam,
después del congreso internacional de “cristianos
solidarios”, 1971.

Más que flores amarillas, como a ti te gustaban,
tus amigos venimos a ponerte,
en la fecha siempre fiel de cumpleaños,
los perennes cipreses del recuerdo,
las vivísimas rosas del cariño,
el laurel siempre alegre de la vida.

Venimos a traerte el calor familiar de la plegaria,
la alegría casera del canto en sobremesa,
y a levantar la lusa del tiempo y del olvido,
porque empezaste ya a resucitar.

Teníamos tantas ganas de vida y de esperanza,
tanto quehacer para sembrar de primavera nuestro mundo,
que no tomábamos- ¿te acuerdas? - la muerte muy en serio.

Pero nadie se muere de repente.
A nadie se le escapa el corazón a la huelga
porque sí.

Cada hora morimos. Sobre todo
cuando el pobre corazón le atraviesan los pájaros del miedo,
los rigurosos cuervos del ritual,
los buitres pagados por las pompas fúnebres,
cuando le aúllan los lobos sueltos por la vida,
en busca de una presa dócil e indefensa,
o cuando a veces él mismo se pregunta
a golpe y sobresalto los porqués
de tanto esfuerzo largo, de tanta lucha tensa.

Nadie se muere nunca de repente.

En la Ámsterdam fraterna,
minifaldera novia del agua y del mañana,
vimos a ratos reflejado el ancho y nuevo mundo que cantábamos.
Te sentías contento, al ver que no eras sólo
un ebrio soñador,
un tanto raro y resentido,
al ver que éramos muchos
los que empujamos al mundo sin escrúpulos,
y nos hacemos viejos trasladando
los montes del deseo.

Te recuerdo al final,
en la estación lluviosa,
donde nadie te habló de este viaje sin vuelta.

Tomaste el tren, más resuelto que nunca,
a llegar hasta el fin de tus verdes proyectos,
a proseguir a ritmo de audacia y de coraje,
al éxodo difícil, intempestivo y crudo,
sin ganas muchas veces,
sin dirección exacta muchas otras,
sin detenerte nunca.

Y así llegaste a la estación central de todos los encuentros,
gallego peregrino,
con los ojos mojados de saudade,
de entreabierta sonrisa burlona de misterio,
nostálgico de sol y de reposo,
de vida compartida en dicha y entusiasmo,
resucitando sin cesar.

DESPEDIDA A FRUCTUOSO

Poema leído en la celebración cristiana de la
muerte en la Parroquia del Pilar de Echavacoiz.
20-XII-74

Por caminos de niebla alborotada de cipreses
llevamos a enterrar esta mañana
la frágil niebla de tu cuerpo.
Pero todos llevábamos muy dentro la luz de tu recuerdo,
el calor de tu mano enfebrecida,
la estrella de diciembre de tus últimas sonrisas.

Aquí estamos, amigo, en torno de tu espíritu
presente en este templo que hiciste y que llenaste;
en estos viejos textos que leías a la gente que lloraba;
en la verde amistad y el cariño de tantos que admirábamos tu ejemplo,
y en la dura esperanza que se estrena
mañana tras mañana.

En estas tristes horas de luchas y de vértigos,
del hondo, airado ascenso de todo nuestro pueblo,
tu muerte silenciosa,
avergonzada casi-que así eras de humilde-
nos invita a la misma y común andadura
del combate incesante, empedernido,
contra el monstruo del mal de las cien mil cabezas
que nos llena las cárceles,
que tortura a los jóvenes obreros,
que segrega los barrios de los pobres, como si fueran baba,
que nos llena ciertas tardes de tristeza,
que nos roba el antiguo y claro brillo de tus ojos,
que nos tumba en el lecho, como una almohada dócil,
que nos mata de prisa o lentamente en la oscura madrugada.

¡Cuántas veces hablábamos de esta “dulce manía” del mañana,
que nos salva del pasado
y nos abre los ojos, con sueño, del presente!
Pues ya estás subiendo, amigo,
por las resucitadas alas del futuro,
por los chopos celestes de Dios que empinan nuestra vida.

Ya estás metido –experto pescador– en el río imparable
de todas las victorias,
del viaje sin final y sin orillas,
de la paz eternamente deportiva.

Nos dejaste tu cuerpo esparcido, día a día, en el espacio;
cumpliste la tarea de donar la esperanza de las cosas,
–de la piedra y el hierro, de la cera o de la nieve–,
de decir las palabras creadoras
de un nuevo mundo presentido;
de partir el difícil, cotidiano
pan de la fe y de la justicia
a los pobres y sencillos que aún esperan
un mundo a la medida
de las bienaventuranzas.

Gracias, amigo, compañero,
nuestro padre en la fe perseverante,
Fructuoso,
fruta de Dios,
fruto del amor de Jesucristo,
árbol maduro de la Iglesia
en el frío jardín de nuestro adviento.

Aquí, en Echavacoiz, el día de tu muerte,
cercando amorosamente tu memoria,
te ofrecemos entre lágrimas alegres
nuestro brindis final:
el gozo intenso y cristiano de vivir,
como tú,
a la luz y por la fuerza de Jesús de Nazaret.

EL CAMINO ES EL MISMO: TODO RECTO

En memoria de Alfredo Nieto

Todos morimos.
Sin embargo, cada muerte parece
todo un acontecimiento.
Porque cada hombre es
todo un mundo
que, al morir,
parece venirse abajo:
¿un árbol abatido,
una casa derribada,
una obra humana ingeniería
parada de repente,
un largo día seco,
un mar recién helado?
Mucho más que todo eso:
porque el hombre,
que aspira a pervivir,
no puede interrumpirse en el fracaso.

Dulce es vivir
cuando la vida
se llama amor, felicidad,
alegre convivencia,
o compromiso fiel por el mañana.
Dulces los besos, frutos de los días;
bello el invierno: el sol entre la nieve;
hermoso el vino, el más sincero amigo;
el partido de fútbol la tarde de los sábados,
y el viaje de verano previsto como un sueño.

Viene la muerte y todo se deshace:
se rompen los cristales con estrépito.
Los que aquí nos quedamos seguimos a los muertos,
queremos revivirlos, prolongarlos:
levantar su ramaje, reedificar la casa,
humedecer su cauce o deshelar el témpano.
Reviven en nosotros, y con ellos vivimos
dándoles a ratos la vida que nos sobra
y a ratos también dejándolos tranquilos,

libres de nuestras torpes cosas cotidianas.
¿Qué sabemos nosotros lo que Dios,
que deja que este mundo se arregle a su manera
—porque el mundo es muy libre y mayorcito—,
hará en su casa con nuestros pobres muertos?
Si Él es la vida, y el amor, y el gozo,
retomará lo que ellos vivieron y gozaron,
entre todo lo mucho que sufrieron,
lo que ellos desearon y soñaron,
y los pondrá, ya limpios de tristes adherencias,
a vivir y a gozar lo que, en la vida,
tan corta, tan mudable, a veces tan injusta,
apenas si tuvieron el tiempo de catarlo.

No es el pobre consuelo de los bobos.
Es la dura tarea de los fuertes.
Aquí y allí la vida es sólo una.
Y el camino es el mismo todo recto.
Aquí empezamos la labor y allí la proseguimos,
aquí entre sombras o en la luz dudosa.
Jesús de Nazaret es el testigo;
en su nombre y su fuerza, que a todos nos libera,
hablamos y creemos esta tarde.

(Larraga, 13-2-1988)

A LA VIDA TE EMPLAZAMOS

En el entierro de don Martín Larráyo,
cementerio de Pamplona.

A la vida te emplazamos,
mientras te dejamos muerto.

A la vida nos guiaste,
joven y activo maestro,
cuando Dios estaba cerca
y era todo azul y recto.
En el corazón guardamos
muchas luces de recuerdos:
las lecciones de la guerra,
latines con hambre y cierzos,
Navarra como una patria,
aquellos primeros versos,
el arte de andar por casa
y el abecedario griego,
la fe para muchos años,
el trabajo como un reto,
y una brújula de humor
para futuros inciertos.

Cuando el mundo fue cambiando
y Dios se subió a los cielos,
subimos de tus lecciones
por la voz de tus silencios,
por tus años de trabajos,
por tus libros y proyectos,
por el dolor de tus días,
por los días de tu encierro.
Fuiste al fin árbol caído
que a la tierra hoy devolvemos.

Dios Padre de Jesucristo,
Dios vivo que nunca has muerto,

Dios de nieves y ventiscas,
Dios de soles y serenos,
Multiplícale la vida
que él nos desveló discreto.
Dale el descanso que nunca
tuvo su espíritu inquieto,
pero también la tarea
de ser ángel de su pueblo;
y que termine la historia
que aquí nos dejó en suspenso.

A la vida te emplazamos,
mientras te dejamos muerto,
Martín Larráyo, hermano,
amigo, padre y maestro.

RECUERDO DE TÍA MARIA

*A la luz de noviembre, el mes de los difuntos,
cuando silba el Adviento como un tren que se acerca,
te decimos adiós, que a Dios te encomendamos,
a sus manos larguísimas de Padre maternal.*

La niña que tú fuiste, que no perdiste nunca
por los blancos pasillos del colegio terrestre,
se te ha subido al cielo siguiendo a algún canario
llevándose tu alma de cristal.

Tu pobre corazón no pudo con la muerte
que al corazón le cerca igual que una muralla
y se saltó hasta el reino del Dios que nos libera
de todo atajadizo terrenal.

Las niñas, los gorriones, los gatos y los tiestos,
lo débil y pequeño, lo abierto y lo sencillo
se han quedado más solos, sin tu amistad casera.
Y todo es menos claro y natural.

*A la luz de noviembre, el mes de los difuntos,
cuando silba el Adviento como un tren que se acerca,
te decimos adiós, que a Dios te encomendamos,
a sus manos larguísimas de Padre maternal.*

Madrid, 25 de noviembre de 1984

VALIÓ LA PENA

(Tras la muerte de un fiel creyente en Dios).

Sabemos que la muerte es con frecuencia
una terrible lucha
porque a las bravas fuerzas de la vida
les cuesta capitular.

Es difícil, por eso más miedo,
que brote la sonrisa en esos trances,
frágil flor sin raíces corporales
queriendo perpetuarse en las pupilas.

Tenemos la costumbre inveterada
de ver salir el día tras la noche
y de sentir la vida entre los dedos,
suavísima o arisca,
pero ignoramos siempre
la singular sorpresa
de verla escapársenos del cuerpo,
de morirnos un día irremediable.

Dios rompe su silencio en la eficacia
de la Palabra viva de su Hijo
que a los creyentes nos llegó munífica:
los nuevos cielos y la nueva tierra.

A la tierra bendita y renovada,
donde Él nos espera, nos convoca;
al cara a cara, del que balbucientes
cantan los místicos.

Nadie nos habló jamás de tal manera.
Nadie ha dado nunca dos centavos
por otra solución, otro remedio.
Así que iré hacia Dios con pasos tímidos,
con mis últimas lágrimas,
el corazón en paz, más grande que yo mismo,
porque para otro amor más fiel estaba hecho.

Dios será por fin la libertad suprema,
su expansión insospechada.
Todo lo que sabios y filósofos dijeron,
lo que anunciaron todos los profetas,
lo que mi pobre fe me repetía
será no más que un anuncio borroso.
Pero valió la pena.

EN TUS MANOS SEÑOR

En tus manos, Señor, confiamos nuestro hermano.
Acógelos en la gloria de tu reino.
Que sea eternamente tu huésped bienvenido.
Que en tu paz su descanso sea activo y risueño.

Y nosotros, sumidos en la pena y el llanto,
que estemos preparados para el próximo encuentro.
En Ti creemos, Padre, renuévanos tu luz.
En ti esperamos, Padre, reavívanos tu fuego.

A MI MADRE TRAS SU MUERTE

Tú que habitas un cuerpo glorioso
y que hablas el lenguaje del misterio,
me dirás las ubérrimas palabras
del sabio diccionario del silencio.

Tú sabes que mi patria más humana
es la entera memoria de tu vida,
que tu viva presencia poderosa
sigue siendo la luz que me cobija.

En el Dios de los vivos, no de muertos,
tu muerte se ha hecho vida perdurable.
Eterna quiere Dios la maravilla
de tu amor y servicio maternales.

(Pamplona, 28-3-2002)

BIENAVENTURANZAS FRANCISCANAS

En la muerte de tía Feli, concepcionista recoleta franciscana.

Felices de los pobres, es decir, los sencillos,
los humildes, los limpios, desasidos y abiertos:
los que son como el agua ofrecida y dispuesta,
los que son como el aire, necesario y discreto.

Felices los que tienen los ojos transparentes
para ver en la noche los guiños de la aurora,
para ver en las horas de miedos y de penas
la alegría del triunfo después de la derrota.

Felices los que creen, más allá de los cálculos,
la Palabra hecha carne de vida y esperanza,
la promesa fundada en la muerte vencida,
que a la muerte resiste y a la muerte remata

Felices los que esperan, contra toda evidencia,
lo que el hombre ha esperado y espera desde siempre,
más allá del espacio, más adentro que el tiempo:
la vida en abundancia que desborda a la muerte.

Felices los que aman las cosas de este mundo,
como se ama un paisaje o se ama a un hermano.
Felices los que aman al Señor de las cosas
en las cosas del mundo que tenemos a mano.

Tafalla, 29 de abril 2002

ESTÁ LLOVIENDO MUERTE

Está lloviendo muerte.
Está tronando muerte.
Está relampagueando muerte.
Está nevando muerte.
Está helando muerte.
Está granizando muerte.
Está apedreando muerte.

La muerte
truenas,
llueve,
relampaguea,
nieva,
hiela,
graniza,
apedrea,
las cosas,
los hombres,
la tierra.

Hay muerte por todas partes.
A todas partes llega su marea.
Pero hace hoy tan buen tiempo,
está la tarde tan llena,
que nadie ve,
ni oye, ni tiente
que llueve,
que truena,
que relampaguea,
que nieva,
que hiela,
que graniza,
que apedrea
la muerte
las cosas,
los hombres
y la tierra.

LOCURA DE LA MUERTE

La muerte es la locura de la vida.
La vida se vuelve loca
y muere.
Estalla como granada loca
la cabeza.
Y muere.
El corazón se calla
porque no entiende
nada.
Y uno se muere.

¿QUÉ SERÍA DE NOSOTROS SIN LA MUERTE?

¿Qué sería de nosotros sin la muerte?

La muerte es el mejor, la más seguro de todos los amigos,
la madre universal de nuestras vidas.

Muerte y sólo muerte es la vida cuando nace.

La muerte nos corteja y acompaña por el mundo
como sombra, con luz, como miedo o esperanza.

Cada noche nos sosiega los ojos,
vigila atentamente nuestros sueños.

La muerte nos anima y fortalece,
nos hinca en los ijares las ganas de vivir.

A veces nos asusta como un espantapájaros,
pero nos mueve

a volar apresuradamente hacia la vida.

Nos enseña el perfil amenazante de su austera guadaña,
pero nos hace cautos, reflexivos,

conscientes

de que nada ni nadie,

ni dinero, ni fama, ni posición política, ni oposición alguna
va a librarnos de caer entre sus brazos.

La muerte es el solo refugio de los pobres, de los tristes,
de los solos,

el regazo maternal apetecido por los huérfanos errantes en la
vida,

el juez, tal vez tardío, de malos y opresores,

el libro más fácil de entender,

la puerta más abierta,

el camino más ancho,

la meta más cercana.

Lo mismo que el invierno hace posible

la joven primavera

y se pudren las hojas y los frutos entre nieves y lluvias,

para volver de nuevo a saludarnos en abril,

así la muerte nos hunde en sus riberas

para hacer más verde la aventura

de que otros hombres

florezcan al amor y a las canciones

y aprendan por sí mismos

el gozo y el dolor de días y de noches.
¿Qué sería de nosotros, sin la muerte?
La muerte es el mejor, el más seguro de todos los amigos,
la madre universal de nuestras vidas.
El último y definitivo
regalo
del Dios de vivos y de muertos.

LA MUERTE ES EL CORAZÓN DE LA POESÍA

Dejemos los tristes uniformes de todas las retóricas.
Vayamos ciertamente al corazón de las cosas.

La muerte es la razón de toda poesía.
Su corazón abierto, no injertable.
Su único y muy fiel acompañante.

Cuando alguna muerte se le muere,
muere también un poco la poesía.

No hay jardines sin muerte.
No hay amores sin muerte.
No hay acciones heroicas sin muerte.

El día que la muerte falleciera,
la poesía sería una hoja deportiva,
una frívola novela por entregas,
una vulgar gacetilla de sucesos.

No hay poesía sin directo sentido de la muerte.
Maldigo la poesía que engaña a los ilusos
cantándoles mágicas estrofas
que les hacen olvidar
el alegre y continuo estribillo de la muerte.
No hay poetas cuando algunos pretenden enterrar
con sus versos de lodo o de papeles
el espíritu sangrante de la muerte.

Porque el único corazón de la poesía
es la muerte.
Y el secreto supremo
sería hacer callar ese pulso letal y devorante
dejando vivir la poesía.

Pero nadie ha podido, de todos los poetas,
arrancar la alegría del carnaval de luto,
partir el beso fresco de la mortal sequía,
cortar el ojo claro de la feroz ceguera,
SEPARAR LA VIDA DE LA MUERTE.

HARTO DE PALABRAS

HARTO DE PALABRAS

Harto de *palabras*
mecánicas,
como el acero frías
o vanamente infladas,
sólo cuando te oigo
decir tus pocas *palabras* como frutas,
llenas de firmes sílabas de sangre,
anhelo la edad de oro,
cuando sólo las *palabras*
llenaban todavía la vida de los hombres.

APOLOGÍA DEL PEQUEÑO POEMA

Sobre un poema de Abdul Wahab Al-Bayatil

No quiero robaros mucho tiempo.

Mi lengua de madera todavía no ha reverdecido.

No estoy bebido pero tampoco airado, ni tengo, la verdad, mucho que decir.

Todavía no encontré las palabras como uvas,

como espadas,

ni siquiera

como un vaso de agua fría.

SINFONÍA K. 550 DE MOZART

Cuatro movimientos

¿A dónde vamos, tras este júbilo furioso?
¿A qué extraños parajes, a qué cimeros orbes?
¿Quién transpone los bosques, quién desboca los ríos,
enciende los volcanes y amuebla los espacios?

Contemplad la lenta agonía de los siglos:
cómo marcha compacta, cómo avanza solemne,
gravemente suspensa en la inquietante liturgia,
mientras de todo lastre anterior se purifica.

Pero no desmayamos turbiamente mirando,
vagamente anhelando lo que dejamos lejos.
Vamos al paso breve de la dicha danzante
que nos ciega los pasos y nos brinca los ojos.

¿A dónde nos congregan las voces y los gritos?
¿Cómo puede el destino incendiar los corazones?
¿Y el dolor cómo puede llevarnos en volandas?
Un intenso claror de belleza nos contiene.

TAN TRISTE ESTABA EL DÍA

Tan triste estaba el día, que hube
de gastar las reservas ocultas de la dicha.

A DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Hidalgo *arremetido a caballero*
de un nuevo mundo de caballería,
saliste tras la fama y nombradía
de tu aldea rutina, *aventurero*.

Desgraciado o feliz, hombre señoero,
Dulcinea –el amor– te sostenía,
Y tu fe creadora te impelía
de Dios ministro y brazo justiciero.

Señor libertador de desvalidos,
con tu brazo valiente y desmedido,

Danos la gracia de servirte, al lado
de *Sancho* escuderil y quijotado,

tan locos como tú en tu cordura,
tan cuerdos como tú en tu locura.

HOMENAJE CRÍTICO A MARCIAL

Epigramas – Epitafios

Tus epigramas son como epitafios
sobre la frágil fama de sus nombres.

Vino de Alba

Con el vino de Alba se bebían
la bodega del alba hasta las heces.

La lengua blanca

Tienes la lengua blanca, infeliz, y tú lo sabes,
de tanta felación, falacia y fábula.

Calvicies ideológicas

Calvos y calvas, calvicies desgraciadas...
A nadie por su falta de ideas se le llama calvo.

Escuálida Tais

¿Tan escuálida era Tais,
que ni siquiera Flaco pudo verla?

Mentulizado

Con frecuencia tu méntula es tu mente.
Mentulizado y méntulo garreas.

Gallinero sexual

Tantas pollas revuelan en tus versos,
que tus libros son locos gallineros.

Chivos lascivos

Moralista Marcial ¿despellejaste
todos los chivos lascivos de Roma?

Médico enterrador

De médico a enterrador:
más nos asustaría lo contrario

Príapo guardián

Príapo guarda la viña con la méntula.
La hoz es sólo para cortar la ajena.

Lámpara silenciosa

Lámpara silenciosa de lechos combativos,
nunca del todo se agotó tu aceite.

Esclavas hermosas

Las prefieres esclavas, cuando son más hermosas.
No eres libre, ni siquiera liberto.

Diversiones romanas

¿No sabíais en Roma en aquel tiempo
sino follar, mamar y daros por el culo?

Nerón – Domiciano

Insultas, tan valiente, al difunto Nerón,
¡pero adulas y llamas dios a Domiciano!

Vicios romanos

Selio adulador, Sextilo afeminado.
Paulo plagiarlo, maloliente Póstumo
Sexto deudor, Amiano incestuoso.
Gala engañosa, Póntico servil.
Filenis asquerosa, Sartorio cunilinguo.
Ceciliano glotón, mamona Lesbia...
¿Hay alguien que dé más? ¡Eterna Roma!

NOLOTIL

Tras el fórceps, la sangre y la encía asaltada
no me sirve el crepúsculo colgante

Dimetil-mentilene

ni el párpado caído del chopo otoñecido

Sulfonato de magnesio, 0,400 gramos

ni siquiera el castaño de sienas

bello como un dios

que el domingo pasado veneré

en la sierra de Peña

Difenil-3metil-2butanol propianato

ni el recuerdo reciente de las parras de las viñas de Olite

que eran todo un lagar de luz y de colores

Excipiente c.s.p. – Tres o cuatro cápsulas al día

No me sirven los versos amables y nocturnos de Yeats o de Cernuda

Consérvese en lugar muy seco y fresco

o de Vicente Aleixandre, premio Nóbel

Garante farmacéutico

Carlos González Ortiz

amigo benemérito de encías asaltadas.

¿No se merece acaso

unos versos siquiera

NOLOTIL

Analgésico

¿más fuerte que el crepúsculo, las parras y el castaño,

más dulce acompañante

que Yeats o que Cernuda?

CENTENARIO DE BACH

Me vino a las siete de la tarde.
No abrió la boca. Se dio por presentada.
Me desnudó de un golpe de todas mis torpezas.
Me tocó con sus manos todas de ángeles.
Me abrió cientos de oídos sin que yo lo supiera.

Me curó los regustos de la muerte.
Se me pararon los ojos de alegría.
Iba cayendo la paz como una lluvia.
No era verdad la piel ni el calendario,
pero la luz creaba los futuros.
Me atormentó con celos de leyenda

Me regaló por fin la clave de los sueños.

Cuando se fue, qué olor a paraíso.
Era la música.

PASEO POR LA CIUDAD

*Nada serenidad, paz recogida.
Eléctrica la luz, la voz, el viento
y eléctrica la vida.
Miguel Hernández*

Todos alzan los ojos, pero nadie
se sube más allá de la horca capital de las corbatas,
de los altos geranios de trapo
crecidos al calor de las peluquerías.
Nadie sube más alto que los tristes y monótonos letreros de las
tiendas.

Nadie mira el sombrero de la brisa
ni imagina siquiera
la pluma nobiliaria de la nube.

Iguales son las calles,
igual la prisa,
que impide el florecer de las miradas
y el fruto misional de los abrazos.

Muchos compran revistas y periódicos
–barata y ligera mercancía–
pero ya casi nadie comprende las palabras.

Nadie sabe por qué – no le interesa–
los altos edificios, sin hojas y sin pájaros,
crecen siempre de noche.

Nadie quiere perder su tiempo tan rentable,
que a destajo se cobra,
mirando el cuerno subversivo de la luna dormida
o dejándose un rato columpiar en el paisaje.

Los chicos ya no pueden orinar por el balcón.
Los labios ya no huelen a frutas de los campos
y los ojos perdieron aquel
alegre y cándido candor de la sorpresa.

Los pezones de antaño podían confundirse
con las yemas primeras de las viñas.
Los besos no se daban en latas de *foiegras*.

Las manos son tan frías, que parecen
las de algún maniquí.

Casi nadie se ríe
y a nadie se le ocurre
preguntar el porqué.

(Son cosas que no van en el examen,
ni siquiera en el examen
de aprender a conducir.
No sirven para nada en los *test* de las fábricas.
Tampoco lo pregunta quien mira el contador.
Incluso podrían confundir
la tabla progresista de robar
de todos cuantos viven
de entrar en los bolsillos de los pobres
por la izquierda o la derecha democráticas).

Todos	parecen
solos	Todos
parecen	buscar
algún	tesoro
que	hubieran
perdido	ayer
a media	asta
Digo... <i>tarde</i>	Digo <i>hasta</i>

UDAZKENEKO BILDUR

Bildur naiz
¡Zein ederra igotzen dan eguna!
Bildur naiz

¡Au berri eta garaia dijoan bizia!

Ainbeste bizitzaren
Ainbeste edertasunaren
 bildur naiz.

EL COCHE Y EL HOMBRE

*Man invented the machine
and now the man has invented man.*
D.H. Lawrence

Si el hombre ha creado el coche,
el coche ha creado al hombre.
A su imagen y semejanza:
Pequeño, introvertido, apresurado, cicatero.

El coche es el pequeño dios de nuestros días.

El conductor de coches
comienza a pensar con gasolina.
Ya no piensa sin ella.
Se reserva el derecho de admisión
con plazas limitadas.
No anda ya: conduce.
No habla sino que grita.
No aguanta el silencio.
No mira a los lados:
Ríos, montes, pájaros.

Cualquier otro conductor
es, probablemente, un emenigo.

Y el peatón
un ente sospechoso.

El hombre ha creado el coche
y el coche ha creado al hombre.

LEVANTO EL PENSAMIENTO

Levanto el pensamiento de la triste memoria
 Se me cierra la niebla del futuro
Estoy aquí y ahora
 Soy..., que es mucho más
Y Dios está recreando la tarde
 recreándome

AMANECE

Los que anoche pensamos
que el mundo terminaba,
que no podía ya nacer
otro día más negro
tintado de dolores, de guerras y pésimas noticias
televisivas,
hemos visto de nuevo amanecer
el alba silente y venerada,
el color inocente de la aurora,
el primer mundo del que nos hablaron
los libros santos,
al comienzo del tiempo.

Tal vez –nos hemos dicho–
el mundo no termina,
por más dolor y guerras
y pésimas noticias
que nos traigan por la noche
todas las televisiones.

CONCIERTO DE VIOLÍN DE HAYDN

Una tarde de mayo
me trajo la tristeza ese dolor sin médicos.
Me recosté en el pecho de violín
del concierto en do mayor de Haydn,
y me fue creciendo el alma
por encima de los pájaros
y su música de viento.
El *Allegro* me sacó de mis costuras.
El *Adagio* me llevó por la plaza redonda de la vida.
Y el *Finale Presto* me mostró
la regocijada fuente del silencio.

LA FLOR DE LA AZALEA

De pronto en mi balcón,
huidos los fríos heladores del invierno,
esta mañana de marzo prodigiosa
se me ha abierto de un soplo la primera flor de la azalea.

Ruborosa al comienzo, rosa carne,
púdica después, como las flores acostumbran,
me ha iluminado el rostro, la terraza
y toda la mañana cabalgante.

Has sido tú, azalea, juvenil y frondosa,
antes que los geranios quemados o marchitos,
la primera en concitar mis ojos expectantes,
mi esperanza
de ver llegar, este año también, el milagro creador.

Tu leve flor, más ligera que un pájaro,
alegre como el sol a quien imitas,
rosa carnosa como un pecho de mujer adolescente,
has sido este año el claro mensajero,
que me anuncia
el curso necesario de las cosas,
la plenitud del mundo,
la simbólica vuelta de la vida,
de mi vida renacida y primavera.

SOLO EN LA NOCHE

*Et sa fanfare, et sa plage,
sa plage en haut, sa plage
partout.*
Henri Michaux

A veces me despierto
solo en la noche.
Me asusta de repente
la fosca tenebrura de la noche.

Pero luego la noche me serena
como una madre,
se acerca como una esposa
llena de luces de noche.

La noche es la madre y la esposa de los solos,
tras cada día en soledad.
Mientras me duermo,
siento las olas suaves
que oyera Henri Michaux
en la playa de la noche.

NOS CREÍMOS HISTORIA Y SOMOS TAMBIÉN GEOGRAFÍA

A veces amanece muy dentro de nosotros.
A veces anochece y no podemos impedirlo.
Unos días recorrí las múltiples quebradas de tus labios.
Otros días penetré los túneles pasmados de tus ojos.
A ratos en la mente encontramos un áspero desierto.
A ratos se nos pierde el corazón en un bosque tropical.
Una tarde de mayo, tu barco llegóse hasta mi dársena.
Un invierno de soles, me estuvieron lloviendo tus olvidos.
Cuántas noches nos raptan furiosos helicópteros
o los viejos tranvías nos dejan en medio del suburbio.
No hay ya ciudad que no haya conocido mis recuerdos,
ni tempestad de nieve que no haya sepultado mi memoria,
ni mares verdiazules que no hayan enterrado mis pasiones,
ni plazas circulares que no nos hayan vuelto locos.
Hay vientos que nos llevan por valles de imposturas
y verdes primaveras que sólo nos rebrotan esperanzas.

Nos creímos historia y somos también geografía.

UNA VOZ AMIGA EN EL TELÉFONO

A veces,
algunas veces,
lo mejor de la vida
es oír
una voz amiga en el teléfono,
antes de acostarse.
La creación de Dios,
las vidas de los santos,
los besos ya imposibles de la madre,
los muchísimos amigos –hoy dispersos,
algunos olvidados,
y muchos ya difuntos-,
los “éxitos” del día,
los miedos imprecisos,
el sol sobre los montes
la brisa de la tarde,
los mapas subrayados de nostalgias,
los muchos puntos negros de la agenda...
en esa voz se agolpan y confunden,
en ella se apaciguan,
y embarcan hacia el lago
de sueños que es la noche.

NOSOTROS LO SABEMOS

Ellos también, los árboles,
tan firmes, tan airosos, tan perennes,
van a morir.
Y la hierba del parque
que puede parecer definitiva.
Y todo el viejo mapa conurbano,
con sus bloques, sus calles, geometrías
invencibles.
Y esas nubes que pasan,
tan celestes y líricas.

Pero nosotros solos lo sabemos.
Lo tenemos leído en todos los poetas.

UNA NIÑA BELLÍSIMA

Fue una niña bellísima.
Tan bella,
que sólo su belleza nos era conocida.
Entre todos, en estatua
de sal de la belleza
la fuimos convirtiendo.
Y tonta fue la niña para siempre.

PALOMITA DE LA PAZ

Palomita de la paz.
Palomita blanca y buena.
¡Te cazó el primer misil
en cuanto se alzó la veda!

AL VOLVER LA ESQUINA

*Al volver la esquina
me invitó a charlar.
No supe su nombre.
Era un hombre más.*

Me dijo en voz alta
su largo penar.
Le dije en voz baja
palabras de paz.

Al volver la esquina...

Le creció una rosa
blanca en el ojal.
Me salió una alondra
de mi paladar.

Al volver la esquina...

Tal vez en la vida
no sabré jamás
quién era aquel hombre
como los demás.

Al volver la esquina...

Pero sé que ha sido
algo singular.
Ya sé qué es un hombre
que no es uno más.

Al volver la esquina...

LA FUGA

*No hay tierra nueva, ni mar nuevo,
pues la ciudad te seguirá.*

Laurence Durrel

No podrás salir de tu ciudad.
Tu ciudad te seguirá
a donde quiera que vayas,
con sus nudos corredizos,
con sus tristes arrabales,
con las oscuras ruinas de tu vida.
Te seguirá tu calle interminable.
Te seguirá tu casa siempre igual.
Te atraparé la misma jaula.
El último barco ya zarpó
y el último tren salió silbando.
No hay avión, que han cerrado el aeropuerto.
No podrás salir de tu ciudad,
si no sales de ti mismo.

CONCIERTO DE HAYDN

Nada está maldito de antemano.
Todo puede volver al limpio origen
o renovarse en el baño lustral.
La música de cuerda dialoga por sí misma
y se le abren las puertas del misterio.
Los pájaros se ahorcan al oírla.
Se apagan los infiernos, y la muerte
no sabe ya qué hacer entre nosotros.

SABER ESTAR SOLO

*Ser vell de veritat vol dir
saber estar sol.*

Joan Vinyoli

Ser viejo de verdad
es saber estar solo.
Y sólo estando solo
se llega a ser un sabio.

HASTA EL FONDO

Hasta el fondo
—¿del mar, del ser?—
vamos bajando,
absortos, transparentes,
perfectos, derrotados.
Hasta el fondo,
fundidos,
confundidos.

A veces tropezamos
con peces de colores.

A veces despertamos
tras el vértigo
de haber tocado fondo
sin fondo.

SERAFÍN ARGAIZ SANTEFELICES

En la presentación de su enésimo libro

Oh Serafín Argai y Santelices,
que vas llenando el mundo con tus obras;
no sé ni cuántos vendes ni qué cobras.
Sólo sé cuánto piensas, cuánto dices

para hacernos juiciosos y felices,
enemigos de rancos desafueros,
curiosos y ecuménicos viajeros,
de Fortuna constantes aprendices.

Tú que el mundo universo recorriste,
que en tu intenso vivir te desviviste
por buscar la verdad y el bien sin fin,

prepara ya tu próximo legajo,
vive y escribe a tope y a destajo,
oh seráfico ser, oh Serafín.

MUJER SOLA

En España hay casi cuatro millones de personas que rebasan los 65 años. De ellos, 2.880.000 padecen una enfermedad o invalidez que requiere (72%) asistencia médica permanente. otros 250.000 viven aislados de sus familias (6.25%). Y 200.000 (5%) no tienen familia.

Vive sola en un viejo caserón,
una isla en la gran ciudad.

Asomada a una breve ventana
habla largamente
consigo a solas.

Hila el tiempo en su ronca rueca de añoranzas.
A veces se deja perder
en el bello laberinto de los sueños,
que nunca llegaron a tiempo a la cita de su vida,
y que ahora le parecen
páginas brillantes
de sus largas, vaporosas memorias.

Mira a la gente que pasa de prisa:
Sólo se ve a sí misma
en tantos ojos fríos y blancos como espejos.

Nadie la conoce.
Nadie se detiene a preguntar
por qué está sola esta anciana mujer.
Tal vez ni ella lo sepa.

A veces se escribe largas cartas
en letra redondilla de añoranzas,
en un papel rosado por las lágrimas.

A veces se deja perder
en el bello laberinto de los sueños
que nunca llegaron a tiempo a la cita de su vida.

Hoy son los únicos
seres que, amables, la rodean.
Los únicos que alumbran sus noches larguísimas.
Los únicos que velan amorosamente sus días,
de mujer sola. Más largos aún,

UN PEQUEÑO RATÓN

Siempre me habían asustado los ratones.

Como si alguien me tirara
una bolita loca desde lejos,

o me tendiese un lazo
largo y gris a los pies.

Pero hoy todo ha sido muy distinto.

Debía de ser

un ratón muy niño.

Era peludo y rojo

y daba saltitos imperfectos.

Estaba tan muerto de miedo,

que me he quedado casi imperturbable.

Sin ver un enorme agujero cercano,

se ha metido debajo

de una farola de la carretera.

Hacía un viento fuerte.

Un frío despeinado bajaba de los montes.

Por primera vez no he sentido asco a los ratones.

He sentido por ellos una amable ternura.

Me ha apenado hacerlo huir

En una tarde tan desapacible.

Peludo, rojo y casi niño,

¿qué sabrá este pobre ratoncillo de la vida?

¿qué vida ratonil, siempre

en sobresalto,

le espera en estos sitios desolados?

Al mirarlo correr

he pensado también en muchos hombres

que corren cuando ven que vienen otros hombres.

Siempre corren los débiles

Y se meten

en cualquier agujero.

EL POEMA

No hemos escrito nunca aquel poema
que puede taladrar el corazón del hombre.

No hemos podido aún crear

–*poiesis* igual a poesía–

el mundo nuevo aquel

que todos los poetas,

ay,

soñamos.

EL POEMA DE LOS NÚMEROS

Yo quisiera escribir un buen poema
sobre los 1000 millones de personas
que viven en estado de pobreza absoluta.

Sobre 900

que no saben de letras ni escrituras

Sobre los 1750

que no pueden beber agua potable.

Sobre los 800

que pasan hambre todos los días

como si fuese una cosa natural.

Sobre los 150 millones de niños

desnutridos y flacos,

pero con mucha suerte,

porque todos los años

14 millones como ellos

mueren antes de vivir,

flacos y desnutridos.

Yo quisiera escribir un buen poema,
pero estos feos números
me lo ponen cada día más difícil.

TODA LA VIDA

*Ahora me pregunto si es que toda
la vida hemos estado aquí...*
Jaime Gil de Biedma

Si es que toda la vida
hemos desembocado
 en esta misma playa larguísima del tiempo.
Si es que todos los años
 montamos un velero
que hace esta misma ruta,
 sueña los mismos mares.
No sé bien qué recuerdo,
 pero sé lo que vivo.
¿Quiénes son todos esos
 que estuvieron, celosos,
con nosotros bregando?
¿O será la costumbre
 de inventarlos ahora?
Ven.
 Sólo tú y yo quedamos.
El cielo es todo nuestro:
digo el amor, el alma,
digo la gloria
 de estar sin miedo solos.
Los demás ¿quiénes son?
 El miedo los anula.

POBRES TRADUCCIONES

Todos mis versos
son sólo pobres traducciones.

SABER DE DIOS

No me atrevo a decir nada sobre Dios. No cabe decir nada sobre Dios. Sí sé que veo a quienes dicen estudiar la teología como blasfemos, pues hablan de lo que nadie puede saber nada.

Karla Popper

Yo no sé nada sobre Dios.
Pero sé que Él me sabe.
Él me sabe y me salva
—Él nos salva y nos sabe—.
Y sé
 que esto me basta.

POR ESPAÑA Y POR EL MUNDO

LUZ Y PIEDRA

De cómo reduje a Salamanca a la definición
amorosa del poema.

Salamanca,
Luz y piedra.
Piedra de luz.
Luz de piedra.

Zarzal estrellado de piedra.
Pastizal soleado de piedra.
Trigal maduro de piedra.
Viña plateresca de piedra.
Lagar fermentado de la piedra.

Piedra de fuegos lúcidos.
Fuego de piedra.
Corro de luces
 que juegan
a las cuatro esquinas de la piedra.
Espada ilustre
 desenvainada en piedra.
Armería de piedra.

Piedra volcada hacia el cielo.
Volcán de piedra.
Juego de relámpagos audaces
resueltos
en truenos empíreos de piedra.
Tormenta mansa de piedra.

Luz soñada y soñadora
despierta en piedra.
Plaza mayor de la piedra.
Mercado secular de piedra.
Corrida de toros
 altos de piedra.

Delta de manos de piedra,
de manos que buscaban

el alma de la luz
y rompieron en piedra.
Puerto de los ríos
lentos
y antiguos
de la piedra.
Lago deslumbrado
y perezoso
de piedra.

Aquí la piedra
se contagió del rubor luminoso de la tarde,
y la luz celeste
se enamoró de la cara
viril de la piedra.

Aquí la piedra
ciega
consiguió abrir mil ojos lúbricos
y la luz eligió
para su danza mágica
la grave y social
muscultura de la piedra.

Salamanca,
luz y piedra.
Capital de la piedra iluminada,
de la luz empedrecida.

Clara
tensa
viva
alzada
nueva y perenne:
Como la luz.
Como la piedra.

RETIRO DE MADRID

Pasaba la mañana
tan viva y dominguera
que me fui al bosquecillo del Retiro
por ver crecer el verde de los árboles
el verde atosigante de las yedras
el verde adolescente de los fresnos
el verde levantado de los chopos
el verde rezagado de los lilos
el verde casi niño de los lauros
el verde desmayado de los sauces
el verde casi loco del magnolio
el verde retador de los castaños
el verde reflexivo de los pinos
el verde sosegado de los olmos
el verde sostenido de los cedros
el verde resonante de las palmas
el verde sigiloso de los tilos
el verde derramado de los plátanos

Me crecieron los ojos verdecidos
Pensé en ti
tan verde y primavera,
que todos los árboles te ascienden
en el vasto Retiro de tu cuerpo.

OLIENDO ROSAS

En la Rosalada de Madrid

Tenía abiertos diez archivos
las puertas de las Cortes
las salas de incunables y de raros
de libros y revistas
de siete bibliotecas
las innumerables galerías de pinturas
y tres salas de cine con subtítulos

Pero elegí las rosas
me fui a la Rosaleda
y estuve

la mañana

oliendo

rosas

tocando rosas

con las yemas

lentas

de mis cinco sentidos

Al fin de la mañana concluí
que había promovido

como nunca

lo que los sabios llaman
cultura universal.

A TOLEDO, CIUDAD ECÚMENICA

Montecillos de olivos
y vegas vagas.
Promontorios de rocas
que el Tajo taja.

Sobre la historia, recio
vela el Alcázar.
El mudéjar y el gótico
velan sus galas.

Calles y callejuelas
se desparraman
entre curvas de siglos
y eternas plazas.

Cielos pardiazulgrises
al Greco aclaman
cada vez que Toledo
le entrega el alma.

Un revuelo de torres
y de espadañas
nos convoca al silencio
y a la esperanza.

En el silencio vivo
tres lenguas hablan.
Tres viejas religiones
una fe cantan.

Obispos aguerridos
son polvo y nada.
Monarcas belicosos
yacen y callan.

Sólo el Tajo, en sus manos,
lleva una espada.
Una espada valiente
de sol y de agua.

MONTSERRAT

Monte serrado. Sierra de los vientos.
Ventarrón de la piedra desolada.
Río entre piedras piedra amanecido.
Lago ciclópeo en piedra desnudado.
Zoo de piedra huérfano del agua.
Limpio volcán de piedras contrahecho.
Zarzal de piedra. Matorral de piedra.
Niebla empedrada. Pedregosa nube.

Aullido de la tierra parturienta.
Desnuda geografía madrugada.
Museo al aire libre de secretos
que hicieron nuestro mapa día a día.
Desfile de fantasmas siderales.
Teatro natural de las estrellas.
Aeropuerto de lunas fugitivas.
Brazo perdido hacia los verdes astros.

Nubarrones de calles y de arcillas.
Arboleda de cuarzos y de sílex.
Espejos ciegos de los cielos mudos.
Mudos clamores a los cielos sordos.
Polvareda de sol. Del sol ceguera.
Hoguera seca que ni el sol enciende.
Catarata incansable del espacio.
Tosco mamut del tiempo empedernido.

Sueño de encinas y de bojeriales.
Ovillo interminable de calimas.
Tambores de tormentas vencedoras.
Cómplices de relámpagos y truenos.
Yunques de luz para afilar los rayos.
Horno feroz para forjar pedriscos.
Guardianes de la lluvia y de la nieve.
Maestros de la escarcha y de los hielos.

Momias de luz, de llantos y de esperas.
Flautistas encantados por el tiempo.
De día, altivos aguiluchos quietos.

Búhos, de noche, silenciosos, blancos.
Locos gigantes pronto derrotados.
Caballos al asalto del silencio.
Batallón empeñado al infinito.
Lenta guerrilla hacia imposibles metas.

Monjes arrebatados de sí mismos.
Recios abades. Procesoión de mitras.
Monasterio tenaz de la esperanza.
Manos alzadas en fervor de siglos.
Corro de ermitas de la fe en su vuelo.
Banderas firmes de una vida nueva.
Scala Dei. Escala de los hombres
por este Mont serrat de su escalada.

SANTA MARÍA DEL MAR

Nave hacia el mar de la vida,
Santa María del Mar.

Arboladura de velas
en gótico pleamar,
que van y vienen y vuelan,
navegan, vienen y van.

Nave hacia el mar de la vida,
Santa María del Mar.

El Niño, viendo las olas,
se quiere al agua tirar
y la Virgen le retiene
hasta que aprenda a nadar.

*Nave hacia el mar de la vida,
Santa María del Mar.*

Patrona del mar y el viento,
Santa María del mar.

Barcelona, 1974

DOMINGO DE MAYO EN LAS RAMBLAS

Entro en la iglesia oscurecida.
Oscuras son las manos que la hicieron.
Oscura la vana pretensión
de imitar el arte antiguo.

Está la nave a medias. Buena gente
que se sabe la hora,
y el ritual
de tan monótono.

Aquí
no se *celebra* nada.
Se repite
lo que dicen los libros
por lo visto.

No entra un rayo de luz de la alegría mañanera.
Ni se asoma
siquiera un ángel
de los muchísimos
que vuelan por ahí.

Salgo a Las Ramblas. Continúa
la fiesta matinal de primavera.
Cantan los diarios en los kioscos las noticias.
Cantan canarios, pericos, cardelinas
contra la jaula y a favor
del aire mismo.
Venden de balde los niños la mañana.
Lucen las flores su fragor de mayo.
Hay un sándalo audaz que nos recorre
cuando pasa un verdor de adolescentes.

Sube y baja la vida por Las Ramblas
igual que el viento,
mejor que el río
que por aquí corría.

Me sumo a esta liturgia bullanguera
que anuncia, que rehace y que recuerda
la Pascua florecida del Señor.

Barcelona. Mayo 1984

JUEGOS OLÍMPICOS DE BARCELONA

Eran ellas más lindas que las aves del campo,
saltaban y danzaban mejor,
con mayor arte. Volaban casi.
Estaban de bien hechas como rosas.
Nadaban como peces
brunos o dorados
por encima del agua.
Ellos eran selectos, duros, claros,
como los dioses griegos.
Poseían la fuerza robada al animal,
la astucia distinguida del hombre.
Concentraron la fama, el dinero, y la belleza,
todas las televisiones
de este mundo,
junto a efímeros tronos levantados
a orillas de piscinas, de playas y de estadios.

Mientras tanto, junto al mar Mediterráneo,
y no lejos de Olimpia,
se mataban en Bosnia-Herzegovina,
Palestina y Argelia;
torturaban en Turquía y en Marruecos,
se moría de hambre en Somalia y Etiopía.

Durante quince días brilló ante el mundo
de llama y oro olímpicos
la ciudad de Barcelona.

MAR DE SALOU

(Elegía a mi amigo Ramón Muntanyola)

Me voy al mar latino, hacia la playa,
por donde anduve remando la belleza,
a ver si me devuelve tu sonrisa,
tu amistad madurada de presencias.

No quiero ir a la tumba donde yaces
donde cada mañana eres más tierra,
donde rigen sollozos o recuerdos
los números, los límites, las piedras.

Me voy desesperadamente hacia la playa
a ver si allí revivo tu existencia,
a oír las claras voces del silencio
que me traigan tus versos de poeta.

No quiero ir a la casa, donde tantas
horas mirábamos estrellas
y cazábamos errantes esperanzas
y plantábamos geranios y palmeras.

Me ensombrece esta luz que tanto quise,
me parece que toda está ya muerta.
Me parece que va a faltar el aire,
que va a nublarse el cielo de tristeza.

Me vuelvo al mar. No puedo por más tiempo
resistir el acoso de tu ausencia
aquí, en Salou, donde, cuando tú estabas,
teníamos el alma en primavera.

Me voy al mar a ver si, al verme solo,
el ángel de tus sueños me consuela.
A ver si Dios, que sufre con nosotros,
arrastra mi dolor en su marea.

ERA CLARA Y TRANSPARENTE

Era clara y transparente
como la ciudad de León.
Alada y soñadora
como una ojiva
de la lenta catedral entusiasmada.
Viva
como el calor
vegetal de sus vidrieras.

Pero el día en que empezaron
a volarse sus torres,
se rompieron de repente
los cuatro puentes
de la ciudad.
Y el viejo y tardo río, sin saber
siquiera su nombre,
pasó
más derrotado aún,
tal vez más triste
que nunca.

ROMANCILLO CASTELLANO

De Madrid a Burgos en tren

De Madrid a Burgos.
Chopos presumidos,
aliagas lucientes,
cantuesos al vivo.
Tercos pedregales
pesados de siglos.

Nieve en Guadarrama,
rebaños antiguos,
estanques azules
y un sol decidido
sobre las dehesas,
sobre los pedrizos.
Caseríos blancos
entre pardos riscos,
 pinares copiosos,
cárdenos tomillos,
olmos que despiertan,
durmientes quejigos.
Sin prisa las vacas
hacen sus oficios.
Brincan los regatos
jóvenes y fríos.
Firmes roquedales,
túneles huidizos.
El tren va corriendo
feliz como un niño.

Junto al Puerto, chopos
de topacio liso,
vacas negras, nubes
entre perla y frío.
Pueblos de verano
cercados de encinos.
Caballitos castos
pastan intensivos.

Serenos nos tienden
sus verdor los trigos.
La nieve nos hace
los últimos guiños.
Vuelven las aliagas,
vuelan estorninos.
Torpe una cigüeña
alza un vuelo oblicuo.
Alcores de yeso,
enebros crecidos,
pueblos color tierra,
chopos verdivivos.

Bancales labrados,
cabezos rojizos,
viñas y frutales.
Aranda: edificios,
y un manzano abierto
sobre el Montecillo;
el Duero, barroso
entre álamos limpios.

Castilla abrileña,
ocreverde. Hechizo
de Lerma empedrada
mirándose al río.
Cebadales densos,
tractores activos.
Urracas lustrosas
dan al aire brillo.

¡Qué luz hasta el alma
va por los sentidos!

Las torres de Burgos
Final del camino.

En el tren, cerca de Burgos, 30 de abril de 1985

REFUGIO DE VALVANERA

Refugio de Valvanera
corro al viento de montañas,
largo mirador de nieves,
velero de nubes bajas,
valva de ritos y sueños,
manadero de plegarias,
claustro escalado de monjes,
alero verde del agua...

En tus silencios de pájaros
y de encendidas retamas,
por caminos de pastores
y por senderos de cabras,
entre el tesón de los robles
y el donaire de las hayas,
al rumor de los arroyos
—ciervos claros que me asaltan—,
he vuelto a encontrar el tiento,
he vuelto a sentir la gracia
de las cosas naturales,
del Dios de cada mañana,
del sol viejo de las tardes,
de la vida austera y llana,
que no se sostiene en éxitos
ni en rendimientos que aplastan.

He vuelto a tensar el cuerpo.
Ha vuelto a volar el alma.

Refugio de Valvanera.
Veintiuno de junio. Escampa.

EN SEGOVIA DE NOCHE

Te vi alta y segura
como la ciudad de Segovia

Subí la torre
de tu catedral ferviente
Bajé a los rosetones de tus ojos
a las gárgolas heridas de tus labios

Subí al alcázar almenado de tus pechos

Entré en los arcos
uno a uno
 acogedores
de tu noche de acueductos

Dos ríos me llegaban por tus piernas
y el ventalle de bosques de tu sangre

Y el cielo estaba
 cada vez
 más cerca

JUNTO AL URBIÓN

El Urbión de sus nieves
se desnudaba

y al Najerilla, loco,
se le entregaba.

Un río era su cuerpo
de sangre airada.

En su cauce de gozo
yo navegaba

Sin puentes, sin orillas,
náufrago de alma.

Qué azul era tu cielo
dentro del agua.

Mis peces de colores
lo devoraban.

POLÍTICA INTERNACIONAL

These are objects too serious for verse.

Jack Mapanje (Malawi)

La guerra de Vietnam, o la de Angola,
la de Irak contra Irán,
o las guerrillas
en El Salvador o Nicaragua...

La terrible represión en los Países
llamados, guapamente, comunistas,
o la crisis del Golfo,
las consentidas
matanzas por las tropas de Israel
en Palestina...

O los mil incidentes y conflictos
que llenan los periódicos,
las radios
y las omnipresentes
telas de televisión...

Todo eso, al parecer,
no tiene
nada que ver con los poemas.
son cosas de políticos,
periodistas,
tal vez catedráticos
de derecho
internacional.

A nosotros, los poetas,
nos quedan reservados los crepúsculos,
las rosas, los otoños,
los viajes a Venecia,
a las ruinas de Roma, de Petra o de Corinto,
al norte de la India,
a las fuentes del Nilo...

Cosa nuestra es también
el siglo IX o el siglo XVI,
la muerte sin sentido,
—¡Dios, no, por dios, y por supuesto!—

los versos de Cavafis o de Rilke,
las ánforas antiguas,
el amor de Alcibíades...

¿Y hay alguien todavía sorprendido
de que apenas nos tomen
en serio a los poetas?

AL GENERAL BOSQUET, EN PAU

Al bueno del general Bosquet,
en su estatua severa,
una blanca y frívola paloma
le subió a la cabeza.

*—¿Qué hace aquí un general
con una paloma en la cabeza?*

Al noble y experto militar
con su espada certera,
con su torvo cañón,
le falta seriedad y coherencia.

*—¿Qué hace aquí un general
con una paloma en la cabeza?*

El bronce se ha fundido
y ha perdido lustre la guerrera;
el sueño inicial del escultor
se ha venido por tierra.

*—¿Qué hace aquí un general
con una paloma en la cabeza?*

MONUMENTO AL GENERAL

A este ilustre guerrero de la estatua
que ganó cien batallas en diez guerras
y clavó cien medallas en su pecho

¿cuántas madres de hijos,
o esposas de esposos,
cuántas novias de novios,
o hermanas de hermanos,

muertos

bru

tal

men

te

en cien batallas,

le trajeron
las coronas de flores,
que llevaron cien veces
a diez mil cementerios?

(Londres, agosto 1981)

CON ESTA LUZ DE GRECIA

Con esta luz de Grecia te recuerdo,
y toda te iluminas.
Con el azul del mar cantado por Homero
y el verde atardecido de olivos y de encinas.
Vestal de nuestro tiempo,
creatura de Venus,
nacida de las olas creadoras,
resonante de abismos,
fulgurante de cielos endiosados,
carne de argos sueños,
sueño de diosas cárneas.
Coré viviente,
luz y mujer más mítica que nunca.

LA VUELTA DE LOS DIOSES

Atardecer en Atenas.

Todos los dioses se suben a la Acrópolis.

Yo, que venía triste contemplando
cómo los dioses se habían olvidado de los hombres,
los encuentro aquí a todos. No falta ni uno.

No falta

ni una sola dimensión del universo:

aire, fuego, tierra, mar,

lo finito y lo infinito.

Y en medio, los hombres y mujeres del siglo XX

Con sus vicios y virtudes a la espalda,

sin haber aprendido todavía

el arte de ser dioses por su cuenta.

Y yo, que adoro al Dios de los cristianos,

que un día espantó a los dioses del Olimpo,

los veo ahora subidos a la Acrópolis,

tan hermosos, cercanos e indefensos,

que les pido que vuelvan a este mundo

y llenen de temblor las cosas y los días.

BUSCADME EN ROMA

*Si alguna vez me pierdo,
buscadme en Roma.*

(J. M. Álvarez)

Me encontraréis en cualquiera
de sus muchos museos,
perdido entre la gloria
de sus grandes pintores.
O en cualquiera de sus muchas iglesias
pobladísimas de historia.
En cualquiera de sus muchas,
inolvidables, calles y plazas,
frente a viejos y nuevos
palacios,
entre viejos y nuevos
jardines.

No hay ciudad
como la ciudad de Roma,
recreada
por el viejo sol de Horacio.
Ciudad de muchas ciudades,
por las que pasa el mundo
muchas veces:
el mundo por Roma conquistado,
que la Iglesia iluminó
y que Italia ha seducido.

*Si alguna vez me pierdo,
buscadme en Roma*

ABRO MI GUÍA DE ROMA

Abro mi dilecta *Guida di Roma*,
subrayada de rojo
y voy soñando terco mis viejas primaveras.

Aquí el Gianicolo, allí Villa Borghese,
y en medio I Fori, entre adelfas y latines.

No puedo más. Las compasivas lágrimas
me borran poco a poco
los abiertos caminos del recuerdo.

TAORMINA

Un piano en plena calle toca clamoroso
Solamente una vez
Se ama en la vida...

Se entenece el griterío de las luces,
entre árboles de adelfas,
so el castillo celeste
del monte Tauro.

Muchos turistas callejeros
pensarán tal vez lo mismo:
¡Cuántos de nosotros, solamente una vez,
amaremos esta noche en Taormina!

AMANECER EN TAORMINA

El sol sale, blando y perezoso,
para los turistas ricos
en Taormina.

PRIMAVERA EN PARÍS

Va un grupo de adolescentes,
inquietos, reidores,
 por las calles de París.
Los miro sorprendido,
 agradecido,
y veo que han llegado
las primeras golondrinas
 a París.

MARZO EN PARÍS

Los galgos perdigueros de Saint Severin y Saint Germain d'Auxerre
se estiran aún más
al frío sol de marzo
de la mañana de París.

Pasa el Sena compacto y luminoso
trayendo alegres noticias de lluvia y primaveras.

Chopos y sauces, ciegos, echan sus manos añosas a la luz
Parece que ha crecido la torre de Saint Jacques

DE PARÍS A ESTRASBURGO EN TREN

Vamos entre ríos verdes como ramas.
lagos y canales son barcos varados en costas
de hielo.

Oculto la bruma lejanos perfiles del mundo.
Nos mete la nieve en la cuna profunda del alma.
Y el tren nos conduce a una patria
sin noche ni límites.

W. A. MOZART

Él nos trae
los cerezos floridos de todas las felicidades;
todas las gracias que en el mundo han sido:
lúcidas, ingenuas, serenas, o patéticas,
nostálgicas y alegres, ligeras y profundas,
tiernas y exactas, clásicas, románticas,
ausentes y cercanas, transparentes.
Los alazanes del gozo desbocados.
Una luz alta,
cegadadora,
que encendía
los rincones del mal.
Una luz virgen,
convertida en música:

Wolfgang Amadeus Mozart.

(Salzburg. 1990)

MAÑANA DE PASCUA EN JERUSALÉN

A Jorge Guillén, que escribió
Sábado de Gloria.
¡Oh luna! ¡Cuánto abril!
Jorge Guillén

Cuánto abril en el cielo
que desciende a la sangre.
Cuánto pájaro suelto
por la cuerda del aire.

Cuánto abril en el suelo
que en primaveras arde.
Cuánto abril en el cuerpo
que sube y ya no cae.

Cuánto abril de recuerdos.
Cuánto abril de verdades.
Cuánto abril de renuevos.
Cuánto abril. Cuántos ángeles.

(Jerusalén, 22 de abril de 1984)

RAMOS EN SURÁFRICA

Viendo los nobles árboles,
los parques cortesanos,
los bosques otoñales al servicio de los ricos
en Johannesburgo,
el domingo de Ramos,
voy buscando una rama de olivo
por un barrio de negros,
para ir acompañando a Jesús de Nazaret,
que pasa en la borrica
de una mesa de paz,
y gritarle el *Hosanna*
con los niños del pueblo.

(abril, 1993)

AL ARZOBISPO ROMERO, DE SAN SALVADOR,

A quien le mataron de un tiro en el corazón

Te rompieron tu pueblo-corazón
como rompen o corrompen los demonios opulentos
el altivo corazón de los pobres con razón:
por la fuerza, por el hambre o por el miedo.

Incorrupto para siempre quedó tu corazón
en el viento
de Dios.

Saltó tu sangre-pueblo y mana su canción
como mana la fuente en la plaza del pueblo.

(San Salvador 1992)

DE SINGAPUR A PORT MORESBY

Sobre un poema de Usman Awang's,
poeta malayo

Con la espuma del mar
te haré collares
indestructibles.

Te tenderé las olas
para que pases, alta,
sobre su fuerza.

Con las nubes más bajas
te bordaré un pañuelo
de despedidas.

Con los montes lejanos
te haré un vestido azul
para la noche.

Sobre tu pecho
pondré la estrella norte
que llevo a lado.

La luna mareada
me recuerda la vela
de tus silencios.

Lejano amor,
¡cómo huele la noche
a fragancias despiertas!

POR NAVARRA
(POEMAS)

gracias—.
V́ctor Manuel me llamo
y no Bullit o Tania,
nacido aqú, en Mañeru,
calle de Santa B́rbara.

MI PATRIA DESDE NIÑO

Mi Patria sí,
la tierra de mis padres,

mi casa labradora,
el habla de mi madre,
la fuente casi seca
y los días del hambre,
la iglesia con el atrio,
el río, el sol y el aire,
el pobre cementerio,
la foto de mi padre,
mis apellidos vascos
y el pulso de mi sangre.

La escuela siempre fría,
los maestros cambiantes,
la lección de memoria,
los cantos de Falange,
los versos de Zorrilla,
las fábulas de Iriarte.

El mapa de Navarra,
sus cinco Merindades,
sus reyes y sus fueros
y la guerra aún sangrante.

La bandera de España,
su historia interminable,
los golfos y los ríos,
los montes y los mares,
los mejores guerreros
y los santos más grandes.

Europa, más lejana,
sus soñadas ciudades,
y una guerra terrible
de ingleses y alemanes.
Y el mapamundi entero
el viernes por la tarde.

REYES MAGOS EN RIBAFORADA

Pueblo de Ribaforada,
compañeros y paisanos,
alcalde y autoridades,
todos ilustres villanos.
Os doy la buena noticia:
Que vienen los reyes magos.

Vienen de allende del Ebro,
vienen de Oriente lejano,
de donde vino la luz
del Mesías anunciado.

*Salida, pues, a recibirlos,
con los ojos bien abiertos
y el corazón en la mano.
Que éstos son para los reyes
vuestros mejores regalos.
Que el regalo de los Reyes
son los mismos Reyes Magos.*

Que no son el Corte Inglés
ni Galerías Preciados.
Los Reyes son otra cosa,
y aquí estoy para afirmarlo.

Pueblo de Ribaforada,
compañeros y paisanos.
Los magos fueron testigos
de un mundo disperso y vario,
que aguardaba la venida
de un Dios amigo y cercano.

Una estrella los guió
derechitos al establo:
la estrella que ellos guardaban
en su corazón honrado.
Por eso los persiguió
el rey Herodes malvado,
pero ellos, tras de la estrella,

de sus garras escaparon.
Desde Belén se esparcieron
por el mundo largo y ancho
a contarnos lo que allí
vieron, oyeron y hablaron,
y a dejarnos en el alma
un recuerdo y un regalo.

No les pidáis muchas cosas,
que los tiempos son escasos,
el petróleo va a subir
y son primeros de año;
y tal vez en loterías
los dineros se gastaron.
Además, vienen de Oriente,
no de reales palacios,
y, como todos sabéis,
antes que Reyes son Magos,
-que así llaman en Oriente
a los doctores o sabios-,
y como Magos son pobres,
aunque listos y avispados.
Tienen que pagar el IVA,
como los comunitarios,
que en el Mercado Común
no son de jamón los gatos.
Tienen que comprarse cosas,
tienen que arreglar los mantos,
y pagarse las carrozas
tan chulis que han estrenado.

Mirad, los Reyes que vienen
traen lo mejor del año:
la ilusión, las esperanzas,
los proyectos, el trabajo.
Nos ayudan a olvidar
penas, dolores, fracasos.
Nos animan a vivir
más libres, justos y hermanos.

Desde que Ribaforada
la fundaron los templarios

hasta el año ochenta y seis,
con sus gozos y quebrantos,
toda la historia del pueblo
la resumen hoy los Magos.
Y nos bendice San Blas,
que ya está San Blas a un paso.

Por el puente del escudo¹,
sobre el Ebro bien domado,
con la cruz y sin la espada
pasan los Tres, coronados
con la corona real
de este pueblo soberano.

Las cadenas de Navarra
las llevan por ser navarros.
La Luna creciente pone
la cinta de plata al cuadro.

*Salid, pues, a recibirlos,
con, los pensamientos altos,
con los ojos bien abiertos,
y el corazón en la mano:
que éstos son para los Reyes
vuestros mejores regalos.
Que el regalo de los Reyes
son los mismos Reyes Magos.*

¹ El escudo de la villa “trae de oro un puente de un arco sobre ondas de plata y azur, y sobre él, en campo de gules, en el primer cuartel, una cruz de San Juan de Jerusalén de oro, atravesada de una espada de plata con empuñadura de oro. En el segundo, una luna creciente ranversada de plata, sumada de una corona real de oro. En bordura, las cadenas de Navarra”.

ROMANCILLO DESDE EL TREN CON NIEVE

De Zaragoza a Pamplona

El palacio de Cortes
entre las ramas.
Las Bardenas con nieve
no acostumbrada.

Nieve en el regadío.
Pellas dobladas
Cardos enteleridos.
Lechugas gachas.

San Antón en Buñuel,
lleno de albardas.
Mucho maíz y pocas
yeguas y vacas.

Torrezuela mudéjar.
Viviendas bajas.
Calles interminables:
Ribaforada.

El Ebro en el Bocal
se desbocaza
y el canal se le escurre
de entre las barbas.

Estación de Tudela.
Antigua estampa.
Envejecen con nieve
las viejas casas.

Puente de Castejón,
la ferroviaria.
Bajo un peine de trenes
el río pasa.

Cadreita, redimida
y torreada.
Milagro, fugitiva

y acantilada.
La torre octogonal
de Villafranca.
Escuadrones de chopos
en retaguardia.

Marcilla, recogida
como una falda.
Más tristonera que nunca
sigue “la fábrica”.

La cellisca, confusa,
nos da en la cara.
Navegan hacia el sur
unas urracas.

Colinas albarizas.
Estepas blancas.
Murillete, encogido
tras de las bardas.

Del nevazo Pitillas
el cuello saca.
En Beire los cipreses
montan la guardia.

Olite, con la nieve
se reencanta.
Y vuelven por sus fueros
todas las hadas.

Recortijantes cepas.
Huertas ahogadas.
Un silo hospitalario.
Triste Tafalla.

Los olivos enseñan
sus limpias palmas,
con sus múltiples dedos
de verde escarcha.

El Cidacos se crece

con la nevasca
y corre por la albura,
verdimanzana.

Garinoain y Barasoain
se nievehermanan.
Pero Barasoain toda
es una alarma.

La nevazón se espesa.
No se ve nada.
Torbellinos oscuros
de nieve clara.

Allí lejos, Unzué.
A las montañas
las rebaja la nieve,
las apelmaza.

Vieja sierra de Alaiz
quién te alcanzara
por alcorces de zorros
y nubes pardas.

Carrascal. Un letrero
y otra parada.
El jefe de estación
bosteza y manda.

Duras dunas de nieve.
El tren se espanta.
Gemidor, se detiene:
Biurrun-Campanas.

Los pinos se resisten
y se levantan
después que la nevisca
los desbarata.

Los arcos de Noáin
llevan el agua
que les deja la nieve

mucho más alta.

El Elorz tiene prisa
por ir al Arga.
Pamplona, cenicienta
tras la nevada.

(En el tren, 16 de enero de 1987)

MENDIGORRÍA

Mendigorría guerrera,
toda en tensión de vigía
y la torre toda espía
empinada en tu trinchera.

Mendigorría velera,
monte rojo, piedra fría,
navío de fantasía
hacia el mar de la Ribera.

Mendigorría campera,
trigo recio, uva bravía.
Bate el cierzo de Sarría
los pinos de tu bandera.

Mendigorría, a la espera
de un futuro de alegría-
El Arga sueña en su estría
tus soles de primavera.

Enero de 1987

NIEVA EN EL CAMPO

La nieve es el silencio-
Un deseo impetuoso,
copioso
de silencio.
La nieve
nieva las cosas,
los cerrados pinares del recuerdo,
los
inextricables
matorrales de la pena.

Los vela,
los reduce,
los desnuda,
los recubre de una densa ternura apacible,
les echa una mano silente,
blanquea sabiamente el pensamiento.

Nieva y nieva.
No hay nada más que nieve.
La nieve
nada
 en el alma.
Nieva nada.
Nieva
nadie.
Nieva
 y
 nada.
Nada.
Nadie.
Nie
va.

ERA UN PUEBLO CON NOMBRE DE MIEL

Era un pueblo con nombre de miel,
extendido panal,
secado por el viento acosador de la Bardena.

Era un viejo pueblo de diarios labradores,
de color de tomate,
de estatura de trigo,
de sueños recogidos igual que la alcachofa,
que huelen a tormenta,
que suben a la historia
sencillos como chopos,
que van hacia la muerte
surcados por los miedos y las penas,
en el rápido ataúd de ríos y senderos.

Era un pueblo con nombre de miel,
seguro como una plaza,
abierto como el sol de mediodía,
alegre como un largo festival de ruisseños,
revelándose a sí mismo,
sacándose las tripas vergonzosas de su corazón de pueblo,
viendo claramente
cómo
la belleza y el amor le brotan de sí mismo
más hondos que el odio y el rencor,
que la dura raíz del poder y del dominio.

Y este pueblo era Mérida,
reunido en el cine, oyendo versos,
una tarde de enero
de mil novecientos setenta y ocho.

FEBRERO EN LA CIUDADELA

Se escapa la tarde
de la Ciudadela
sobre las murallas
que en vano la cercan.

Árboles de frío.
Remansos de hierba.
En las ramas altas
las urracas huelgan.

Pasan viejos aires
en proas de piedra.

Se asoman los siglos
entre las almenas
y hay una luz verde
de larga edad media.

El tiempo ha ganado
la última guerra.

Se escapa la tarde
de la Ciudadela.

MUNDO COMO CÁRCEL

Me asomo al ventanuco vergonzante de la cárcel
para asirme al lejano y recortado resplandor de la noche.

Me agarro a las rejas cruzadas, lo mismo que un enfermo
que se viera inseguro ya sobre su vida.

Me enloquece el unánime color de las paredes,
de mesillas y camas de esta vieja enfermería,
recinto clausurado de dolencias,
y el cerrojo brutal e inexorable
traspasa mis sentidos.

He temido unos minutos quedarme sin aire y sin espacio,
o quemarme aquí solo
en un violento incendio imaginario,
como una pobre bestia taponada en su cueva.

Vuelvo luego cansado,
avergonzado casi,
a mi cama doblemente paciente,
y pienso si no estamos
tantas veces en el mundo
en celdas blancas, conclusas...
y un cerrojo furioso
sujeta implacablemente
las puertas de una múltiple esperanza.

Cárcel de Pamplona, 5-2-1975

CLAVELES EN LA CÁRCEL

Difícil de entender
una cárcel con claveles.
Romperían el monótono y sucio gris y blanco
de puertas y de muros,
harían saltar la primavera en el patio de su invierno,
hablarían de amor enrojecido,
tembloroso de besos y de abrazos,
allí
donde gobierna la letra de códigos adustos,
la vara vertical del reglamento,
el derecho quebrado de costumbres y rutinas.

Pero yo te agradezco los claveles.
Me traen aroma, lejano, de unos pánicos días vegetales
el cariño obediente de las flores, casi humanas,
el recuerdo rebelde del tiempo que no muere,
el férreo tesón de la esperanza,
el color de mi alegre bandera del futuro
y la humilde lección de que la vida
dura poco
y su perfume
sólo entienden
los amigos que nos quieren con claveles.

Un día, donde hay cárceles pondremos
un desfile de claveles indefensos.
Y nadie pensará que un hombre pueda
vivir sin libertad
una sola mañana de febrero.

MAÑANICA DE PALMAS

Mañanica de palmas,
ramos de olivo,
primavera rompiente,
y el sol, cautivo.

Mañanica de palmas,
procesión de los ramos,
corazones de niños
todos llevamos.

Mañanica de palmas.
La Ciudadela
con sus sauces y álamos
en duermevela.

Mañanica de palmas,
ramos de olivo,
primavera rompiente,
y Cristo, vivo.

VIERNES SANTO EN CORELLA

Corella, cinco de abril
y tarde del Viernes Santo.

Los cerezos y ciruelos
ponen el luto de blanco.
El bochorno de Tudela
barre los cuatro costados.

Guirigay de muchedumbres
por la iglesia del Rosario,
por el nudo del Crucero,
por la plaza del Mercado.

Pasan nubarrones grises,
fríos, lluviosos, airados.

Se oye rumor de tambores
que vienen del Barrio Bajo.
La cuesta de San José
se aprieta de noche y pasmo.

Pasa la Biblia encarnada
por el pueblo corellano.
Niños y niñas, y mozos,
mozas, mujeres y ancianos,
hombres hechos y derechos,
mujeres de pelo cano,
van de Profetas o Tribus,
van de Sibilas o Santos,
llevan vestidos de reinas
o cascos de legionarios,
arrastran rudas cadenas
o van con los pies descalzos.

La Biblia se hace color
sobre vestidos de raso,
y luto bajo capuchas,
y brío y arte en los “Pasos”.

Pasa el Cristo a la columna,
cuerpo viril derrumbado.

Pasa el Cristo agonizante
con los ojos desclavados.
Y pasa la Soledad,
madre de la luz y el llanto.

Toda Corella esta noche
es un barroco escenario
donde las gentes reviven
a lo vivo el soberano
misterio de vida y muerte
de Cristo el Crucificado.

Hay lágrimas en los ojos
y los ojos son más claros.

Pasan nubarrones grises
sobre Cristo sepultado.
Y la luna llena asoma
sobre los cerezos blancos.

MAÑANA DE PASCUA EN TAFALLA

Huerta de Tafalla.
Pura primavera.
Los cerezos albos
con la flor despierta.
Retozan los montes,
los trigos campean.

Fiesta de Pascua
en las Recoletas-
Con el gozo santo
goza la pobreza
y se abre el silencio
en luces de fiesta.

Resucita el Cristo
de Juan de Berrueta
entre cuatro grandes
padres de la Iglesia.
Se avivan los oros,
las tablas y telas.

Ángeles y niños
desnudos revuelan.
Los Evangelistas
a escribir se aprestan
y todo el retablo
brilla con luz cierta.

Huerta de Tafalla.
Pura primavera.
Los cielos son nuevos
y la tierra nueva.
Los pecados viejos
y la noche vieja.
Cristo entre los muertos
y la muerte muerta.

DESDE MI VENTANA

Desde mi ventana,
¡Cuenca de Pamplona,
fabril y serrana!

¡Altos de Mendurro,
Ostiasco y Txaraca!

Desde San Cristóbal
bajan voces graves
de oscuras historias.

Y por el Perdón
salen los quejigos
a tomar el sol.

Desde Goñi vienen
las mejores lluvias,
las primeras nieves.

Higa de Monreal:
castillo roqueño
sobre el verdegal.

Desde mi ventana
contemplo el desfile
fiel de la mañana.

En la Ciudadela
tres rudos bastiones
vela que te vela.

Ya no hay que velar:
sin aves de presa
huyó el gavián.

Murallas y fosos
son juguetes nuevos
para niños mozos.

El cielo es azul,
vuelas las urracas,
crece el abedul.

* * *

Desde mi ventana
veo abril subirse
por troncos y ramas.

Los chopos y plátanos,
los tilos y fresnos
verdean las manos.

Todo es primavera:
todo se prepara,
todo se renueva.

Desde mi ventana
se embolan los ojos,
y se escapa el alma.

Abril 1989

LA CANCIÓN DEL VINO

El vino viene viniendo
desde la cepa a la boca
y con su cabeza loca
va su canción repitiendo.
Y la canción va diciendo
a los que quieren oír
que es muy distinto el vivir
cuando se llega a saber
que no se puede beber
si no se vive bebiendo.

Entrega de premios a los vinos de Navarra.
Olite, 26 de abril de 1988

CASAS DE LA CULTURA

Dame hombres que nos hablen
del amor y no del odio,
del saber y del soñar,
y no sólo de poder y de dinero.

Dame hombres que no tengan
por peores a otros hombres,
ni los midan y pesen
por su sigla política,
por sus cuentas corrientes,
su cargo o su apellido.

Dame hombres que nos digan
lo grande y lo bello que es nuestro planeta,
y lo bello que será si entre todos lo limpiamos
de muerte y de injusticia.

Dame sitios donde todos
puedan hablar sin ruido y sin mordaza,
apostar por el futuro
sin seguir vomitando sus pasados.

Y si no hay esos hombres y esos sitios,
es inútil que me hables de tu pueblo o tu ciudad:
Es igual que los borren de los mapas.

En la inauguración de la Casa de Cultura
Miranda de Erga, 1984

DENTRO DEL RÍO

Dentro del río
sentí Navarra
como una historia
de piedra y agua,
de viento y sangre
que me anegaba.

Flor de leyendas.
Carne humillada.
densa corriente.
Sed en el alma.
Historia viva
que corre y calla,
que nunca muere,
que siempre mana.
Siempre soñando
mar de esperanzas.

Dentro del río
sentí el futuro
que me empujaba.

Sentí el pasado
-ya flor y rama-
Sentí el presente:
agua que pasa.

Junto a Sarría.
Abril. Navarra.

PARA ANDREA EN EL DÍA DE SU PRIMERA COMUNIÓN

Andrea,
buena moza,
blanca
como las rosas
blancas. El pan de Beire
y el vino de Artajona
pueden explicar
mucho la historia.
Nuestro amigo Jesús de Nazaret,
en aquella cena triste y dolorosa,
nos dejó
la joya
de su presencia

amistosa

en un trozo de pan
y en una copa
de vino:
cosas
sencillas y a la mano,
ni lejanas ni costosas:
para que fuera fácil recordarlo vivo
en la vida y no sólo en la memoria.
Para que juntos
en la mesa redonda
de nuestras vidas,
tantas veces esquinudas y hoscas,
hagamos paces y proyectos
y nos queramos como personas.

Esto es lo principal
Andrea, buena moza,
blanca
como las rosas
blancas. Todo lo demás
no puede hacer sombra
a esta clara y limpia
historia
de amor y vida,

que es lo que importa.
La historia
más fácil de contar.
La más bonita
de las historias.

EL VINO NUNCA MIENTE

*Más vale un bebedor cuyo corazón sin astucia
ignora la mentira, que un mentiroso austero que
no bebe.*

Khwaja Shamsuddin Mohammad. Persia, c. 1300

Ay, el vino nunca miente.
El vino es verdad madura
que penetra hasta la hondura
donde se piensa y se siente.
El vino tiñe prudente
la luz de su algarabía.
Es la loca compañía
del más solo corazón.
El vino tiene razón:
la razón de la alegría.

Entrega de premios a los vinos de Navarra.
Olite, Junio de 1988

A EUROPA VAN LOS CAMINOS

A Europa van los caminos
que antes llevaban a Roma,
la capital del imperio
que hoy día se llama Europa.

A Europa van los caminos
en busca de meta y norma.
Son los caminos que vienen
de batallas y derrotas,
buscando la paz perpetua
que desde siglos añoran.

Caminos de muchas gentes
que van, vienen, sufren, gozan,
rompen fronteras y límites...
Que Europa es nación redonda.

Gentes que suben y bajan,
entran, salen, venden, compran...
Que toda Europa es mercado,
plaza bien puesta y sabrosa,
pero también es taller
de trabajo y de concordia,
y también posada amable
y universidad nerviosa,
y recio yunque de ensayos
donde el futuro se forja.

Los caminos se entrecruzan,
se reparten, se interrogan,
se deshacen, se rehacen,
se dejan y se retoman.
La andadura es siempre nueva,
la meta siempre remota.

Europa es el gran quehacer,
que cada día desborda
las bardas de nuestros pueblos

y más allá nos convoca.
Los caminos europeos
nos llevan lejos de Europa,
como un día nos llevaron
otras aventuras locas.

Esta vez es la aventura
de la paz, que nos arroja
hacia todos los países
que el hambre o la guerra acosan.
Y a la rosa de los vientos
donde florece la rosa.

* * *

A Europa van los caminos,
los caminos de la historia.
Tras ellos nos vamos todos.
Viento de futuro sopla.

Estella, junio 1989

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE CASTEJÓN

De orden del señor alcalde.

Amigos castejoneros,
nacidos en Castejón
o venidos de otros pueblos
-que aquí, en fiestas o no fiestas,
nadie es nunca forastero-:

escuchad durante un rato
a este pobre pregonero
que anda corriendo Navarra
entre prosas y entre versos,
que conoce vuestra villa
hace mucho, que ya es viejo,
desde el tren, desde el avión,
desde el cariñoso encuentro
paso a paso, calle a calle;
que pocos hay compañeros
como los de Castejón,
y amigos llamaros quiero:
seguros igual que el puente,
anchos como el río Ebro.
(¿Quién ha visto nunca un río
con un puente tan al pelo?)

Qué bonita está hoy la villa
con sus jardines y tiestos,
chopos, plátanos, acacias,
rosas, dalias, pensamientos.
El colegio, proyectado;
siempre activo el Tentadero;
terminado San Francisco;
el Ensanche, postinero.
Y atención: dice el Ministro
de la RENFE que el terreno
para el parque en breves días
lo tendrá el Ayuntamiento.

De orden del señor alcalde.

Que van a empezar las fiestas
de Castejón de la Barca,
una antigua fortaleza
que defendió a los navarros
de Castilla en la frontera.

Antes fue pueblo romano:
en “La Uada” están sus huellas.
Aquí dejaron cerámicas
y mosaicos y monedas.
El Cid pasó por aquí
cuando Alfaro fue su presa.

Pasaron lentos los siglos,
largas pestes, largas guerras,
con algunas alegrías
y seguro que más penas.
Castejón se fue quedando
en una pequeña aldea.

El tren recreó otro pueblo,
barrio ilustre de Corella,
luego barrio independiente,
por fin villa libre y nueva,
siendo rey Alfonso Trece,
abuelo de quien hoy reina.
Don Francisco Roiz y López
fue elegido a la cabeza
del primer Ayuntamiento
que comenzó la tarea
que sigue Juanjo Paredes...
quien me manda abrir las fiestas
de la Virgen del Amparo,
Patrona castejonera,
que mañana llevaréis
por las calles, como llevan
el retrato de la madre
los hijos que son de veras.

Los cinco días –¡qué ejemplo!–
que van a durar las juergas
han sido ya precedidos
por muchos actos: conciertos,
patinajes y carreras...
y estas vísperas alegres
que es lo mejor de la fiesta.

Pero el cuerpo está aún entero
y entera está la cartera,
y está en el aire la música.
de los “Aires de Corella”

Habrá encierros y corridas,
que aquí somos gente brava,
y niños, grandes y ancianos
tendrán sus chocolatadas
para chuparse los morros
y hasta lavarse las barbas.
No habrá noche sin bailongo,
no habrá mañana sin diana,
ni tarde sin copa y puro,
no habrá calle sin charanga.
Habrá cine, habrá teatro,
competiciones variadas.
Habrá festival taurino
y el empaste, que es la gala
de nuestras plazas de toros
por su variedad y gracia.
Y el claro toro de ronda
y la vaquilla ensogada...

Y otras cosas que el alcalde
en su real pecho guarda.

Quien no pruebe el calderillo
será que no tendrá gana
de verduras y de espárragos,
de costillas y patatas,
y de carne de conejo
con buen vino de Campanas

(Y no digo de Mañeru
porque la rima no canta).

Habrà risas, habrà rosas,
habrà humor, amor y chanzas
habrà canciones y jotas,
habrà alegría y jarana,
y esa hermandad sin afeites
cada día más escasa.

Castejoneros amigos,
dice el alcalde en su bando
que hay que poner buena cara
aunque el tiempo sea malo,
y hay que ponerla buenísima
cuando es, como hoy, bueno y sano.
Que os olvidéis de las penas
y de los peores ratos,
amores perdidos, cosas
viejas, espantajos
que van a espantar los músicos
que es de la Música del Año.

*Olvidad a los políticos
y a los dueños de los bancos*
—nos decía en un pregón
madrileño don Fernando
Fernán Gómez, que de esto
y otras cosas sabe un rato—.

*Olvidad a los ministros
sobre todo, al de trabajo.*
(Diz que ahora están en crisis:
aquí... ni nos enteramos).
Olvidad letras y créditos
y no penséis en pagarlos
hasta que acaben las fiestas
y ya no quede un ochavo.
Que si entramos en Europa
y ya estamos en la NATO,
¿para qué andar con historias
y para qué preocuparnos?
¡Pero estamos, sobre todo

en las fiestas del Amparo!
Niños, jóvenes, maduros,
estudiantes, jubilados,
chóferes y labradores,
peluqueras, ferroviarios,
costureras, concejales,
comerciantes, licenciados,
camareros, alguaciles,
amas de casa, empleados,
trabajadores que estáis
buscando vuestro trabajo,
gentes que no pegáis golpe
y acabáis de levantaros,
guapos, feos- ¡hoy no hay feos! -,
verdes, rojos, gordos, flacos...

a la fiesta, que el alcalde
abre de la fiesta el saco.
Y que no se quede nadie
triste por falta de cuartos.

De orden del señor alcalde.
Mozos, mozas, gentes llanas,
peñas “Paredes” y “Chispas”,
“El escozor”, “Abrelatas”,
“El Cortijo”; “Barachorno”,
“Exterminio”, “La Tajada”
(No sé si me dejo alguna:
Sé que me dejo “La Farra”!)...

a poner alegre el cuerpo
y el corazón sin amarras
y que todo sea vivo,
festivo, sin doble cara.

Que Castejón sea el pueblo
que ha sido siempre en Navarra:
puerto de gentes distintas,
puerta de pueblos de España,
liberal y progresista,
generoso, y en vanguardia
para coger siempre a tiempo
todos los trenes que pasan.

De orden del señor alcalde.
que os habla de corazón:
Que el cohete no se tarde,
que está la gente que arde.

¡Viva siempre Castejón!

EL COHETE DE SAN FERMÍN

Las doce del seis de julio.
Plaza del Ayuntamiento.

La mañana rojiblanca
se ha desabrochado el pecho.

Un toro barroco espera
que le suelten el resuello.

Banderas y recamados
emplazan la luz y el viento,
y se despeña en el aire
un vendaval de pañuelos.

Hay un temblor en el alma
de espera, de gozo y miedo.

Llega el reloj, y la fiesta
se suelta por fin el pelo.

ROMANCE DE MIGUEL INDURÁIN

Miguel Induráin, arcángel
de las rutas y los vientos,
capitán de bicicletas,
halcón de llanos y puertos,
mayo de retos viriles,
árbol de triunfos cimeros,
ere parte del paisaje
que contigo recorremos.
Sobre dos alas de ruedas
vuelas por los bajos cielos,
corres por todos los mapas,
pasas, relámpago tenso,
llegas a todas las metas,
campeón de cuerpo entero.
Villavés de campo y plaza,
navarro de muchos vuelos,
llevas por el ancho mundo
un halo de buen ejemplo,
hecho de limpios afanes,
de sonrisas y silencios,
de generosa cordura,
de solidarios esfuerzos.
Millones de hombres admiran
el prodigio de tu cuerpo
y aplauden en tus proezas
tus victorias y... sus sueños.

Millones de hombres te siguen,
mientras tu sigues corriendo.

Pamplona, 27-VII-91

HOMENAJE A FAICO Y JOSEFINA, JOTEROS DE MURCHANTE

No la trajeron los moros.
La inventaron junto al Ebro
navarros y aragoneses
luchando por nuestro pueblo.

Pero pronto los navarros
hicimos nuestra la jota:
un estallido del alma,
que en canto de amor rebota.

Si se canta, no se baila,
y si se baila, no hay cante.
La jota navarra quiere
silencio, palabra y aire.

No me imagino a Murchante
sin joterros y sin jotas.
Como no me lo imagino
sin el Canal de Lodosa.

En Murchante los joterros
crecen como un regadío:
con un poco de agua y sol
y otro poco de cultivo.

“Zumbaira” con sus tres hijos,
Echeverría y Berrozpe,
“Barbarrota” y el “Poeta”
y otro que llamáis “Chichote”.

El año sesenta y uno
campeones de Navarra,
Josefina y Faico han sido
muchos años flor y nata.

Salten las jotas al aire
hasta Espartal y la Serna,
hasta la Nava y Cardete,
hasta Cascante y Tudela.

Las jotas para el buen Cristo,
Cristo de la Buena Siembra.
Las jotas para la gente
que en el corazón se lleva.

Si alguno vino a Murchante
y no probó de su vino,
o es que... era de Mañeru,
o es que era tonto perdido.

Si alguno a Murchante vino
y su vino no probó,
no se merece una jota,
no se la merece, no.

Vaya, la última jota
a Faíco y a Josefina:
Gracias por tanto cantar.
Gracias por cantar la vida.

Murchante, 1990

PLEGARIA CAMPESINA

Dios de la casa, los sueños, las labores,
manténnos día a día en la labor.

Dios de nuestros buenos padres labradores,
danos la esperanza de todo labrador.

Dios de los tiestos, las uvas y las flores,
llénanos el alma de luz y de color.

Dios de jilgueros, calandrias, ruiseñores,
devuélvenos el júbilo del pájaro cantor.

Dios de la vida, de fiestas y de amores,
contárganos tu fuerza y tu calor.

Dios de nuestros largos años de fervores,
guárdanos, aun oculto, aquel fervor.

Dios de nuestros calendarios pecadores,
danos la humilde sencillez del pecador.

Tú que incitas peregrinos y andadores,
acoge en tu descanso tanto ardor.

Tú que curas a ciegos y vedores,
acuna nuestra vista en tu verdor.

Dios de la muerte y de tantos sinsabores,
acércanos a tu inmortal sabor.

Y a todos,
tras la ruta de gozos y dolores,
haznos gozar, Señor de los señores,
la prueba decisiva de tu Amor.

VIVA EL BUEN VINO

*Viva el buen vino,
que es el gran camarada
para el camino.*
Pío Baroja

A Mañeru me voy,
de Mañeru me vengo,
que el vino de Mañeru
no tiene precio.
*Viva el buen vino,
que es el gran camarada
para el camino*

En Cirauqui me paro
a probar el clarete.
Mis vecinos me dicen
que tiene duende.

*Viva el buen vino,
que es el gran camarada
para el camino*

Y me llego hasta Ayegui,
tierra de cepas,
y a Montejurra subo
sólo por verlas.

*Viva el buen vino,
que es el gran camarada
para el camino*

La bodega de Irache
imitó al Monasterio:
vino que en celda vive
vino perfecto

*Viva el buen vino,
que es el gran camarada
para el camino*

Vino de Irache,
sólo quien te conoce
sabe gustarte.
Venid, bebamos todos
que nunca es tarde.

*Viva el buen vino,
que es el gran camarada
para el camino*

SUBE LA VIRGEN DEL OLMO

Sube la Virgen del olmo
hacia su ermita de Azagra
en su trono de gladiolos
de sándalo y albahaca.
Sube a hombros de los “quintos”
y las “reinas” son su guardia.
Todas las autoridades
lentamente la acompañan

La bajaron a las fiestas
y vuelve a su vida diaria.
Al bajar, era un bullicio,
le aplaudían, le cantaban.
Al subir, está la gente
silenciosa, recatada.

Sube la Virgen del Olmo
cuando los olmos se abrasan
en los caminos de polvo
y la enfermedad los mata...
En los balcones, banderas,
bordados y sobrecamas.
Nos revuelve los recuerdos
la música de la banda.

Sube la Virgen. Los ojos
fijos y claros de gracia,
con el Niño en la rodilla,
Andra Mari repintada.

Sobre la Peña, la sombra
del castillo de vanguardia,
y las sombras de los muertos
de cuando el yeso saltaba
con su rugido de sangre
sobre las calles y plazas.
Sobre las casas ahora
van saltando las campanas.

Sube la Virgen. La noche
huele a gozo de albahaca.
Sale la luna de fiesta,
sale la luna a mirarla.
El himno de la Patrona:
hay unos ojos con lágrimas.

Virgen querida del Olmo
el pueblo te sube y baja,
el pueblo te lleva y trae,
el pueblo te quiere y guarda.

Hija y Madre de este pueblo.
Virgen del Pueblo de Azagra.

LA CANCIÓN DEL VINO

*Poculis accenditur
animi lucerna,
cor imbutum nectare
volat ad superna.
Archipoeta, Carmina Burana*

El vino viene viniendo
desde la cepa a la boca
y con su cabeza loca
va su canción repitiendo.
Y la canción va diciendo
a los que quieren oír
que ha encontrado el elixir
sólo quien llega a saber
que sólo sabe beber
quien bebe para vivir.

HOY, DE NUEVO, CUATRO ASESINATOS

Pamplona, 20-9-80

En las naves remansadas de la vieja catedral
te han cantado esta noche,
oh Dios viejo de siglos y de músicas,
con salterios y rabeles

y arpas góticas,
cromornos, espintas, fidulas,
laúdes,

sonajas de azófar,
axabeptas y violines,
campanil y zanfonas,
y con violas discantus
y de gamba, y olifantes,
con vihuelas, tarisas, tabilas,

tambores y timbales,

crótalos y címbalos,
sacabuches y tares

y con flautas de pico,

con xilófonos,
derboukas,
crepitáculos...

A la vuelta del concierto de la vieja catedral,
te he cantado yo también con los viejos instrumentos que me quedan:

con las lágrimas del llanto de mi pueblo,

acosado por la muerte,

con el miedo a morir de cualquier bala

a la vuelta de la esquina,

con la duda y con la rabia,
con la ira, silenciada por la pena,
con la fe de quien vive

y ya confunde

la vida con tu Nombre.

APRENDO EUSKARA

Aprendo euskara, y me renacen
las raíces
de mi casta
Se ahondan
en la tierra hundida
de mi sangre.
Me alborotan
la alboral geología
de mi pueblo.
Me sostienen
el viento de banderas
de mi patria.

Vuelvo a la cabaña, avergonzada, ²
de mis padres lejanos, campesinos y pastores.
Me subo a las colinas, donde padres y abuelos
sudaron largamente el vino de las cepas
y doblaron sus cuerpos al compás de la espiga.
Me detengo en el límite de la ruda ladera,
donde estuvo la casa, donde el sueño
rompía cada noche
los límites del hambre y de las lágrimas.
Me sumerjo en la fuente,
tormentada y salina,
junto al río Salado,
que saluda a mi pueblo desde lejos,
y nos manda la luz
de sus ojos saltados en el “Salto”.
Y me cuenta leyendas de sed y de fantasmas
los pozos
que hacen corro estrellado de ranas y de noche.

* “Juego” aquí con mis cuatro primeros apellidos vascos: *Arbeloa* (cabaña de pizarra), *Muru* (colina o cerco), *Egüés* (límite de madera), *Iturgaiz* (fuente de agua salina) así como con el nombre de mi pueblo *Mañeru* (pozos de agua abundante), en una, mprobable, de las varias interpretaciones.

Desde el fondo del alma renacida,
bautizada de verbos y sufijos ancestrales,
oigo el lento coloquio de los hombres hermanos;
me asomo, más adentro, a la fiesta de los pueblos
profundos y lunares,
en diálogo de lenguas,
que tan sólo se entiendes
desde el aula enloquecida de los cuatro apellidos,
sin hundirse en el pozo,
ciego y cegador,
del lodo ensimismado.

Aprendo euskara. Y al mismo tiempo aprendo
a crecer como un chopo de palomas peregrinas,
entusiasmando el aire,
y enaltecendo el globo en que juegan los hombres.
Rompiendo el triste
tiesto
donde estaban
mis raíces
reclusas,
a punto de quebrarse.

ÁNGEL DEL RÍO

Ángel Marínez Baigorri, S.J., poeta navarro de
Lodosa, autor de *Río hasta el fin*.

Por el río
te llevo.
Por el Arga
 hasta el Ebro.
Hacia el mar.
Hacia dentro.

por el río San Juan.
en un bote de versos,
entre ceibas y cactus
y palmeras y cedros.

Por el río de sol.
Por el río del viento,
desde el lago del alma
con el hondón reseco.

Por un río de rimas.
Por un río de sueños.
Por un río de ángeles
copiosos y remeros.
Por un río de risas
de rosas y de rezos.

Por un río sin fin.
Por un río sin tiempo.

SOY EL CERCO DE ARTAJONA

Soy el cerco de Artajona,
villa airosa y encinada,
bien plantada y bien cercada,
menestral e infanzona.
Soy la almena y la corona
de este Reino popular.
No es que me quiera cerrar
al mundo, al aire y al cielo:
sólo preciso y anhelo
guardarme para guardar.

Artajona, octubre 2000

ENTRE CIZUR Y BARAÑÁIN

Letrilla fácil para una tarde de otoño con luna

Bajo los pinos,
cerca del puente,
nadamos juntos
contra corriente.

La luna llena
sobre tu frente,
llegué a tu luna
cuarto creciente.

Cizur huía
tras la pendiente.
Pasaba el tren
irreverente.

Los chopos, lívidos.
Venus, fulgente.
El río, sordo.
Los dos, ausentes.

DE PERROS

Para Antonio Laita,
pintor de perros.

Cuántas veces nos dijeron
que teníamos cara de perros,
que iban a echarnos a los perros,
que llevábamos vida de perros.
A los perros no les dijo nadie.
-o, al menos, ellos no entendieron del todo-
que tenían cara de hombres,
que iban a echarlos a los hombres,
que llevaban vida de hombres.
pero cuántas veces, tal como están las cosas,
bueno será tener cara de perros,
desear que nos echen a los perros,
y llevar, incluso, una vida de perros.

Cirauqui, 1985

DESPOBLADOS COMO CEMENTERIOS

A nada se parecen
más ciertos pueblos,
caídos de tristeza,
abandonados en tu silencio,
que a los tapiales desmoronados
de un cementerio.

La iglesia es una cruz, ya temblorosa,
sobre unos muros que amenaza el viento.
Las cruces despintadas de las casas
señalan sólo nichos descubiertos.
Todas las piedras son lápidas
que recuerdan el paso de los tiempos,
la historia de los vivos,
la vida de los muertos.
Las calles resuenan misteriosamente
a lágrimas, a luto, a duros huesos.
Alguna luz que asustada resiste
nos hace guiños agónicos, extremos.

A nada se parecen
más ciertos pueblos,
caídos de tristeza,
abandonados en su silencio,
que a los tapiales desmoronados
de un cementerio.

NOVIEMBRE EN LA CIUDADELA

A la manera romántica

Les sube a los olmos un color de tierra
y duele el hígado al tilo viril.
Desde San Cristóbal baja una tristeza
que les da a las cosas un rancio perfil.

En la Ciudadela vuelan las urracas,
hados de noviembre, monjas del jardín.
Los fosos, los muros, los recios bastiones
se rinden sin fuerzas para resistir.

Madura la tarde de amarillos frutos.
Pasean los viejos por el revellín.
Se ponen las nubes tan de cementerio,
que pienso de pronto que voy a morir.

PIRINEOS

*Maite ditut gaillurak
argiak ez beste.
J. M. Aguirre, "Aizardi"*

Tormenta de espacios
entre tierra y cielo.
Pirámides hondas
donde duerme el tiempo.

Aves prehistóricas
remontando el vuelo.
Sísifos cansados.
Verdes Prometeos.

Hoguera de nieves.
Trinchera de vientos.
Viejas parideras
de ríos cerreros.

Caballos alados
con crines de fuego
de claros relámpagos
y de rayos ciegos.

Con vosotros voy
por al alto suelo,
pájaro terrestre,
soñando que vuelo.

HIMNO DE SAN FRANCISCO JAVIER

*Música: P. Félix Zabala, s. j.
Letra: Víctor Manuel Arbeloa*

*Que todos te conozcan,
eterno creador,
y a Cristo que es Tu hijo
y nuestro salvador.
Que todos Te confiesen
por Padre y por Señor.*

El santo misionero pedía siempre ``más``
a Dios que es pura gracia
y pura eternidad:
más fe para entregarse,
más fuerza para amar
por todo el mundo a todos;
más gentes que salvar.

*Que todos te conozcan,
eterno creador,
y a Cristo que es Tu hijo
y nuestro salvador.
Que todos Te confiesen
por Padre y por Señor.*

Fue el hombre para todos
Francisco de Javier:
los pobres, los esclavos,
los hombres del saber,
los presos, los enfermos,
los dueños del poder.
Amándolos a todos,
se hacía todos él.

*Que todos te conozcan,
eterno creador...*

PD. El himno ha sido estrenado por el Orfeón Pamplonés, al final de la solemne apertura del Año Jubilar Javierano, V Centenario del nacimiento del santo en el pabellón "Francisco de Jasso" de Javier, 3 de diciembre de 2005.

EL VINO DE MAÑERU

Igual el blanco que el tinto,
el clarete que el rosado,
el nuestro es un vino osado
que habla un lenguaje distinto.
Es un caldo variopinto
en el color y el olor,
en el tacto y el sabor.
Es redondo, alegre y fino.
Por premios, es el mejor.
Di Mañeru y dices vino.

AEROPUERTO DE NOAIN

Aleluya de alas.
Alero de alerones.
Estrellas retenidas.
Relámpagos cansados.
Colmena en desosiego.
Desbandada de águilas.
Halcones tecnocráticos.
Galope de alazanes enc(i)elados.
Retorno de mastines satisfechos.
Batalla de la luz y la luciérnaga.
Insistencia del mar.
Ballenas apresadas.
Amenaza de arcángeles de fuego.
Esperanza de arcángeles de anuncios.
Derrotas de la nieve y de la nube.
Espíritus pesados.
Desfile de almirantes de los vientos.
Ensayo general de ascensos y ascensiones.
Ascensores lunáticos.
Cotidianos serenos del sonido.
Sirenas del silencio de la noche.
Soldados de la prisa y del deseo.
Maniáticos manás de muchas manos.
Cometas co-medidas, medidas.
Submarinos del cielo.
Romeros de la luna.
Avi-ones

aero-puertos

ala-puertas.

AURORA DE SANTA BÁRBARA

*Santa Bárbara bendita,
Patrona de nuestro pueblo,
guárdanos desde tu ermita,
llévanos contigo al cielo.*

Llegada desde el Oriente
a través de mil caminos,
del Camino de Santiago
eres luz de peregrinos.

*Santa Bárbara bendita,
Patrona de nuestro pueblo,
guárdanos desde tu ermita,
llévanos contigo al cielo.*

Virgen y mártir de Cristo,
que al odio le hiciste frente,
defiéndenos de los rayos
de la guerra y de la muerte.

*Santa Bárbara bendita,
Patrona de nuestro pueblo,
guárdanos desde tu ermita,
llévanos contigo al cielo.*

CAE LA SANGRE

Hasta en Nochebuena mató ETA un guardia civil

Sobre la nieve limpia
cae la sangre.
Sobre la vida blanca
los lutos caen.

Sobre sueños valientes
balas cobardes.
Sobre la carne muerta
buitres gigantes.

Lloran los villancicos.
El Belén arde.
Vienen los camilleros.
Se van los ángeles.

El coro de las furias
canta en los aires:
*Muerte a Dios en el cielo,
y en la tierra, sangre.*

MONTES CON NIEVE

La nieve, alta,
cerca del cielo.
Cuanto más alta,
más hondo el fuego.

Sueño de cumbres,
cumbres de sueño.
Cuanto más fuera,
todo más dentro.

Todo es espera.
Todo es silencio.
Cuanto más hondo,
todo más cierto.

Todo es más claro.
Todo es más nuevo.
Tú, indispensable.
Dios, más intenso.

A LEYRE

Fortaleza de hayas y de robles,
de la niebla, los vientos y la lluvia,
del silencio de Dios que habla en las cosas,
aquí buscaron techo y consistencia
los obispos y reyes de Pamplona.
Aquí cuajó después
el Reino de Navarra,
nido de libertad que iban buscando,
siguiendo las orillas de los ríos,
los rudos invasores musulmanes.

Cerca pasó y a veces se detuvo
el Camino real a Compostela,
por donde vino
la Europa medieval
con el arte francés, el canto llano,
el hambre de perdón, el miedo endémico,
el sueño de unidad y paz perpetua.

A ti retorno, Leyre milenario.
Amo tus nieblas, vientos y celliscas.
Miro tus piedras rojas de estaciones.
Me subo al árbol de tus capiteles
donde florece lento
el fruto de la historia.

Me acerco al buitre, al gavián y al águila
por cañadas de ovejas y soldados.
Toco la encina en siglos retorcida.
Sigo los rastros de los jabalíes
que hace diez siglos
se encaramaron en los modillones.
Y si el ensueño borra mi memoria
me sale Fray Virila en un recodo.

Amo tus soles fríos y tus nieves.
Me amasa el río en el lago adormecido.
Tu luz me borra todas las fronteras.
Me hundo en la altitud de la plegaria
donde el dulce latín se va hasta el cielo
por el remanso azul del gregoriano.

Aquí se hace ventarrón y piedra
el silencio de Dios que habla en las cosas,
que habla en los hombres y en sus aventuras
y suena aquí con voz de doce siglos.

CAMINO DE SANTIAGO

Viejo Camino de fe
de la Europa peregrina.
Guía segura y doctrina
de la Cristiandad a pie.
Contigo voy. Y no sé
de dónde vienes rezando
ni a dónde vuelves cantando
con tu concha y tu bordón.
Camino del corazón,
lo tuyo es ir caminando.

MAR DE CÁDIZ

1982-1986

Oh, qué luz insomne.
Qué diluvio de luz.

Llueve luz por todas partes
Y el mar transpira luz.

Cádiz, a lo lejos,
es un racimo de luz.
Y el dique del Puerto de Santa María
guarda las fronteras de la luz.

Oh, qué luz insomne.
Qué diluvio de luz.

*

Ya estás ahí,
Mar.
Te oigo.

Por ti sé,
cuántas veces,
que Dios me espera,
que Dios me mira,
que Dios se acerca entre tus olas.

*

Mar materno,
que no me dejas un instante,
que me acompañas todos los silencios,
que día a día amablemente me conoces,
que, todas las mañanas,
la luz y el viento me concedes.

*

Mar, que me hablas de otro modo,
que no me dejas solo en mi fugaz estancia,
que me agitas el alma y remueves mi memoria,

que me impulsas hacia dentro y hacia fuera,
hacia lejos, hacia arriba,
Mar materno.
Cómo me acerco a ti,
cómo me arrimo a ti,
a la ciega pureza de tu esfuerzo.

*

El mar es un
inmenso
ángel
 azul.

*

Soledad,
qué dura en la tierra,
qué hosca.

En el mar
no,
porque el mar
es la pura soledad
sonora.

*

Vuelan las gaviotas,
mansas, lentas, altas.

El mar pega un brinco
igual que mi alma.

*

Por el mar va sólo
mi alma.
Que mi cuerpo quedó
ahí, en la playa.

Por el mar, hacia el cielo,
en volandas
de nubes blanquiazules

y olas verdiblancas.
Por el mar,
incansable de aguas,
infinito de alas.

Por el mar,
sólo mi alma.

*

Me voy al mar,
porque hasta el cielo,
ay, amor,
todavía
no puedo.

Pero en el mar
me quedo
esperando que pase
un barquito velero,
el barquito,
ay, amor,
que me lleve hasta el cielo.

*

El mar me despierta
con su mano suave.
Me vuelvo a dormir
tendido en su nave.

*

*Le dejo al mar mi secreto,
porque el mar conmigo va.*

Camino por mi camino
de cara a la eternidad.
Camino siempre a mi paso
—ni un solo paso hacia atrás—,
siempre hacia adentro, hacia adentro,
la vía de la verdad,
con los pies siempre en la tierra

y hacia el cielo lo demás.
*Le dejo al mar mi secreto,
porque el mar conmigo va.*

*

Me está diciendo el mar
algo que yo no entiendo,
porque no oigo,
porque no escucho,
porque no quiero.

*

Me está diciendo el mar
su intraducible secreto,
y yo le oigo
y yo le escucho
y yo le entiendo.

*

Se le va el alma roja
a la tarde azul.
El mar se alborota.
Lo mismo que yo
cuando no estás tú.

*

Oh, mar,
límpiame,
llévame,
libérame.

*

Me ha enseñado el mar
a mirar las cosas de frente.
la luz, la vida, la muerte.

Me ha enseñado el mar
a mirar las cosas despacio.
la luz, la música, el llanto.

*

Me ha enseñado el mar
a morir sereno
entre las gaviotas
y los cielos quietos,
entre el sol desnudo
y los barcos lentos.
En los brazos anchos,
seguros, atentos,
de todos los ángeles
que pueblan, discretos,
esta tarde en calma,
este mar sereno.

*

Al mar van y vienen
arcángeles altos
de todos los sueños,
de todos los hados.

Las olas son alas
de arcángeles bajos.

*

Solo con las nubes.
Solo con los pájaros.
Solo con las olas,
y su rudo canto.
Solo con el viento,
y sus recios salmos.
Solo con mis gozos.
Solo con tu llanto.

*

Todas las cosas me dicen.

–Arriba

–Abajo

–A la derecha

–A la izquierda.

–Al centro

Sólo el mar me dice.

–Adentro.

*

La orilla del mar se temple
al sol, un astro de fuego.
El alma quiere escapar,
quiere internarse en el mar,
busca su propio velero
entre las olas del sol
de enero.

*

Oh, mar,
oh, madre.
Madre de todas las cosas.
De todos
los minerales,
que nos dejaron las aguas
limpios, macizos y estables.

Oh, mar,
oh, madre
de todos
los vegetales,
que brotaron en el mar
de sus aguas y sus sales.

Oh, mar,
oh, madre,
de todos
los animales,
que saltaron a la tierra
cuando acabó de secarse.

Madre también de los hombres,
hechos con agua de mar,
hechos con un mar de sangre.

Sin el mar el hombre fuera
un animal indomable.

El mar nos hizo valientes.
El mar nos hizo sociables.
El mar nos hizo ingeniosos
y nos hizo universales.
Oh, mar, oh, madre.

*

-¿Qué es ese ruido?
-Es sólo el mar

-¿Qué es ese trueno?
-Es sólo el mar.

-¿Y ese rumor?
-El mar.

-No, ¿no eres tú?
-Es sólo el mar.

*

Oh, mar,
cielo cercano
a medida del hombre.

*

En vano de Dios
se me va el recuerdo:
el mar me lo trae
a cada momento.

*

Frente a los ruidos
bastos de la ciudad,
este rumor amable
del mar.

Frente a la gris tristeza
de la ciudad,
esta alegría múltiple
del mar.

Frente al distante trato
de la ciudad,
este abrazo constante
del mar.

*

Desfila el alta mar
desafiando el tiempo.
Reluce la armadura
de la paz y del sueño.

Se estrella el fiero sol
en los lomos del viento.
Los días y las noches
son pájaros alternos.

No hay puntos de contacto,
ni tangibles repuestos.
No hay nada aquí
que nos sostenga el vuelo.

Y el alma se concentra
en el fulgor sereno.
Navega Dios
cada vez más dentro.

*

Por el mar, y de noche
vienen los Reyes
con sus alforjas llenas
de amaneceres.

Por el mar, y de noche,
vienen los Magos,
que les guía una estrella
que hace de faro.

Por el mar, con la mirra.
incienso y oro,
y tres barcos piratas
con sus tesoros.
Por el mar, porque Herodes
viene por tierra,
aunque no sabe el puerto
por donde llegan.

En las playas cercanas
ponen los peces
zapatitos de espumas
para los Reyes

*

Puerto de Santa María,
galera hacia el alto mar,
gaviota de la Bahía,
puerta de abrir sin cerrar.

*

Salgo a la playa
muy de mañanita.
Está el mar tan nuevo
y tan fresco el aire,
tan limpia la tierra,
que nadie diría
que Dios no acaba
de crear el mundo.

*

Logra, al fin, el sol, cansado,
embarcarse en un navío que da la vuelta al mundo.
Y todo el mundo se pone
rojo de contento.

*

El mar, es un cielo en mano
y el cielo es un alta mar.

Sólo una breve bruma los separa.
Y todo es azul celeste.

*

Dejo que entre el mar hasta mi noche
como una madre antigua.
Me duermo oyéndola venir.
Y ella me canta.

*

Y la tarde que vengas,
ven con el mar,
descalcita y segura,
sin avisar.

*

Va y viene el mar,
sin detenerse nunca,
siguiendo la antigua
costumbre de los ríos.
El mar no puede estarse quieto.
Es creador desde su misma
Creación.
Sube a las nubes,
desde allí se despeña,
se mete en las montañas
sale en los arroyos,
se hace río y corre por su cuenta
y llega hasta el océano.
Y viene ahora haciendo la playa,
y se expone al sol, todo entregado,
a ver si lo suben otra vez
y empieza la aventura.

*

Oh mar de Cádiz,
hasta su seno virgen
se acercaron
los fenicios, los griegos,

los hombres de Cartago,
los romanos, los árabes,
los marinos de Génova y Venecia,
los piratas ingleses, los franceses
napoleónicos...

Pero tú, virgen mar,
estás joven
y bello como entonces.
Ellos son, a lo sumo, un leve recuerdo.

*

Oh, mar.
poder pensar en tu silencio.
Amar y ser amado.
Creer en Dios, último y total sentido de las cosas.
Y escribir unos versos cada día.
Oh, paraíso.

*

Un perro le sigue al mar,
intentando atrapar las orillas del agua.
Tal vez la espuma le parezca
un cerquillo de huesos exquisitos.
Sigue el perro su carrera inútil.
El mar es ancho, infinito casi,
y la orilla va y viene.
Y el perro, impertérrito,
dale que le das.
Qué hermoso sinsentido!
Qué bello signo de utopía cósmica!

*

Se besan dos en la playa.
Miran el mar
y quisieran
beberse el mar que llevan dentro.
Miran de nuevo el mar
y vuelves a besarse
más fuerte aún,

y el mar parece
cada vez
más inagotable.

*

El mar se pone un color de luna
en cuanto el sol se va

*

Oh mar de Cádiz,
cómo te haces,
ahora en Navidad,
una cuna grande,
en la que yo pongo al Dios chico,
no al de los vientos y tormentas, no,
sino al hombre débil y mortal,
su Palabra en la tierra,
al que lloraba en Belén.
Y contigo le canto.
Y qué canción de cuna,
qué villancico original,
es todo
lo que tú y yo cantamos.

*

Mandó Dios al sol y al mar
y al viento
que completaran su obra semanal.
Y aquí están los tres,
bahía de Cádiz, albar,
diciembre de mil
novecientos ochenta y seis,
dándole a la obra,
del octavo día.,
siempre sin terminar.

Puerto de Santa María, 1982-1986

CANCIONERO DE LA VIDA CONTRA EL TERROR

NOS VAMOS A LA CALLE

Nos vamos a la calle
a defender la vida,
a romper los tentáculos del miedo,
a desgranar las uvas de la ira,
a sentirnos vivir al aire libre
sin fantasmas de muerte en cada esquina,
a levantar banderas de esperanzas
que al terror no se rindan.

Que nos matan a diario,
a golpes de estadística,
como a pobres animales aturdidos,
y pasamos deprisa
por encima de la sangre coagulada,
por encima del muerto, por encima.

Son cientos de personas degolladas
por expertos carniceros de plantilla,
fanáticos del hierro y del acero,
de corazón de cieno
y el alma de ceniza,
guerrilleros perdidos de otros siglos,
desechos de la historia,
errantes por su loca geografía.

Que queremos vivir la primavera
más alta y encendida
de la etapa del mundo más fecunda
que los hombres cultivan.

Que no queremos
que los ríos arrastren sangre ennegrecida.

Que no queremos
que los “lápices sin punta”
de los fusiles escriban
nuestra historia.
Que la escriban

los hombres y mujeres
cada día
con sus manos de tarde y de mañana
y sus sueños de noches y de risas.

Nos vamos a la calle
en expansión activa
a defender el aire, de los buitres;
la flor, del herbicida;
la vida, de la muerte;
la muerte, de la injuria y la mentira.

Nosotros, los hombres y las mujeres de Navarra,
militantes del partido de la vida.

Y AQUÍ NO SE MUEVE NADIE

Ay, qué angustia que en el alma
se me mete y no me sale:
la Bestia sigue matando
y aquí no se mueve nadie.

OCHO DE LA TARDE

2002

Ocho de la tarde.
En la mustia plaza,
la tarde del crimen
de la horda bárbara,
cuarenta personas,
puestas en pie, callan.

Piensan, gimen, rezan,
recuerda o braman.
Tal vez el silencio
sus mentes aclaran,
renueva sus templos
o templea sus almas.

Pero cuando el crimen
justicia reclama,
exige respuestas
valientes y claras,
cuarenta personas,
puestas en pie, callan.

Da el reloj la hora
y todo se acaba.

ESPAÑA VIVE

*Nuevo atentado de ETA: un herido grave.
De la televisión*

Corre hasta el herido,
ángel mío, dile,
dile que con él
toda España vive.

Vive con su sangre
de herido que sigue
meciendo sus pulsos.
Corre, ve y dile.

Sus mismas palabras
vuelan en repique:
su dolor España
sufre, pero vive.

No dice venganzas,
esperanzas dice.
De esperanzas vivas
esta España vive.

Que una patria madre
por su amor se mide.
De su amor probado
corre, ve y dile.

Entre alegres días
y entre noches tristes,
de día y de noche,
esforzada vive.

De tristeza y luto
a veces se viste,
pero no se quiebra,
pero no se rinde.

Si el herido grave
viviendo resiste,
resistimos todos
y somos más libres.

Cuenta lo que has visto,
cuenta lo que oíste.
Con el alma libre.
Corre, ve y dile.

EN MEMORIA DE JUAN CARLOS BEIRO

asesinado en Leiza, 24.IX.2002

Juan Carlos Beiro, asturiano,
guardia civil en Navarra,
en los trampales de Leiza
ETA te tendió la trampa.

Gente de trampa y mentira,
chusma sin alma,
que odio y matanza delira.

Juan Carlos Beiro, entregaste
tu vida entera a la Patria.
Como patria somos todos,
todos te damos las gracias.

Gracias con rabia y con ira,
y una esperanza,
que por tu sangre respira.

UNA CRUZ ADELANTADA

Una cruz adelantada
cierra tu vida.
Condena de tu asesino.
Y tu medida.

EN LEIZA

*En la manifestación por el guardia civil
asesinado en Leiza sólo hubo
veinticinco personas vecinas del pueblo.
De los periódicos*

*En Leiza, donde mataron
a José Javier,
no hay nada que hacer.*

Lo ha dicho Silvestre,
que conoce bien
el paño que toca
y está en su papel.

No hay nada que hacer.

–El miedo es el miedo,
ya lo sabe usted,
y ETA es mucha cosa
para la temer.

–¿Quién ha dicho miedo?
Si quiere saber
cómo es este pueblo,
hay que estar en él.

No hay nada que hacer.

–El pueblo prefiere
callar y no ver.

No se extrañe usted:
la gente con miedo
ni oye ni ve.

No hay nada que hacer.

Dios está muy alto,
Jaun-goikoa es,

mientras ETA cumple
su cercana ley
del hacha y la sierpe,
binomio cruel.

No hay nada que hacer.

Lo ha dicho Silvestre
y lo ha dicho bien.
Aquí hay mucho miedo,
se juegan la piel.

No hay nada que hacer.

O, si usted prefiere
decirlo a su modo
fascista y burgués:

Todo lo mal hecho está por hacer.

NOS MATAN POR ESPAÑOLES

No por pensar o soñar,
por progresistas o fachas.
No por esto o por lo otro
nos matan.

Nos matan por españoles,
por “malos vascos” nos matan.
Por españoles, al fin,
nos matan.

Por eso sólo a nosotros,
siempre a los mismos,
nos matan.

No nos matan por ser libres
o demócratas de raza,
como tontamente a veces
se proclama.

Ni nos matan por ser ricos
o por burgueses de casta,
como rezaba el manual
marxista de andar por casa.

Nos matan por españoles,
por “malos vascos” nos matan.
Por españoles, al fin,
nos matan.

DEJADME SOLO LLORANDO

Con Federico García Lorca

El grito no llega a donde
sí llega el llanto.

*Dejadme, pues, ahora solo
llorando.*

El mundo aún no se ha roto,
pero ya está desgarrado.

*Dejadme, pues, ahora solo
llorando.*

No quiero callar, ni quiero
decir a nadie mi llanto.

*Dejadme, pues, ahora solo
llorando.*

SANGRE Y LLANTO

Sangre y llanto
está siendo nuestra vida.
Sangre y llanto,
por esta banda homicida:
odio, mentira y espanto.
Sangre y llanto.

LAS COPLAS DE JUAN COPLERO

Mirando de reojo las *Coplas de Juan Panadero*,
de Rafael Alberti.

Las coplas de Juan Coplero
aquí las voy a cantar
para poder levantar
este nuevo Cancionero.
Tengo que cantar primero
la vida y la libertad,
la justicia y dignidad
de las víctimas navarras,
y, sin detenerme en barras,
su neta españolidad.
Canto solo y apenado
pero lo que canto yo
viene muy acompañado.

*

Canto y lloro al mismo tiempo,
aunque hay gente que me dice
que sólo son pasatiempos.

*

Yo no pido sólo pan,
que no soy Juan Panadero.
Mis coplas más lejos van.
Donde las tomas las dan.
Por eso soy Juan Coplero.

*

Lo de menos es la rima.
Y lo de más lo que pone
el poeta de su vida.

*

El cantar no ha de ser largo.
Ha de ser limpio y sonoro,
y no como hecho de encargo

*

No aspiro a dar en la diana.
Me basta con que me escuchen;
si no es hoy, será mañana.

*

Canto el dolor de mi Pueblo,
canto su valor y audacia,
pero reprocho sus miedos.

*

Aquí, fuego, sangre y muerte
los traen unos heraldos
de la Euskadi independiente.

*

Heraldos, que son bandidos
de una banda sanguinaria
con cabezas de delirios.

*

Habla de leño da asco:
aquí nos matan y matan
unos terroristas vascos.

*

No sólo la luz del alba:
éstos nos roban la vida
y, si pudieran, el alma.

*

ETA, banda terrorista,
marxista y nacionalista,

nació en España franquista.

*

pero mató mucho más
en tiempos de democracia
y de plena libertad.

*

Mató ayer y mata ahora:
Única banda que mata,
hiere, estraga y extorsiona.
en el mundo occidental.
Terror, dinero y política:
hoy es la Mafia cabal.

*

Persigue la independencia
y el absoluto dominio
de esa imposible experiencia.

*

los españoles ponemos
las víctimas de la banda,
y no sólo los lamentos.

*

Lo dijo Juan Panadero
de otro terror posguerrero:
“Lo que pasa es lo que pasa:
no hay español verdadero
que esté tranquilo en su casa”.

*

Hoy ya no hay guerra ni bandos.
Unos matan y otros mueren
y después son enterrados.

*

Sesenta años, sesenta,
pasaron, pero ellos siguen
su atroz ajuste de cuentas:

*

Desalmados, que sedienta
tienen el alma de sangre,
sangre de muerte violenta.

*

La anti-España es el terror
en nombre de Euskadi eterna,
dios supremo y vengador.

*

Decían y dicen Paz,
pero su “paz” es el nombre
que dan a su “libertad”.

*

Nosotros les respondemos
que la paz y libertad
sin comillas entendemos.

*

Los culpables son los menos,
pero los más muchas veces
no hacemos lo que debemos.

*

Por fin, tras de muchos años
de cesiones y complejos,
de retóricas y paños
calientes, más bien que fríos,
tenemos claras las cosas,
claros y firmes los bríos.

*

Tenemos prestas las leyes,
las que en todo el mundo libre
protegen siervos y reyes.

*

Y penan en las prisiones
centenares de asesinos,
cómplices y encubridores.
pero los casi mil muertos,
los miles de lesionados,
los que sufren los desiertos
del exilio, los robados,
los miles de amenazados,
los befados e insultados,
los matrimonios deshechos,
los huérfanos desolados,
los familiares maltrechos
y otros muchos agraviados
son nuestra mayor razón,
nuestro acicate constante,
las señas del corazón.

*

Esta es la España verdad,
esta España cotidiana
que es patria y comunidad.

*

Por la que vale la pena
de sufrir, gozar, vivir
entre la cal y la arena.

*

Por la que vale la honra
de luchar, vencer, morir,
cuando nos llegue la hora.

Junio de 2003.

ESTAS NOCHES TAN LARGAS

Estas noches tan largas

para mí

no solían ser así.

Canción de tipo tradicional

Estas noches tan largas

para mí

no solían ser así.

Solía que reposaba
las noches con alegría
y el rato que no dormía
en amores lo pasaba.
Peor estoy que lo estaba,
cuando el miedo no sentía
como una amenaza fría
que al sueño acosa y acaba.

Estas noches tan largas

para mí

no solían ser así.

NO PUEDEN DORMIR MIS OJOS

*No pueden dormir mis ojos,
no pueden dormir.
Cristóbal de Castillejo*

Pero ¿Cómo dormirán
cercados en derredor
por esbirros del dolor
que siempre en armas están?
Los dolores que les dan
no los pueden ya sufrir.

No pueden dormir.

Alguna vez, de cansados
por la angustia y el tormento,
se duermen con el lamento
de no dormir relajados.
Y es que los sueños pesados
no les dejan de afligir.

No pueden dormir.

Y, aunque descanses un poco,
luego están tan abatidos,
que parecen aturcidos
como si fueran de un loco;
o como si fuera el coco
que hubieran visto venir.

No pueden dormir.

NUNCA CALLARON SU VOZ

Gregorio Ordóñez

Nunca callaron su voz
hasta que hicieron callar
a tiros su corazón.

¿QUIÉN ESCRIBIRÁ EL POEMA PODEROSO?

¿Quién escribirá el poema poderoso,
más fuerte que un arma,
que detenga la mano terrorista,
que haga añicos su odio y su patraña?

¿Quién escribirá el poema que devuelva
a nuestra gente la voz y la esperanza?

LA FAMILIA

La pobre doña Sabina,
tan cándida e ignorante,
tiene un hijo militante
en una banda asesina.
Pero ella ni lo adivina.

El pobre don Salvador,
tan comprensivo y humano,
tiene un hijo malhechor.
Pero él está tan ufano
y lo llama luchador.

¡QUÉ VIDA LA QUE VIVIMOS!

*Qué vida la que vivimos
en estos años de muerte.
Qué vida la que morimos.*
Nicolás Guillén

El ojo del terrorista
no nos quita de su vista,

 y el terror
es su heraldo anunciador.

La boca del terrorista
ni declara ni rechista,

 y el terror
es su mejor traductor.

La mano del terrorista
siempre a matar está lista,

 y el terror,
un viento desolador.

*Qué vida la que vivimos
en estos años de muerte.
Qué vida la que morimos*

LA VÍCTIMA

*Una corneja
graznando pasa
sobre la víctima
nueva del hacha.*

Ella no sabe
lo que le aguarda,
lo que le acecha,
lo que le atrapa.

*Una corneja
graznando pasa*

La vil serpiente
ya se agazapa
y el frío acero
brilla amenazas.

*Una corneja
graznando pasa*

Ella no sabe
todas las trampas
que el odio tiende,
tiende y remata.

*Una corneja
graznando pasa
sobre la víctima
nueva del hacha.*

Una corneja,
grazna que grazna.

CARNICERITO

Carnicerito de hombres,
carnicerito.

Te gusta el monte
y el viejo rito
de los poteos,
carnicerito.

Muchos celebran tus gracias
y tu envidiable apetito,
carnicerito.

Pero no saben
tus gustos más exquisitos,
carnicerito de hombres,
carnicerito

A TOMÁS CABALLERO

La serpiente y el hacha te acabaron,
después de amenazarte y de morderte,
aunque nunca lograron terrecerte
ni la recta cerviz te doblegaron.

El hacha y la serpiente te mataron,
pero tú vas más lejos que la muerte,
y al querer derrotarte y deshacerte,
tu vida por sin fin multiplicaron.

Al odio, la mentira y la patraña
preferiste Navarra, Europa, España,

tu Dios, tu casa, tu trabajo diario
por el pueblo, que fue tu abecedario.

Ahora, en tu paz, mil veces más te espero,
mártir Tomás, testigo duradero.

MATARON A TOMÁS

Mataron a Tomás, tan vivo y cotidiano
los que han hecho de la muerte su bandera,
su marca preferida,
flor podrida
del odio y la ceguera.

Los que han hecho del hombre soberano,
tan dueño de sus idas y venidas,
un animal de presa cazadera,
y de la patria un ídolo inhumano,
devorador de mentes y de vidas.

Los que intentan borrar, empeño vano,
a España de la luz y de la esfera,
y llaman pueblo a la ficción urdida
de una sucia y oscura madriguera
—sueño de sinrazón, furor insano—,
el hacha y la serpiente por bandera.

VÍCTIMAS Y VERDUGOS

*Todo está permitido
porque lo real se agita como rata
que se tragó el veneno.*
Alain Bosquet

Si no podéis,
o no queréis
–inhombres como ellos–
impedir sus múltiples despojos,
pensad al menos
que, matándolos como a ovejas trucidadas,
están salvando a sus víctimas
de la común y verdosa cobardía,
del miedo, toda rata,
de la vergüenza mural y congestión.

Que en el lema carnívoro del hacha y la serpiente
llevan el crimen
al madrugón del Paleolítico.

Que, si hablan mal de España,
Cervantes los deshace
con sólo un par de líneas,
y vendrán Fray Luis y Federico y don Antonio
a rematarlos
con un tiro de gracia
poética.

Que, si guardan su patria,
empinada de pólvora y tapias de tibias,
convertirán a muchos sin esfuerzo
en patriotas de todas las galaxias siderales.

Ellos, en la oscuridad de sus loberas,
no contaban ayer,
día del crimen feral,
con todo esto.

DISPAROS

La bala
entra en el corazón
lo mismo que entra el odio
en la cabeza.

No.
No me dispares.
No.

La bala,
mensajera del odio,
destruye de la vida
las reservas.

No.
No me dispares.
No.

FLOR DE NUESTRO PUEBLO

*Sois la flor rojecida
de nuestro Pueblo.*

Sois el fruto rotundo
del Pueblo.

La raíz enterrada
que nutre nuestro pueblo.

Sois árbol tronchado
del bosque del Pueblo,
del Pueblo de España,
que es Patria y Pueblo.
Tierra de tierras,
Viento de vientos,
Ola de olas,
Fuego de fuegos.

El río limpio
que riega nuestro Pueblo.

La aurora clara
que anima a nuestro Pueblo.

La corona perenne
que honra a nuestro pueblo.

La fuerza y la promesa
que sostienen,
como recias columnas,
la frágil consistencia de este Pueblo.

La estrella de futuro
de nuestro Pueblo.

*Sois la flor rojecida
de nuestro Pueblo...*

ADIÓS A UN AMIGO ASESINADO

Adiós, amigo, soldado de la vida,
después de tantas campanas comunales.
Has llegado al final, cumplidamente.
Jugó la suerte entre nuestros cuerpos,
pero al final
la bala asesina se clavó en tu cabeza.

Para ti, la ceniza, para ti la corona.
Para nosotros,
que alguien juzga afortunados,
el raro y tenaz remordimiento
de dejarte tan solo ante el peligro,
de ocupar el lugar que no es el nuestro,
de vivir en tu nombre,
de salvarnos en ti.

MIRA A TUS HIJOS, PATRIA.

Mira a tus hijos muertos,
celeste-terrestre Patria,
que tienes algo de Dios y mucho de los hombres.

Alumbra los rostros de tus hijos
los lúgubres, lívidos, acaso descompuestos,
muertos por ti, por tu noble existencia,
aunque no supieran acaso tu nombre más dulce,
ni lo invocasen en el justo momento de su muerte.

Por ti cayeron –¿por quién, si no?– bajo el arma asesina
de aquéllos que quieren romperte y destruirte,
porque el odio les colma los pulmones
y la sucia mentira les ciega los canales de la mente.

Si no los olvidas tú, nunca los olvidaremos.
Si no los olvidas tú, hasta Dios mismo
te entregará un buen día sus almas y cuerpos liberados
para tu eterna gloria, con todos compartida,
para que tú también
te sientas inmortal y sempiterna,
con todos los que un día vivieron por la paz
y la justicia indestructibles.

LAS VÍCTIMAS OLVIDADAS

He leído todos sus nombres.
Algunos eran amigos de verdad.
otros, conocidos, seguidos o admirados.
Muchos, desconocidos por completo.
Pero he leído todos sus nombres.
Por todos me ha dolido el corazón
y ha latido mi sangre encendida de rabia y de vergüenza.
A todos los he visto ante el Señor
de vivos y de muertos,
mártires-testigos de un mundo profanado
por el odio y la mentira.
Por todos ellos soy hoy más triste,
mucho más sobrio también y realista,
y sobre todo más tenaz y empeinado.
He llorado muchos funerales.
He andado kilómetros largos de protesta.
Ahora mismo combato de algún modo
en contra del olvido y la desidia.
Y dedico estos versos menestrales
a las víctimas olvidadas sin querer,
que no nos caben tal vez en la memoria,
No hay héroe anónimo ante Dios
ni tampoco ante la historia de verdad,
la que nadie estudia en las escuelas.
Pero que sepan todos
que todas las víctimas
olvidadas acaso sin remedio,
aquí tienen una leve columna,
una verde guirnalda,
un cirio ardiente,
unas flores de versos,
que alguien puede leer o recordar
hasta el día del Juicio,
cuando vuelva Dios
armado de justicia hasta los dientes.

TRAS LA TREGUA TRAMPA

Hemos oído el restallar del hacha
y ha caído otro bosque tras el árbol.
Ha silbado de nuevo la culebra:
silbido de furor, de sangre y odio.

Mataremos la sierpe con el hacha
y el hacha enterraremos en el bosque.

EN NOMBRE DE TU PATRIA

En nombre de tu patria,
fratricida.

En nombre de tu patria,
magnicida.

En nombre de tu patria,
genocida.

Patria siempre de la muerte.
Patria nunca de la vida.

NI SIQUIERA REVOLUCIONARIOS

*Revolucionarios, no.
Sólo revolucioneros.
Que matan más a los pobres
y a los ricos les “perdonan”
por dinero.*

Matan guardias y soldados,
paisanos de paso, obreros,
concejales españoles,
juristas y reporteros.

Gente de calle y trabajo,
que va dejándose el cuero
por la familia, la patria,
la profesión y el puchero.

Los bandidos los abaten
por fáciles, por someros,
porque no tienen que dar
más que el oficio y el fuero,
porque no tienen que dar
más que la vida al trampero.

*Revolucionarios, no.
Sólo revolucioneros.
Que matan más a los pobres
y a los ricos les “perdonan”
por dinero.*

PLEGARIA BREVE POR LAS VÍCTIMAS

*Piensa en tu alianza: que los rincones del país
están llenos de violencias.*

Salmo 73

Dales, Señor, la paz que les sangraron.
Dales la vida que les extinguieron.
Dales la lumbre que les arrancaron
y la libertad que les destruyeron.

BRINDIS DE UNOS ETARRAS TRAS EL CRIMEN

–Brindis por Euskadi
tras esta nueva *ekintza*.
Un español de menos
merece media pinta.

–Brindemos por la Patria,
unida y liberada.
Por ella mataremos
todo lo que haga falta.

EUSKALDUNCITO QUE VIENES...

Euskalduncito, que vienes
a Euskadi, te ampare Dios:
o eres independentista,
o eres un pobre español.

JOTAS EN MEMORIA DE FRANCISCO CASANOVA

*A Francisco Casanova,
jotero de Berriozar,
a quien ETA asesinó
sólo por ser militar.*

Sólo por ser militar
y militar español,
a la puerta de tu casa
ETA tu vida quebró.

Tu música les turbaba,
tu música les dolía,
tu carisma les dañaba,
les penaba tu alegría.

La serpiente de su envidia
y el hacha de su rencor
maquinaron la venganza
y el parabellum rugió.

Una cosecha de lágrimas,
un dolor inconsolable,
y el luto de todo un pueblo
dio tu muerte abominable.

Pero el luto en Berriozar
se hizo de pronto clamor
de protesta y rebeldía,
contra el odio y el terror.

El nuevo Centro de música
lleva, Francisco, tu nombre
y un festival de joteros
celebrará tu renombre.

Con tu rondalla y tu vida
nos hiciste más alegres.
Con tu muerte nos hiciste

más sensibles y conscientes.

Con el rojo de tu sangre
y el amarillo del sol
te acompañó la bandera
de todo el pueblo español.

Que Dios te dé aquella paz
que buscabas para todos.
Nosotros defenderemos
la nuestra codo con codo.

¡FRANCISCO CASANOVA VICENTE!

¡Francisco Casanova
Vicente!
Víctor
Vincente
Vencedor
de la muerte
por tu fe
viva y viviente
por tu mujer y tus hijos
tu memoria y tu simiente
y por tu pueblo
que siempre
te tendrá
públicamente presente.

ATENTADO TERRORISTA EN LA CALLE

*Toda la calle
era un riacho de sangre.*

Coches, humo, policías,
bomberos, camillas, cables,
fachadas desfiguradas
y un escombros de cristales.

Y en todas partes
sangre.

*Toda la calle
era un riacho de sangre.*

Las sirenas, tremecidas,
sonaban espeluznantes.
El miedo se agazapaba
o volaba por los aires.

Y en todas partes
sangre.

*Toda la calle
era un riacho de sangre.*

La banda ha vuelto a matar,
feroz, cruel y cobarde.
El crimen es tu presencia,
su victoria y su chantaje.

Y en todas partes
sangre.

*Toda la calle
era un riacho de sangre.*

MATARIFE DE LA GENTE

Carnicero de la ETA,
matarife de la gente,
con pistola o metralleta
y con dos dedos de frente.
Carnicero de la ETA
y con dos dedos de frente.

Bandolero del terror,
matarife de la gente,
mercenario luchador
por Euskadi independiente.
Bandolero del terror
por Euskadi independiente.

Dices que Euskadi es tu patria,
matarife de la gente,
pero el dinero es tu patria,
mercenario delincuente.

La patria que te inculcaron
matarife de la gente,
los que a ti te reclutaron
es una bestia indecente.
La patria que te inculcaron
es una bestia indecente.

Eres la hez y la escoria,
matarife de la gente,
de la más abyecta historia
de Europa y del Occidente.
Eres la hez y la escoria
de Europa y del Occidente.

Maldita tu alma, maldita,
matarife de la gente,
y tu manaza cainita
que vierte sangre inocente.
Maldita tu alma, maldita
que vierte sangre inocente.

EL SILENCIO DEL MIEDO

Oíd el ancho silencio.
Es un silencio ruidoso
el del miedo.

Hace callar rayos,
rayos y truenos,
y rebaja las almas
hasta la altura del cieno.

¡EYA VELAR...!

¡Eya velar, eya velar, eya velar!
Gonzalo de Berceo

Que no nos roben la vida,
que robárnosla querrán.

Eya velar

Que hay mucho asesino suelto
que nos rondan sin cesar.

Eya velar

Ladrones de nuestras vidas
en las que quieren mandar.

Eya velar

Mandaderos de la muerte,
que por nosotros vendrán.

Eya velar

Velemos unos por otros.
Eya velar, eya velar, eya velar.

MATAZÓN 11M EN MADRID

Una media luna blanca
fulguró como un alfanje
por los cielos estrenados
de Madrid.

Una media luna rota
destripó como metralla
unos trenes madrugados
de Madrid.

Una media luna negra
huyó como una guadaña
por los cielos incendiados
de Madrid.

EL COLMO

El colmo:
pedir a ETA que deje de matar
sin nada a cambio que reclamar.
El colmo:
como *pedir* peras al olmo.

AY, JESÚS LÓPEZ PACHECO

¡Ay, Jesús López Pacheco,
poeta
de mi Roma romana
de los primeros sesenta,
ay,
si supieras,
que algunos de tus amigos
a quienes dedicaste tus poemas
sobre los males de España
de los años cincuenta,
hoy animan y defienden
a los amigos de ETA,
la banda terrorista que ha matado a cientos de personas
y es la peste mayor que nos queda
de aquella España que a ti no te gustaba,
y que odiabas por negra,
por feroz y cruel, y que querías
que *un grito verde y rojo y blanco y amarillo*
terminara con ella!

¡Ay, Jesús López Pacheco,
poeta
comunista confeso,
si supieras
que tus caros camaradas,
los pocos que ya quedan,
ya nos dicen ni *mi patria*, ni *patria*, ni *España*,
ni *pueblo de España* siquiera,
como, siguiendo una larga costumbre literaria,
a cada paso y renglón,
tú escribieras.

Oh,
si pudieras
adivinar lo que dirían,
ellos que llaman Federación y Estado
a España entera,
cuando leyeran

en tu libro *Pongo la mano sobre España*
el poema
Madre España,
o te oyeran
declamarlo a ti mismo
con emoción sincera,
por muy *madre enemiga y dura*
que la llames en tu filial recuesta.

Mejor
que no lo sepas,
porque acaso,
si lo supieras,
tu inmenso corazón se volvería
una *inmensa morada* (de) *tristeza*..

Y NO VUELVE

*Salió el lunes por la tarde.
Salió de casa y no vuelve.*

Podía haber sido el sábado,
el martes, miércoles, jueves...

El presentía que un día
no volvería. Y no vuelve.

Él sabía que su vida
era un juego con la muerte.

Pero no pudo morir.
Lo mataron. Y no vuelve.

*Salió el lunes por la tarde.
Salió de casa. Y no vuelve.*

EL MIEDO

Es producto de esta tierra.
Es producto de este tiempo,
que dura ya muchos años.
El miedo.

Por la mañana es temor.
Y por la tarde esperpento.
Por la noche es pesadilla.
El miedo.

Es más público que el hambre.
Es más oculto que el sueño.
Es más voraz que la peste.
El miedo.

Es la tristeza hecha carne.
Es el peligro hecho cuerpo
Es el fantasma del alma.
El miedo.

Estigma de esclavitud.
Rémora del pensamiento.
Yugo de la libertad.
El miedo.

ODIO Y MENTIRA

Vamos hoy por pareados,
Que son versos muy honrados.

Versos escritos de frente
Para que entienda la gente.

La realidad se adultera
Con un habla de madera.

Por ejemplo, terrorismo
Y violencia no es lo mismo.

No es lo mismo radical
Que extremista o criminal.

O llamar nacionalista
Al que es independentista.

O al nacional-terrorista
Motejarle de fascista

Porque eso no es la verdad
Sino una frivolidad.

Que no llama por su nombre
A lo que sí tiene nombre.

¿Y eso de ``Izquierda abertzale'',
que de la patria se vale

ensuciando el patriotismo
con sanguinario cinismo?

Hablan de una Euskal Herria,
Utopía y ucronía.

Vacía de dignidad
Y llena de crueldad.

Incluyen siempre a Navarra
Y a ``Iparralde`` en su tabarra.

Porque lo dijo Sabino
Su santón y su adivino.

O Chao, el predecesor,
Que inventó el mito de Aitor.

Hace falta ser paleta
Para forjar por decreto

Un país independiente,
Sin que lo quiera la gente

O forzar que se hable euskera
Sin que la gente lo quiera.

Dicen que no existe España
Pero a nadie el cuento engaña,

Porque no hablan de otra cosa
En su obsesión extrema.

Y un español al revés
Un español, peor, es.

Viven en triste tensión,
En necia comparación.

A lo que es autonomía
Lo llaman soberanía

Y los fueros ancestrales
Libertades nacionales.

Niegan la Constitución
Por la que son lo que son.

Ocultan que el Estatuto
De ella trae flor y fruto.

Y se encargan de ocultar
Lo que no pueden negar.

Lo mismo que de fingir
Lo que no puede existir.

Su historia, más que dislate,
Es un arma de combate.

Y ven la realidad
Con sectaria ceguedad.

Es el odio y la mentira
Lo que les ciega y delira

Y los conduce al terror,
Que es muerte, luto y dolor.

*

Aunque nos cuesten muy caras,
Digamos las cosas claras.

DESPEDIDA

En el funeral de un asesinado por ETA

Adiós, hasta muy pronto.
Adiós, amigo, adiós.
Adiós hasta mañana,
hasta siempre, que no
hay tiempo ni hay espacio
en el cielo de Dios.
Algo nuestro se ha ido
tras de tu muerte atroz
y algo tuyo revive
entre nosotros hoy.
Por siempre vivirás
en nuestro corazón.
Te esperamos. Espéranos
en el cielo de Dios.
Adiós, hasta muy pronto.
Adiós, amigo, adiós.

SOBRE EL SALMO 21

*Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has desamparado?*

De día gritamos y Tú no nos respondes,
de noche y no nos haces caso.
En Ti confiaron siempre nuestros padres:
te gritaban y se sentían libres.

Pero nosotros aquí
perros parecemos más que hombres
como perros sin dueño nos tratan,
perros nos llaman, gusanos, cucarachas...,
vergüenza de la gente, traidores de los nuestros,
dicen que el pueblo- ¿qué pueblo? -
nunca nos perdonará.

Un tropel de chacales nos acosa,
Un rodeo de hienas nos agobia...
Muchos de los nuestros son sangre ya vertida:
desgarraron sus carnes y quebraron sus huesos con metralla,
ahogaron de un golpe su joven corazón,
por el suelo derramaron sus entrañas.

Jaurías de mastines nos siguen todavía;
bandas de malhechores rondan día y noche nuestros pasos.
El miedo ha secado las gargantas de muchos
y pegado su lengua al paladar.
La amenaza constante nos aprieta
contra el polvo de la muerte.

Nuestros muchos enemigos se ríen de nosotros,
profanan hasta el nombre de los que ellos trucidaron
o destruyen sus tumbas.
Se reparten la limpia ropa de su fama
y echan a suertes de infamias sus virtudes y méritos.
Muchos les aplauden y sonrían,
o los nombran, en medio de fiestas populares,
hijos predilectos de su pueblo.

No estés lejos de nosotros, Señor de nuestros padres,
a quien muchos de los nuestros invocaron
en los últimos momentos de su vida de mártires.

Sé Tú nuestro refugio y nuestra roca por medio de los tuyos,
por medio de la paz y la firmeza que infundes en el centro del alma.
Líbranos, Señor, de la bala parabellum,
del coche-bomba, del incendio de la casa,
de la burla, la calumnia, el destierro y la extorsión,
de las garras del mastín,
de las fauces del chacal,
de los cuernos del búfalo.

No mires, por favor, para otro lado,
como hacen muchos que se llaman tuyos.
Repara en nuestra vida miserable.
Escucha nuestra hoguera de sollozos.
Y hártanos de justicia y esperanza.

“QUE DE DÍA LO MATARON...”

*Que de noche lo mataron
al caballero:
la gala de Medina,
la flor de Olmedo.
Lope de Vega*

De día fue esta vez
el duelo.
Dos tiros en la frente
lo tiraron al suelo.

*La gala de Medina,
la flor de Olmedo.*

Era un chorro de vida,
un sol de sueños,
un perfil de futuro,
que no supo de miedo.

*La gala de Medina,
la flor de Olmedo.*

Era joven y libre,
España fue su pueblo.
Los feroces etarras
sus carniceros.

Que de día lo mataron
al caballero:
*la gala de Medina,
la flor de Olmedo.*

“SE VISTES MEU AMIGO”

*Ondas do mar de Vigo,
se vistes meu amigo.*

(Martín Codax, *Cantigas d'amigo*, S.XIII)

Ondas del mar que maldigo
si habéis llevado a mi amigo!

Ay, Dios, si me lo traerán!

Ondas del mar bienhechor,
si ahí se esconde mi amor!

Ay, Dios, si no lo verán!

Si guardáis a mi adorado
a quien alguien me ha robado!

Ay, Dios, si aún vivirá!

Si me lo podéis asistir
a poderlo redimir.

Ay, Dios, quién lo encontrará!

TRÁGICOS NOMBRES

San Sebastián y Bilbao,
Ermua, Durango, Vitoria,
Lasarte, Zarauz, Andoain,
Zumárraga, Irún, Tolosa,
Portugalete, Lasarte,
Leiza, Berriozar, Pamplona,
Etxarri-Aranatz, Estella,
Madrid, Burgos, Zaragoza,
Sevilla, Valencia, Burgos,
Sant Adrià, Vich, Barcelona...

junto a otros muchos lugares
de geografía española,

sois nombres de horrendos crímenes,
de sangre, luto y escoria,
con que una banda asesina,
de criminal trayectoria,
en nombre de Euskadi libre,
una ensoñación tramposa,
envileció vuestras calles
y ensució vuestra memoria.

Un fanatismo amasado
de racismo y falsa historia,
de envidia y odio salvajes
a la nación española,
fue forjando, año tras año,
su inhumanidad rabiosa.

Sois, sin quererlo, paraje
de una repugnante nómina
de mil inocentes víctimas
de esa sanguinaria horda,
maldición del siglo veinte,
sonrojo de toda Europa.

Sois un índice sombrío
de la antihistoria.

LA MUERTE Y SÓLO LA MUERTE

A las cinco de la tarde.
Federico García Lorca

A las cinco de la tarde
o a las seis de la mañana,
primitivos bandoleros
del hierro y de la metralla
les arrancaron la vida
en cien lugares de España.

*A las cinco de la tarde
o a las seis de la mañana.*

Leopardos contra palomas.
Uros contra reses mansas.
Halcones contra jilgueros.
Hienas de carne cazada.

A las cinco de la tarde...

Más que sonos de bordón
rugieron locas alarmas
y cientos de camilleros
trajeron mantas y sábanas.

A las cinco de la tarde...

No dio tiempo a la gangrena
ni al ataúd en la cama.
Les ahorraron la agonía
el coche bomba y las balas.

A las cinco de la tarde...

La muerte y sólo la muerte
sin túnicas literarias,
les alborotó la vida
y les quebró la palabra.

A las cinco de la tarde...

Sólo un reguero de muerte
en la sangre derramada.
Sólo sollozos de espanto
y pezuñas de canallas.

A las cinco de la tarde...

Nadie les quiso mirar,
deshechos en la carnaza.
De miedo, impotencia y humo
todos a gritos lloraban.

A las cinco de la tarde...

Se secaron los jazmines.
Se sacaron las espadas.
La sangre no dejó ver
la tarde ni la mañana.

A las cinco de la tarde...

Saltaron todas las puertas.
Estallaron las ventanas.
Apocalipsis de cólera
vivieron las gentes llanas.

A las cinco de la tarde...

Se pararon los relojes
de la vida ciudadana
hasta que el llanto fue niebla
y callaron las campanas.

A las cinco de la tarde...

De dura sangre tiñóse
el muro blanco de España.
Su piel de toro cubrió
una luna ensangrentada.

A las cinco de la tarde...

No levantaron cabeza
las madres amedrentadas.
Hijos y esposas al pecho
llevan la muerte clavada.

A las cinco de la tarde...

España, madre de pueblos,
España, patria de patrias,
no olvida a sus mil hijos
caídos en esta trampa.

A las cinco de la tarde...

Ellos serán desde ahora
su estrella pura del alba
el escudo de su fuerza,
las rosas de su guirnalda.

A las cinco de la tarde...

La luz de su libertad,
los testigos de su patria,
los heraldos predilectos
de nuestro futuro en marcha.

*A las cinco de la tarde
o a las seis de la mañana.*

A VUELTAS CON DIOS

PREHISTORIA

No rodaba aún la espesa geografía de la tierra
ni parpadeaba la sonrisa total del Universo.
Todavía no regía el huracán o el mar piafaba.
Nadie imaginaba el ruiseñor, la luna o el magnolio.
Sólo las sombras del estreno del tiempo y el espacio
parecían proyectarse en los planos infinitos.
Nadie era nada. Nada era algo en el abismo náutico.

Y Dios estaba allí, poderoso y único, y eterno,
en el trance de ver el *bing-bang* colorido y ruidoso.

IMAGEN SIN IMAGEN

Sobre un motivo de Lao-Tse,
China, s. VI a.C.

Te contemplamos sin verte,
oh, Invisible.
Sin oírte te escuchamos,
oh, Inaudible.
Te alcanzamos sin tenerte,
oh, Inasible.
Tú no eres del orden de las cosas,
oh, Innombrable.
Forma sin forma, Imagen sin imagen.
Nos acoges, y no vemos tu rostro.
Nos conduces, y no vemos tu espalda,
oh, Inimaginable.

POEMAS DEL HOMBRE-JOB

I

Ya sé que es tuyo hasta mi grito y que
es tuyo todo lo que llamo mío.
Que es tan sabio y justo tu albedrío,
que soy yo el loco y desleal. Ya sé

que es tu ser como el mar gigante que
día tras día se devora el río.
Sé que puedes dejarme tan vacío,
que pases luego por mi cauce a pie.

La amelga de mi piel puedes ararme
y sembrar el dolor. Puedes dejarme
sólo las piedras que te arrojaré.

Sé que debo callar, pero no puedo.
Que es inútil mi voz, pero me quedo,
al menos, con mi grito y con mi fe.

II

Desnudo me labró la Madre Tierra.
Desnudo me forjó el tenaz deseo.
Desnudo como el grano de voleo.
Desnudo como el aire la sierra.

Amo, desnudo, el mundo y cuanto encierra.
Desnudo por el mundo correteo.
Desnudo canto y lloro y ya preveo
el abrazo desnudo con la tierra.

¿Para qué sollozar en el desierto
y levantar mi voz de vieja lata
contra el trono de Dios que se hace el muerto?

Bendito llamó Job al Dios que crea
la dulce vida y luego la arrebata.
Él me la dio y quitó. Bendito sea.

III

¿Para qué dar la luz al desdichado,
dar aire al corazón en amargura,
al que espera en la muerte su ventura,
como un viejo tesoro al fin hallado?

¿Al que busca en un hueco arrinconado
un algo de descanso y cobijura
y hasta esa calma doliente e insegura
le arrancas Tú con gesto exasperado?

Son mis penas rebeldes mi comida.
Me ruge el corazón como un torrente.
Mi llanto es mi placer y mi bebida.

No tengo paz ni tengo punto fijo.
Y voy por mi camino torpemente
como una bestia herida a su escondrijo.

IV

¿Qué mortal se atrevió a llamar a juicio
a un Dios tan grande como justiciero,
que azota al monte con su cierzo fiero
y a la tierra la saca de su quicio?

No hay secreto a sus ojos. No hay resquicio
que escape a su mirada y a su fuero.
Él controla la noche y el lucero
El regula la aurora y el solsticio.

¿Quién podría decirle: ¿Eh, tú qué haces?
Su cólera es espada incontinente.
No hay quien tenga razones contra Él.

Él les pone a los jueces sus disfraces.
Se ríe del dolor del inocente.
Aplasta al intachable y al infiel

V

Mis días se me fueron por sorpresa,
corrieron más veloces que el correo,
pasaron como barca de recreo,
como el águila loca tras su presa.

Es inútil quejarse. Vana empresa
el medirnos con Dios en forcejeo.
A sus ojos el hombre es siempre reo,
la nieve, la inmundicia más espesa.

No hay árbitro que medie en la contienda,
quien escuche su voz y quien la entienda.
No hay quien ponga la mano entre los dos.

Quien aparte su vara vengadora,
y el cerco de su sombra acusadora.
Que el hombre es hombre sólo. Y Él es Dios.

SOBRE EL SALMO 150

Alabad al Señor donde quiera que estéis,
en la plaza, en la viña, en el bar o en la estación
de autobuses.

Alabadle por sus obrad cotidianas y anónimas,
por la oscuridad de su presencia.

Alabadle al son de los silencios,
con el arpa sosegada de los labios
o la trompeta de la fantasía.

Alabadle con la danza saltarina de la mente,
con los tambores de la gratitud.

Que todo lo que en la tierra respira
alabe con su respiro al Señor.

CONFÍO EN TI SEÑOR

Sobre *Mc* 9,24

Confío en ti, Señor.
Sácame de este pozo de mi falta de fe.

NUNC DIMITTIS...

Luc 2,29-32

Ahora mismo, Señor, que ya es la hora
de cumplir tu palabra sin demora
y marchar hacia el descanso de tu Paz.

Porque he visto tu luz amanecida
sobre la larga noche enfebrecida
de las gentes que esperaban tu Verdad.

Ahora mismo, Señor, que ya es la hora,
en que tu pueblo vio por fin la aurora
de tu gloria que es también su Libertad.

DIOS INCOMPRESIBLE

Sobre un motivo de San
Gregorio Nacianceno, s. IV.

Si yo te conociera.
Si yo te examinara
y un día te entendiera,
¿qué Dios serías Tú?

Si en Ti me complaciera
como en mis padres,
mis hijos, mis amigos,
o grandes personajes de la historia,
¿qué Dios serías Tú?

Gracias, pues, porque estás
mucho más allá de todo.
Porque eres inefable.
Porque eres único.
Porque no tienes nombre
y tienes a la vez todos los nombres.
Oh, Dios, incomprensible.

LOS NOMBRES DE DIOS

Sobre los 99 nombres de Dios en el
“Rosario musulmán”.

El creador y todopoderoso.
Y el prudente, el sutil y el escondido.

El vidente, omnisciente, majestuoso.
El último, el principio y el primero.

Magnífico y generoso.

También el bueno, el dulce y el clemente,
el amante, el atento y el sufrido.

El bienhechor y misericordioso.
Y a la vez justo, y juez y justiciero.

El único, el sublime, el inmanente.
Y el fiel, el protector y el vigilante.

Nutricio y reconfortante.

El rico, y el perfecto, el suficiente.
Trabajador, también caritativo.

Amable, agradable y compasivo.

El magnánimo y acogedor.
A la vez victorioso y dominante.

El opulento y el dispensador.
El soberano y el equitativo.

El indulgente y el reparador.

El que a la vida nos invita.

El que, al final de los tiempos,
Nos resucita.

EN EL CHARCO DE AGUA

Sobre un motivo de Yoka Daishi, Japón, s..VII.

Pensé encontrarte, Señor,
quise atraparte
como a la luna clara,
junto a mi tienda,
en el charco del agua.

Pero la luna,
y Tú lo sabes,
era más alta,
mucho más alta.

LA PALOMA LEJANA

*La paloma lejana ya errante por los bosques
tropieza y no puede levantarse.
(Yehuda ha-Levi)*

Paloma de los valles, que trémula zureas
errante por los bosques y los tristes desiertos,
tropezándote sola, arrastrándote herida,
tú que subías antes sobre el ala del águila.

¿Por qué revuelas muda, o tan lejana gimes,
cual ave solitaria o en la trampa prendida?
¿Olvidaste tu nido? ¿Te siguen los azores?
¿La muerte es aún más fuerte que el amor venturoso?

¿Se ha alejado la Roca del Señor que regía
la dirección del aire, la ruta de tu vuelo?
¿Te ha negado la luz el que la luz creara?
¿Te ha negado el descanso previsto en tus visiones?

Los que andan en tinieblas, tras apagar los astros;
los que adoran los ídolos de la raza y sangre,
del espacio y la historia, de la herencia sacral;
los que ceban su mente con la ira y el odio

son bestias feroces de venganza y de muerte
que arrancan los zarcillos y vierten los aromas
de las pobres mujeres sacadas de sus lechos,
arrojadas al yermo de las lenguas extrañas.

¡Y cabalgan de nuevo los monstruos de la guerra!

¿Hasta cuándo, paloma, quejumbrosa y doliente,
seguirás zureando la divina Montaña?
Han cubierto la Roca con sus torpes trofeos.
De sus torres han hecho un fortín de combate.

No hay abrigo en sus huecos, no hay silencio en sus muros.

Se avergüenzan, infandos, del viejo palomar.

EL CIELO DEL CREADOR

Nos lo cuenta Attar, poeta persa,
místico autor sufí del siglo doce.
Érase un derviche contemplativo,
que miraba una noche el ancho cielo.
No sólo vio la noche igual que el día
sino que oyó a los astros poderosos
detenerse y hablar así a la tierra:
*Oh perezosos, despertad la mente,
abrid los ojos a la maravilla.*

Y todos desde entonces contemplamos
brillantes portadores de luceros,
desnudos nadadores de hondos mares,
audaces danzarines de altas músicas.
Veloces corredores de extra mundos,
malabaristas de celestes circos.
Ni un paso en falso, ni una extravagancia,
jamás un roce ni un descuido leve.
Nadie abandona la olimpiada excelsa,
el arte, la exigencia, la costumbre.
Silentes peregrinos de altas cumbres,
viajeros incansables, compasados.
No están beodos, no, ni van dormidos;
cumplen la ley del Dios del Universo.

Algunas noches, entre las estrellas,
leo el poema del derviche santo.
Oigo de nuevo el vozarrón celeste
y admiro a los atletas del Señor.

MÁS DULCE SI MÁS VIOLENTO

Sobre un poema de Hadewijch de
Amberes, Holanda, s. XII.

Más dulce si más violento
Amor, insondable abismo,
perderse en Él es hallarlo,
hambrearse es ser nutrido.

Su inquietud es nuestra calma,
sus heridas nuestro alivio,
desearle es nuestra fuerza,
poseerlo un espejismo.

Celándose, se descubre.
Ocultándose, se entrega.
Poema sin rima y tiempo.
Prendiéndonos, nos libera.

Cuando se va, está cercano.
Con sus golpes nos consuela.
Su silencio es alto canto.
Su cólera recompensa.

Su tristeza nos solaza.
Su amenaza nos sosiega.
No tener nada sin Él
es nuestra mayor riqueza.

LEYENDO AL MAESTRO ECKHART

Dios llamó las cosas de la nada,
del no ser al ser,
y no las puso fuera, ni cerca tan siquiera,
sino que las puso en Él.

En la mente divina
las hojas del ciprés,
las piedras del camino,
la taza del café,
el paisaje que miro,
este mismo papel...
han sido desde siempre
sola una cosa en El.
Han sido desde siempre
y siempre van a ser.

Nada escapó al proyecto de Dios omnipotente,
a su presciencia fiel.
Todas las cosas tienen un módulo divino.
Todo es oro de ley.

LA SED

Todas las criaturas tienen sed de El
Rumi, Irán, siglo XIII.

Todas las criaturas tienen sed de Él.
Y se oyen a los lejos
los gritos del portador de agua.

–Arriba, levantaos, ¿No veis
que el agua de las fuentes,
de los ríos, del océano,
no ha calmado vuestra sed
inextinguible
durante siglos?

–Levantaos.
Que se oyen ya, ahí cerca
los gritos del portador de agua.

EL MURO

Tenía razón que le sobraba
aquel Nicolás de Cusa,
teólogo y cardenal,
(hablando sobre el Dios de los filósofos):
su nombre nos es desconocido;
su Ser es impensable;
las semejanzas son desemejantes;
parece un juego de niños
cualquier definición.
Un inmenso y altísimo muro lo separa
de estas pobres cercanías.

Pero un buen día, por fin,
oh, Nicolás de Cusa,
la Palabra de Dios saltó ese muro
y levantó su tienda entre nosotros.
Y nos habló del Señor y de su Nombre;
llamóle Padre y ..., después,
nos enseñó a rezar el *Padre Nuestro*.

QUÉ NOMBRE

Sobre un poema de Kabîr, India, siglo XV.

¿Qué nombre le pondré, por fin, al Innombrable?

¿Qué diré de Él con mi lengua vanílocua?

¿Con qué, con quién lo compararé?

¿Hay un Dios parecido en el Olimpo griego?

¿Cuál es la creatura más hermosa?

¿El nombre más bello de los diccionarios?

¿Diré tal vez que vive en mí e indignaré a todo el Universo?

¿O que está lejos de mí, mintiendo por vergüenza?

Él no es visible ni invisible

ni va ni viene,

ni sale ni entra,

ni aparece ni huye,

amenaza o promete...

¿Qué nombre le pondré, por fin, al Innombrable?

EN TUS MANOS REVIVO

Homenaje a San Juan de la Cruz

Me acunas con el viento apacible de tu piel
Con la nana incesante de tus aves de besos
Con el vértigo lento de tus olas de sangre
Con la antigua leyenda de la muerte y la vida

De la mano me llevas a la madre lejana
A la playa me arrastras del sueño soleado
El secreto me rompes de las últimas músicas
Me explicas el misterio de la lluvia y el fuego

Al júbilo del vino amoroso me convidas
Al huerto deseado junto al río celoso
Al silencio abundante de fuentes y de rosas
Sin las fieras del ruido, sin los ruidos del miedo

Debajo del manzano de vida me sosiegas
En la viva espesura del alma me refugio
A la noche serena del gozo me conduces
Y me asomo a la muerte y en tus manos revivo

SÓLO EL HOMBRE

L'homme seul a dit: il n'y a point de Dieu.
F. R. de Chateaubriand

La luz y la oscuridad
nos dijeron su verdad.

Sólo el hombre se dijo: no hay Dios.

Las variadas estaciones
nos anunciaron sus dones.

Sólo el hombre se dijo: no hay Dios.

El mapa azul de los astros
nos desplegó su catastro.

Sólo el hombre se dijo: no hay Dios.

La duración y el progreso
eran dos puertas de acceso.

Sólo el hombre se dijo: no hay Dios.

DIOS QUE HABLA EN EL SILENCIO

*Aun cuando guardas silencio
hablas Tú al hombre.*
Sören Kierkegaard

Qué bien hablas cuando callas,
Dios de los silencios.
Todo habla por Ti:
el corazón inquieto,
la razón que te sigue
tras el misterio,
las cosas variopintas,
los acontecimientos,
las personas que sufren
o los sabios discretos,
los jóvenes alegres
o los prudentes viejos.

Si te pusieras a hablar,
ay Dios, qué desacierto!
¿En qué lengua y en que tono,
a quién, dónde, en que momento?
Y ¿quién podrá fiarse,
si nos hablaras por dentro?

Que tu lenguaje
es el silencio
–lengua de lenguas–,
que nos habla en el centro del alma,
donde no llega ni el pensamiento:
lengua del hombre libre
lengua del ser libérrimo.

NIETZSCHE

Creyó que se bebía todo el mar
y que borraba con la esponja el horizonte.
Creyó que estaba desatando
la tierra de su sol.
Pero un siglo después
el mar, la tierra, el horizonte
se mueven hacia Dios igual que siempre.

EL MÁS SUAVE CAZADOR

Herido

por Ti, el más cruel de los cazadores,

Desconocido-Dios.

F. Nietzsche

Tú me heriste de herida
tenaz y enamorada,
celoso cazador,
con flecha decidida
y acabada.

Tú, el mejor tirador
en la batida
desmesurada
del gozo y del dolor.
Oculto rastreador
de mis andadas,
de mis huidas
por los nutricos campos de tu amor.
Certo cazador
de mi vida.

DE LA MANO DE BERGSON

De la mano de Bergson
y de Theilhard de Chardin,
me embarqué en el mar submarino de los físicos.
Me puse su escafandra de abstracciones,
atravesé la espesa capa de moléculas,
me bajé hasta los átomos,
contemplé las desmelenadas ruedas de electrones,
y hasta el vértigo de protones y neutrones descendí.
Por el inmenso espacio del vacío
llegué hasta vislumbrar
las luces errabundas de los locos hadrones,
apenas descubiertos:
tendencias a existir,
correlaciones forjadas por la mente,
dentro de las cuales jugarían,
en grupos de tres en tres,
los misteriosos “quarks” que imaginara
el gran James Joyce, y que estudiara
Murray Gell-Mann.
Y en aquel profundo *pensamiento*,
donde espíritu y materia se confunden,
te encontré de nuevo, oh Dios del primer día,
Salvador escondido
tras la D y la U de las últimas partículas.

OPERACIÓN DEL ANOCHECER

Tu es ce vide pur et tout est vide obscur.
Pierre Jean Jouve

Eres la noche quieta,
la oscuridad sagrada,
la fuente del silencio
que entre los astros salta.

A tu sombra me acojo,
a tus estrellas altas,
esperando la luz
ciertísima del alba.

SOLEDAD POBLADA

En recuerdo de Paul Valery

Dios fecundamente solo,
nunca solitario,
es el íntimo huésped
de mi sola soledad.
Soledad poblada
por todo el universo.
Nada me es ajeno en derredor.
Todo en Él se explica y acompasa,
se asocia y justifica.
Mi corazón es diálogo continuo,
pregunta mi razón,
todo mi ser es grito silencioso.

UN PUÑADO DE ESTRELLAS

Sobre dos versos de Louis Untermayer, USA, s. XX

Si Dios nos arrojase, un día de éstos,
un puñado de estrellas,
suponiendo que no nos quebrasen la cabeza,
todos los astrónomos
hablarían sin rebozo
de la mayor catástrofe
de la historia universal.

Ni un solo incrédulo
sabría interpretarlo
como prueba convincente
de un Dios existente y generoso.

Es mejor que la luna nos alumbre,
que nos guiñen su distancia las estrellas
y que Dios nos ampare en su silencio.

LLEGO A TI SEÑOR

Sobre una plegaria en *Citadelle*,
de Saint-Exupery

Llego a Ti, Señor,
trabajé en tu finca.
para Ti la siembra,
para Ti la espiga.
Enciende mi cirio
con tu luz divina.
Y habita el silencio de este templo,
que es toda mi vida.

VOY A TI COMO EL ÁRBOL

Homenaje a Saint-Exupery

Voy a Ti como el árbol
que sigue el afán de su semilla.
Sigo la pendiente de tu gracia
que me hace realidad sustantiva.
En medio de la noche,
vaciado por el sol de mediodía,
por las crestas albares de los astros
me abrego en el silencio de tus fuentes divinas.

LA PENA DE NO VERTE

Sobre un motivo de RabindranâT Tagore

*Si no te encuentro, al fin, en esta vida,
que no pierda la pena de no verte.*

En el afán de todos mis asuntos
o en el azar incierto de mil suertes.
En el fervor goloso de la dicha
o en la espera penosa de la muerte.

*Si no te encuentro, al fin, en esta vida,
que no pierda la pena de no verte.*

TRAS EL MURO DE PLANCK

Al otro lado del tiempo,
en el océano infinito de energía primordial,
que a la nada se parece,
de potencia ilimitada,
donde todas las leyes se rompen la cabeza,
¿no estabas allí Tú, Principio original,
integridad perfecta,
absoluta simetría,
preparando
la rosa color rosa
que tengo entre las manos?

LA CANCIÓN DEL AGNÓSTICO

Sobre el poema *My pray* de Halpern Leivivk,
USA, s. XX

Ya no sé a quién llevar mi oración
pero la llevo.
Tampoco a quién y cómo decirla,
pero la digo.
se me hiela a veces en los labios,
pero la llevo.
La enardezco a ratos con mi cólera,
pero la digo.
Se me rompe a veces en pedazos,
pero la llevo.
Sobre seis millones de sequías,
pero la digo.
Se me hunde y se queja sin palabras,
pero la llevo
ante quien no sé ni si me escucha,
pero la digo.

HABLAR SOBRE DIOS

Sobre el motivo del P. Miguel Estradé, OSB

Fui pidiendo a los hombres de mi pueblo
y a las casas de todos conocidas
que me hablaran sobre Dios.

Los geranios de pronto florecieron,
las fuentes despertaron su alborozo,
y se puso a cantar el ruiseñor.

El mendigo me dio su vieja capa,
un niño me rió su risa de oro,
sin palabras quedó la vieja voz.

El obrero siguió arreglando el mundo
el sabio me explicó su mapamundi
y el enfermo el sentido del dolor.

Los novios se besaron sonrientes,
los monjes entonaron el salterio
y el poeta los versos del amor.

El orbe me mostró su contingencia.
La vida me afirmó su trascendencia
y el misterio me habló en el corazón.

SABER DE DIOS

*No me atrevo a decir nada sobre
Dios. No cabe decir nada sobre
Dios. Sí sé que veo a quienes dicen
estudiar la teología como
blasfemos, pues hablan de lo que
nadie puede saber nada.
(Karl Popper)*

Yo no *sé* nada sobre Dios.
Pero sé que Él me sabe.
Él me sabe y me salva
—nos salva y nos sabe—.
Y sé
 que esto me basta.

DIOS POR TELÉFONO

Recordando un poema de F. Brines

Quiero llamar a Dios por mi teléfono.
No sé su número.
Nunca Dios me lo dice cuando llama.

SIN DIOS

*Nuestro mundo llegará a ser tan
refinado, que creer en Dios será tan
ridículo como hoy creer en los fantasmas.*
J.C. Lichtemberg

Por fin estamos solos.
Hemos mascado la dulce
fruta del paraíso.
Hemos matado al ángel
con su mejor espada.
Hemos machacado
todas
las serpientes.
Hemos injertado en todos
los árboles del jardín
los esquejes del árbol de la vida.
Por fin estamos solos.
Somos una raza de inmortales.
Somos los únicos dioses.
Pero estamos tan solos, que a menudo
llegamos a pensar en los fantasmas,
y a preguntarnos
cobardemente
si no seremos
 nosotros mismos
 los fantasmas.

ATEÍSMOS SIGLO XX

¿Qué importa de dónde se venía y hasta dónde
se iba,
sí se iba y venía libremente,
sin código ni norma,
sin tradición ni traba?
El tiempo era un dios absolutismo,
y la vieja eternidad –lo proclamaban
las canciones de moda – era un instante
de amor, fugaz y por lo tanto eterno,
porque siempre o casi siempre se podía
retornar al amor
o al sexo,
su antifaz,
tras el éxito, el dinero, el fracaso, el alcohol, la puta suerte...
Tal vez la muerte venía un día de éstos
y era un instante más,
mal preparado o peor
apetecido. Nada al final.

O tal vez no. La vida intensa
seguía y segaba expectativas,
pero no faltaban risas y miradas afables,
tardes y noches que ganar, igual que célebres batallas.
Pasaban los días y los años. No traían
aquellas promesas progresistas,
bienaventuranzas
al fin y al cabo, en su versión laical.
Y a más
historia,
mejor
conocimiento del hombre
y sus imprevisibles circunstancias,
que así es, y que así fue,
y así parece que será
si los dioses, como dicen los clásicos,
un día no lo remediasen.
Pero ¿quién dijo dioses?
Diremos fortuna, por ejemplo,

diosa también de los antiguos.
Que hasta las más sagradas
y bellas palabras que felices heredamos
se quedaron sin sentido y sin futuro.

EL ÚLTIMO FUNDAMENTO

Homenaje a Xavier Zubiri

Voy buscando, buceando,
el último fundamento de mis actos,
el soporte inmovible de mi vida,
el soporte inmovible que me tiene,
me sostiene,
que hace posible mi ser
y lo espolea.

Única realidad fundante
más allá de las frágiles cosas,
de las causas jerárquicas,
de mí mismo,
mortal y pasajero.

Íntima realidad viviente,
fundadora de la vida,
lúcida pensante
que nutre el pensamiento.

Poder fontanal y creador,
en ti me toca detenerme,
soportarme.
Fundamento todavía sin nombre,
el todo frente a la nada,
suelo y palanca esencial de mi existir.

A QUÉ DIOS LENGUAZ ESTAMOS ESPERANDO?

¿Y si un día nos pusiéramos en serio
a escuchar las melodías de los pájaros
más sabrosas que muchos discursos de los sabios;
el rumor de los árboles, que saben más que detectives;
el lenguaje ruidoso de las cosas,
todas dinámicas y en continuo devenir;
el vozarrón sublime de los terribles ángeles
más hábiles que los nuncios apostólicos,
y, sobre todo, el grito y el sollozo,
la risa y la sonrisa,
nunca bien descifradas
de los hombres?

¿Por qué tendremos que esperar más siglos todavía
a que hable Dios?

¿Pero a qué Dios lenguaz estamos esperando?

ES TAN CLARO EL SILENCIO

Es tan claro el silencio del fondo de mi alma,
tanto y tan espeso el silencio oscuro de esta noche,
que creo que vas a llegar,
de prisa,
que vas a llevarme en tu viva luz
como a una sombra,
que vas a deshacerme como a una nota débil
en la lluviosa tormenta de tú música.

Mientras te espero,
apago una a una las luces aún despiertas
de mi espíritu
y oigo cómo huyen, en plena desbandada,
los últimos ruidos cordiales que quedaban
en todos mis vestíbulos.

ASÍ, SÍ, CON ESTE DOLOR POR ALFORJA

Así, sí, con este dolor por alforja,
camino lentamente,
pero mucho más seguro hacia Ti.

Ahora
ya no puedo ladearme
para triscar por los ribazos,
para tomar la ruta preferida,
para reír con todos los que pasan.
Ahora, sí, voy decididamente
y, aunque sea tarde,
voluntariamente,
hacia Ti.

LÍBRAME, SEÑOR, DE LA PROPIA SOMBRA...

Líbrame, Señor, de la propia
sombra de mi engaño.
De pensar que cada día ya te encuentro
cuando encuentro las cosas y los hombres.

Líbrame de quedarme cada noche
adorando mis propias estatuillas,
satisfecho de haber dado en el blanco,
de tener cada vez más experiencia,
de saber cada vez mejor la vida,
de adivinar cada vez mejor al hombre,
de dominar cada vez mejor la historia.

Líbrame de pensar que ya eres viejo
para quererte enamoradamente.

Líbrame de pensar que estás lejano
para llamarte con mis viejas preces.

Ven de nuevo, Señor, ponme a tu lado
y vamos otra vez a comenzar
a ser amigos...

ORACIÓN ANTE LA PRECIPITACIÓN DEL TIEMPO

Dios mío, dame
la conciencia exacta de las horas,
el fundamento final
de las cosas.

Para que no me pasen,
una tras otra,
como los vientos,
como las olas,
como pasan en otoño,
tan altas, las palomas.
Para que no se vayan
los días y las hondas
noches, como vinieron,
a las tontas y a las locas.
Despiértame
de la modorra
de vivir. Líbrame
de la pesada broma
de seguir viviendo así,
y de ir saltando
de oca en oca,
y tiro luego otra vez
porque me toca.

Dios mío, sé Tú
la conciencia exacta de mis horas,
el fundamento final
de mis cosas.

A MEDIDA DE SU CUERPO CARPINTERO

*Le hicieron el madero
a medida de su cuerpo carpintero.*

Al autor de la vida,
de los aires, del sol y del jilguero,
de la selva llovida,
*Le hicieron el madero
a medida de su cuerpo carpintero.*

Al Señor del granado,
del haya, del nogal, del limonero,
del cerezo nevado,
*Le hicieron el madero
a medida de su cuerpo carpintero.*

A la Flor de María
al que dio al árbol su perfil certero,
a la luz de los días,
*Le hicieron el madero
a medida de su cuerpo carpintero.*

JUNTO A CRISTO CRUCIFICADO

*Then am I dead to all the globe,
and all the globe is dead to me.*
Isaac Watss, 1674-1748

Cuando te miro en la cruz,
Señor de cielos y tierra,
lo grande se hace pequeño
y vana toda soberbia.
Tu sangre es toda mi gloria
y tu muerte mi riqueza.

Miro tus manos y pies,
tu costado y tu cabeza
de donde brotan a chorros
dulce amor y duras penas.
¿Quién vio nunca confundidos
tanto dolor y belleza?

Te miro muerto en el árbol,
tu trono de primavera.
Muerto estoy ya para el mundo
y todas las cosas muertas.
Alma, vida y corazón
pongo yo en tus manos yertas.

“ESTÁ CUMPLIDO”

Sobre *Tenebrae*, de David Gascoyne

Todo está cumplido.
El velo del templo se rasgó.
Rechinaron las piedras de los montes.
Se vacían uno a uno los sepulcros:
también el de Jesús.
Ya no queda una prueba,
ni una sola señal convincente.
Tan sólo la esperanza de la fe.

Con la luz de la fe
entramos en la fosa de la muerte de Jesús
y bajamos con Él a los infiernos.

A CRISTO EN CRUZ, SÍMBOLO DEL DOLOR DE LOS HOMBRES

Hijo del Hombre, trágico y doliente,
Hijo de Dios, culpado y condenado,
está tu cuerpo en penas abrasado,
está el dolor rendido y obediente.

Pasa el mundo a tu lado, indiferente,
pasa su corazón desenfocado,
pasa con mil negocios ocupado,
mientras tu madre llora amargamente.

Todos pasamos, Cristo, bien de largo
dejándote morir en el madero,
potro cruel y trono de castigo.

Todos pasamos, sí, más, sin embargo
todos sufrimos el dolor certero
de no pararnos a morir contigo.

LA CRUZ

*Nada se ha inventado sobre la
tierra más grande que la cruz.*
(León Felipe)

La hicieron a la medida
del cuerpo del Nazareno.
Pero no sabían
que la hacían
a la medida de Dios.

Desde entonces la cruz
no tiene límites:
cubre los cielos y la tierra;
es el signo del amor desmesurado,
de la creación graciante,
de la muerte por la vida.
Oh cruz, hermosa trampa
donde ha caído Dios
por acercarse al hombre!

TIENES CARA DE NIÑA

Cuando estaba escribiendo, con Rainer María Rilke, este poema, me llegó la noticia de la muerte de mi querido profesor y amigo P. Ricard Villoslada, a él se lo dedico.

Tienes cara de niña. Porque eres toda libre,
porque eres toda alegre, inapresable.
Por el ángel de Dios sobrecogida.
Plena mañana de Dios.

La estrella de Belén quedó en tus ojos.
Nube de Dios del rayo y la centella,
hecho niño de luz entre tus brazos.
En tus pechos crecientes crece el ámbar.
Tu frente resplandece como el oro.
Todo tu cuerpo es un jardín de especias.
Tus ojos, infinitos, corredores de llanto,
son luceros ahora de asombro y de ternura.

Toda la Tierra, en tierra, respira tu fragancia,
mortal y asunta, Madre con nosotros.
Virgen madura como la alta espiga,
pura como la imagen en el lago,
silenciosa y materna lo mismo que una fuente.

Árbol frondoso,
 inclínanos tu gracia.
Uva colmada,
 fortalécenos
con el vino mejor de tu cosecha.

SALVE

Salve, Reina y Madre de misericordia y de ternura. Vida y dulzura y esperanza nuestra, Salve.

A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva y los redimidos y salvados por Jesús, Tu hijo. A Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas, y riendo y cantando en este valle de delicias

Señora y abogada nuestra, y sobre todo madre queridísima, vuelve a nosotros esos tus ojos amables y misericordiosos. Y después de este destierro y de esta preciosa excursión por la vida, muéstranos a Jesús, nuestro Hermano mayor, fruto bendito de tu vientre.

Oh, clementísima, oh, piadosa, oh, dulce Virgen María.

ÁNGEL DE DIOS

Ángel de Dios
–el mismo Dios–
que Él me envía
para enseñarme
a volar de esta tierra,
para entrenarme
en el suave deporte
de olvidar, sin violencia,
todas las cosas
en la marea clara
del amor sin retorno.
Ángel directo y rotundo,
de alas de gracia,
sin espada de fuego,
teso de fuegos altos.

ÉGLOGA EN FORMA DE PLEGARIA

Márcame con el fuego de tu brisa
que me lleve hasta el cisne de la luna.

Ízame las banderas de tu risa
que me vuelvan al sueño de la cuna.

Aúpame con el viento de tu boca
mi frágil corazón entelerido.

Hiéreme con tu sangre limpia y loca
que cure mis dolencias del sentido.

AGRÁNDAME, DIOS MÍO, EL CORAZÓN

Tú creaste también un cielo en mí,
para tu breve reino.

Me hiciste espejo oscuro de tu luz,
de tu esplendor eterno.

Soy un cántaro frágil de tu amor,
en tu océano inmerso.

Templo profano de tu majestad,
mi corazón inquieto.

Agrándame, Dios mío, el corazón
y habita Tú ahí dentro.

PREGUNTAS SOBRE DIOS

Preguntas
doctas, filosóficas, certeras
sobre Dios.

Odas de lamentos,
quejidos rasgados,
dudas sublimadas,
ajustes de cuentas
nerviosos, iracundos,
tal vez sarcásticos.

¿Y cuándo nos dejaremos
preguntar y contestar por Él
en el silencio?

DE TU ETERNO SILENCIO RENACEMOS

De tu eterno silencio renacemos.
En tu ausente presencia consistimos.
De tu fuente de fuego revivimos.
En tu luz sin la luz te conocemos.

De tu libro sin letras aprendemos.
En tu jardín oscuro convivimos.
En tus sueños secretos nos dormimos.
Por tu inmóvil impulso nos movemos.

Tu inmensidad cerrada recorremos.
Tu distancia cercana presentimos.
Tu aliento sin fronteras respiramos.

Tu infinita bondad agradecemos.
Tu eternidad de vida perseguimos.
Tu plenitud de ser glorificamos.

FELICES

Felices los que cantan el Nombre del Señor.
Felices los que adoran su Nombre en el silencio.
Feliz el que lo busca por todos los rincones.
Feliz el que lo aguarda en su casa o en la calle.
Feliz el que lo escucha en el templo o en sí mismo.
Feliz el que lo admira en el mar o en la montaña.
Feliz el que le sirve en el pobre o el enfermo.
Feliz el que lo espera a la vuelta de la esquina
de la muerte.

¿DIOS DE LA GLORIA?

Dios no nos creó para su gloria.
No nos necesita en absoluto.
Dios nos ama en Él y con su amor nos crea,
y de su amor procede todo bien.
Dios no **busca** nuestro amor.
No **busca** nada.
Porque lo tiene todo.

Pero Dios no puede menos de querer que le
querramos
—máximo amor, “gloria objetiva”—
porque así, sólo así, somos felices.
Dios se gloría así:
Los cielos cantan/la gloria de Dios,
meta natural de su carrera.

Dios se gloría así:
porque así ama este mundo,
la obra de sus manos,
cuya ley es la vida,
la vida en plenitud,
ad majorem Dei gloriam.

CUANDO SE OYE EL SILENCIO

Cuando se oye el silencio del vacío,
de la serenidad sublime;
cuando se oye el silencio de la música,
comenzamos a entender el lenguaje de Dios.

DIOS TRINITARIO

Dios trinitario,
uno y plural,
en movimiento.

Dios derramado.
Fuente infinita,
Perenne viento.

Dios engendrado.
Dios expirado.
Actual y eterno.

Dios poseído,
comunicado,
dado y acepto.

Padre amoroso.
Palabra clara.
Cálido Aliento.

Luz, amor, vida.
Todo presencia
y entendimiento.

DIOS SILENCIOSO

Dios está presente en su silencio.
Vamos a callar también nosotros.

HE CERRADO TODOS LOS LIBROS

He cerrado, Señor, todos los libros
y mis cinco sentidos corporales
para poder abrirte el corazón.

BAJABA LA NIEVE

Bajaba la nieve
como las manos de Dios.

Se derramaba
la manirrota
 placidez del cielo antiguo.

¡Qué limpia conjunción
 de tierra y cielo.

Qué cercano y amable
 lo infinito!

CIEGOS EN LA NOCHE

¿Cuántos son los hombres oscuros que en la noche
van con pasos de ciego perdidos en las sombras,
y caen a menudo sobre las piedras negras,
sobre los prados tristes que la luna abandona?

Trepan por escaleras que se enrollan inútiles.
O se meten en cuevas que bajan al abismo.
Los caminos terminan en estrechas posadas
o prosiguen sin rombo en busca del camino.

Hay quien calla, quien grita, quien recuerda a su madre.
A ratos solo se oye una orquesta de lágrimas.
y pasan por villajes donde crece la hiedra,
por ciudades hermosas con la vida apagada.

Tú, que ves esa marcha, que escuchas ese ruido.
Tú, que sigues, oculto, la súplica del llanto.
Tú que velas, insomne, sin lámpara ni miedo.
Tú sabes nuestro miedo a la noche, Dios cercano.

ÉL SOLO

Tú eres fecundo y generoso, oh Dios,
a tu manera.

No uno en número.

Ni solitario.

Único.

Creador. Deshacedor
de soledades.

Sol sobre las nubes y las nieblas.

Padre del Hijo,

unidos por el soplo del Amor,

que es el Espíritu,

que va llenando todo,

como el aire la mañana,

los pulmones,

las borrascas poderosas.

Dios sin porqué ni cómo,

sin negación alguna,

pura relación subsistente y amorosa.

Yo que estoy solo,

no solitario,

esta noche de paz y de plegaria,

pienso, ya ves, que puedes estar solo,

a estas horas,

en tu Trinidad incomprensible:

Tres personas sí pero una sola
naturaleza.

(Es una broma, ya ves,

¿teológica, pesada? no:

antropomórfica

y miserable)

A estas horas voy a Ti.

Te saludo. Te adoro.

Y te espero.

Y SI DIOS NO ESTUVIERA TAN LEJANO

Y si Dios no estuviera tan lejano,
tan *despreocupado*
de los accidentes de tráfico
y de todos los problemas concretos de los hombres,
¿quién estudiaría aquí al final de curso?
¿quién se presentaría a concejal
o tomaría en serio el pulso de la sangre?

Gracias, Señor, por dejarnos tan solos.

TÚ

Tú, sólo Tú, el Tú por excelencia,
eres la última cima
de la larga escala de los tú,
que hacen habitable nuestra vida
en la casa del sentido.
Tú los elevas, los salvas,
los llenas de sustancia permanente.
Porque ellos solos se pierden
en el *ello* o en el *yo*,
o el olvido los aleja
de su ingenua cercanía.

Tú eres, en cambio, el Tú
inconfundible y constante,
el que nos libras del miedo
de un posible desengaño,
el que incluyes todo *tú*
y en tu pureza lo guardas.
¿Qué sería el *yo* sin *tú*
y sin el Tú que Tú eres?

CON LA FE DE LOS SANTOS

Creo, Señor, también con la fe cotidiana de María,
con la fe confesional de Pedro
y con la fe profesional de Pablo.

Con la fe arrebatada de Agustín,
con la razonadora de Tomás,
y la fe misionera de Francisco de Javier.

Creo con el miedo y el valor de los mártires,
la dulce transparencia de las vírgenes,
y la doctrina de los doctores.

Con Ignacio de Ellacuría y muchos mártires como él,
San Romero de América,
mártires de Ruanda,
o Teresa de Calcuta,
canonizada por todos antes de morir.

Creo con todos aquéllos tan humildes y santos,
que nunca serán reconocidos como tales.

Creo con todos los creyentes que conozco y desconozco.
En su fe me sostengo,
su esperanza me atrae,
y su amor me estimula y acompaña.

Tú sabes bien, Señor,
qué fácilmente te he encontrado en ellos.

MEIN JESU, GUTE NACHT

Matthäeus Passio, J.S. Bach-Paul Gerhard

Con los ojos abrasados
y el llanto en el corazón
te dejo en la fría tumba,
te digo, maestro, adiós.

Descansa ya para siempre
en el regazo de Dios.
Que la roca del sepulcro
sostenga el peso de amor
de tu cuerpo quebrantado
hasta tu resurrección.

Adiós, maestro y amigo.
Adiós hasta pronto. A Dios.

WENN EINMAL SOLL SCHEIDEN

Matthäus Passio.

Cuando parta de este mundo,
no te apartes tú de mí.
Cuando me atrape la muerte,
te necesito yo allí.
Cuando mi cuerpo se rinda
tras la agonía febril,
que tu amor crucificado
me lleve derecho a Ti.

PASCUA

Luz en la noche.
Grito de vida mientras la muerte sigue cosechando.
Paso decisivo hacia el transmundo.
Gozo indefinible,
cercado por las lágrimas.

(Creo, Señor,
remedia mi poca fe).

SI EL HIJO DE DIOS RESUCITÓ

Si el hijo de Dios resucitó,
creemos en el Padre y en todos los hermanos
liberados del temor y el sinsentido.

Si Cristo, que es la Vida, saltó de las tinieblas,
creemos en la fuerza perenne de la vida,
no en la nada silenciosa de la muerte.

Si Cristo, la Verdad, resucitó,
creemos en el firme poder de la verdad,
no en la trampa mortal de la mentira.

Si Cristo, el Camino, superó el atolladero
del absurdo destino y azar determinante,
esperamos llegar a nuestra meta.

Si Cristo, que es la Paz, resucitó,
preferimos la diaria rutina de la paz
a la estela brillante de las guerras y los odios infernales.

Si Cristo, ya libre de la muerte, se proclama
el gran Liberador por excelencia
de pobres y oprimidos,
tenemos por seguro
que un día la justicia regirá en el universo.

Si Cristo en verdad resucitó
y habita en los que creen en su nombre,
cuidaremos el jardín de la unidad,
no el desorden crecido de sectas y discordias.

El Hijo a quien Dios resucitó de entre los muertos,
nos envía su Espíritu,
el viento irrefrenable de su gracia,
que nos une y conduce
con amor y libertad
a la dicha infinita de su Reino.

EL ARTE DE TROVAR

LA PASCUA, SIN ELLA

*Bénid la Pasca, ay, sin elle,
lasrando mew gorazún por elle.*
Jarcha del siglo XII

La Pascua, toda alegría,
sin ella es pura melancolía.

SIEMPRE ME DICES QUE NO

*Sprichest jemer neinâ nein,
neinâ, neinâ neinâ nein...*
Heinrich von Morungen, s. XII-XIII

Siempre me dices que no:
no, no, no, no,
nunca que sí.
Y siendo así,
me digo yo,
¿por qué no un sí
de ti
a mí
y sí un no?

LA ESPERANZA EN EL MAÑANA

*L'esperance de l'endemain
ce sont mes festes.*
Rutebeuf, s. XIII

La esperanza en el mañana
única fiesta

Del que no tiene nada
única apuesta

Bien es verdad que el que espera
mucho o poco
la esperanza detesta

Pero al menos
suya es la fiesta

A LA MANERA DE PROVENZAL

*Qerieu en maneira de proencal
facer agora un cantar d'amor.*

D. Dionisio de Portugal, s. XIII-XIV

A la manera del provenzal
ya no hay quien cante canción de amor
Ay don Dionisio de Portugal
si yo pudiera ser trovador

AY, FLORES DEL PINO

Ai, flores, ai flores, do verde pino,

Si sabedes novas do meu amigo?

Ai, Deus, e u é?

D Dionisio de Portugal, s. XIII-XIV

Ay, flores del pino
de nuestro pinar,
¿Dónde está mi amigo
la flor del lugar?

Ay flores del pino
del verde pinar.
¿dónde está mi amigo,
mi verde galán?

Ay, flores del pino
del negro pinar
¿dónde está mi amigo
que visteis andar,
que visteis correr,
reír y besar?

¿Quién lo ha seducido
lejos del pinar,
quién lo ha alejado
de mi solazar?
¡Ay, flores del pino
qué ciegas estáis!

TU MEJOR SEMBLANZA

*Jus lo Font port vostra bella semblança
de que mom cors nit ejorn fa gran festa.
Jordi de Sant Jordi, s. XIV-XV*

En mi mente llevo
tu mejor semblanza.
Los ojos no llegan
jamás a igualarla
ni saben decirla
solas mis palabras.
Porque yo te llevo,
pura y acendrada,
sin efecto alguno,
sin ruga ni tacha.
Tu imagen real
la más acabada,
tan sólo el amor
puede diseñarla.
No te engañes más
en perfeccionarla:
Que en mi mente llevo
tu mejor semblanza.

SOLITA ESTOY Y SOLITA QUIERO ESTAR

*Seulete suy et seulete vueil estre;
Seulete m'a mon doulx ami lassie'e.*
Christine de Pizan, s. XIV-XV

*Solita estoy,
solita quiero estar.
Solita me ha dejado
mi dulce par.*

No necesito a nadie,
con nadie quiero hablar.
Me basta su recuerdo
para me consolar.

*Solita estoy,
solita quiero estar.
Solita me ha dejado
mi dulce par.*

Que a nadie le engañe
mi soledad.
Que sin él todo gozo
fuera penar.

*Solita estoy,
solita quiero estar.
Solita me ha dejado
mi dulce par.*

Si sólo me ha dejado
él me acompañará.
A él sólo espero
en mi dulce esperar.

*Solita estoy,
solita quiero estar.
Solita me ha dejado
mi dulce par.*

SIN VOS NO HAY NOS

*Bel amie, si est de nus,
ne vus sanz mei, ne mei sanz vus.*
María de Francia

Amiga mía, sin dos
no podemos decir nos.
Si soy amigo, soy yo
quien necesito de vos
y no podéis decir no
al amor entre los dos.

VILLANCICO PASTORIL

*Leyad, amigo, que dormides
as manhas frías...*

Nuno Fernandes Torneol s. XIII

*Pastores que dormís
la mañana fría...
Que viene la aurora
como una pastora
de fantasía.
Que bajan los ángeles
con mil melodías.
Que Dios ha nacido
de Santa María.
Pastores, que dormís
la mañana fría...*

LLEGA MARZO

De nuevo llega marzo
con su leve cosecha de anuncios y esperanzas.

Los árboles gritan de frío y de desnudos
a pleno sol.

Hay un ambiente
de rebelión soterrada en el campo.

PRIMAVERA

Asisto al nacer del mundo
sólo que con millones de años de retraso.

DÍAS DE VERANO

Certidumbre de sol,
que corona el rostro pálido del tiempo.

OTOÑO

El mundo ha madurado
y mis ojos no acaban la cosecha.

EN INVIERNO

Es cálido y largo tiempo de la espera
cuando los fríos y la nieve protegen el silencio.

PARAÍSO

Ante el enorme cuadro de Tintoretto,
Paraíso, en el vestíbulo del Museo Thyssen-
Bornesmisza, de Madrid.

Una luz infinita más allá de los cielos estelares.
Un movimiento eterno más allá de la vida imaginada.
Y un gozo vívido, tan denso,
que al pintor no le cabe ya en el cuadro.

CUMBRE DE CREACIÓN

La urraca se encaramó en el álamo,
alto y erguido del primer invierno.
Fue allí bandera de vida sonora
sobre la vida silenciosa y firme
del árbol mudo, milagro de la tierra,
del agua y de los vientos incontables.
Sólo un instante. El hombre lo alcanzó
y alabó al Dios del álamo y la urraca.
Toda la creación se completó gozosa.
Todo fue humilde y mayestático.

HAYAS CON NIEVE

Todas las hayas me llevan en volandas,
brazos de nieve,
manos de hadas,
de sueño en sueño,
de saga en saga
Todas las hadas
nevadas.

NO ES POESÍA

Si después de escribir dos mil poemas,
con todas las
combinaciones métricas posibles,
y veinte mil palabras elegidas,
no crece el espíritu del mundo
ni siquiera un milímetro.
O, si en tu propia mente,
no sientes el ajobo y ajetreo
de unas manos creadoras...

Si tus versos innúmeros
no son para alguien pan,
campana, primavera, arcángel o sonrisa.

Si no te consideras
un sembrador de sueños
o, al menos, un noble agitador
de realidades...

Entonces, eso que escribes
no puede llamarse poesía.

HOY SÓLO HE MIRADO EL MUNDO

Hoy sólo he mirado el mundo
y no he pensado sobre él
Hoy he sido

sólo

poeta.

El mundo es el mayor
poema.
No lo escribo:
lo miro.
No lo leo:
lo recreo.

LETRILLAS DEL “DIVINO AMOR”

La cabeza del que ama
es una cabecita a pájaros,
pájaros que siempre cantan.

La locura del amor
es la más loca de todas
y por eso es la mayor.

Tus ojos de luces largas
no me dejan verte bien
y me ciegan de tan claras.

Los besos tienen de malo
que nunca se sabe bien
quién besa, quien es besado.

Los besos tienen de bueno
que cuando se besa bien
todos parecen de estreno.

La boca, cósmico juego,
empieza siempre con agua
para terminar en fuego.

Tus senos: dos alcancías
dilapidadas de noche
ahorradas durante el día.

Tu rosa negra del vientre,
girasol de mis ardores,
néctar de mi abeja verde.

Mis manos inquisidoras,
tus brazos conservadores
y tus piernas remadoras.

Ni venimos ni nos vamos,
porque juntos nos perdemos

y juntos nos recreamos.

Ni nos quedamos ni huimos
porque amor es adentrarse
donde somos, donde fuimos.

Y el mundo que viene y va
parece mucho, más lindo
más cerca de la verdad.

Ay, amor, divino amor,
mejor que un dios revoltoso,
ángel alegre de Dios.

MEDITACIÓN DE FIN DE AÑO

*Eheu fugaces, Postume, Postume,
labuntur anni...*
Horatius

Han pasado mis días más fugaces que nunca,
más que el agua del río, que el viento de las calles.

Yo los he recogido en mi casa del tiempo,
donde habita el pretérito, el hoy y el porvenir.
Todos tres me hacen uno, continuo y obligado
a vivir sin fisuras, en libertad de trance.

He cantado los meses y sus breves cultivos.
Celebré las semanas, sus dioses y sus astros.
Atrapé cada día, con sus frutos efímeros.
Y las horas forjaron lo que soy, lo que tengo.

Han pasado los días más fugaces que nunca.
Una fuga es mi vida, partida por los años.

NAVIDAD SIGLO XXI

ADVIENTO

Ven, Señor, que ya has venido,
y que otro día vendrás.
Ven, Señor, que estás viniendo.
No tardes más.

¡OH...!

Sobre las antífonas de vísperas de los días
17 al 23 de diciembre.

Tú, Sabiduría poderosa,
brotada de los labios de Dios,
que todo lo abarcas, lo mides y lo ordenas,
con tu poder seguro y creador,
ven y muéstranos la vía
de nuestra salvación.

Oh, Señor, mi Señor,
Pastor de Pueblo de Israel,
que en la zarza ardiente a Moisés te apareciste
y le diste tu ley,
ven y líbranos del mal
con todo tu poder.

Renuevo del tronco de Jesé,
bandera de victoria y supremo capitán,
ante el que enmudecen los monarcas
y los pueblos esperan el auxilio total,
apresúrate en hacernos libres,
no tardes más.

Cetro de la Casa de Israel
y Llave de David,
si Tú abres, nadie puede cerrar;
si Tú cierras, nadie puede abrir,
ven y ábrenos las puertas del duro cautiverio de la muerte,
y danos el gozo gratuito de vivir.

Oh, Sol, que naces de los altos cielos,
Reflejo eterno de la eterna Luz.
Oh, Sol incandescente de justicia,
de rigor, de equilibrio y rectitud,
desgarra nuestras densas tinieblas de pecado,
deslúmbranos Tú.

Rey de todos los reinos de este mundo,
y de la Iglesia la Piedra angular,
que haces de los pueblos uno solo
en tu amor, en tu gozo y en tu paz,
ven y salva al hombre que hiciste de la tierra,
no lo dejes en hombre terrenal.

Oh, Emmanuel, el Dios de nuestros padres,
que nunca te olvidaste de tu pueblo,
esperanza de todos los mortales,
deseado por todo el universo,
ven y sálvanos a todos,
Señor, Dios nuestro.

LAS SATURNALES

Bando del 21 de diciembre por la tarde

Se hace saber a los habituales
de la *dolce vita* y del alto coturno
que en honor del dios, el gran Saturno,
hoy comienzan sus fiestas Saturnales

LA NAVIDAD SUCEDE A LA FIESTA DEL SOLSTICIO

Aquel año también, Primero de nuestra Era,
estallaron las fiestas del Solsticio Invernal.
Era en todo el Imperio el día del Sol invicto.
José y María se fueron a un pobre portal.

NAVIDAD BÍBLICA

Mat. .1, 21-24 y Luc. 2, 10-11

Un niño nos ha nacido
en la noche de Belén.

Un hombre-Dios ha venido
con el nombre de Emmanuel:

Dios con nosotros: el gozo
y el salvador de Israel.

Todos hemos renacido
en Él.

Un Dios nos ha amanecido
en la aurora de Belén.

VILLANCICO DE SAN JUAN

Jn 1 1-3

Un día vino a nosotros
la Palabra de la vida.

La que hemos visto y oído,
mientras vivía.

La que palpamos
con nuestras manos amigas.

La que anunciamos
como la fuerza más viva
para unificar la Iglesia
por el mundo repartida.

Era de carne y de sangre.
Era eterna y decisiva.
Era civil, cotidiana.
Revelada e infinita

Era Palabra de Dios
hecha hombre en Palestina.

La Palabra del amor.
La Palabra de la vida.

TODOS LOS CLAVELES

*Caído se le ha un clavel
hoy a la Aurora del seno,
Qué contento que está el heno
Porque ha caído sobre él.*
Luis de Góngora

Todos los claveles nos cayeron
y toda la tierra perfumaron
cuando las doce en Belén nos dieron
Y en el heno a un niño nos dejaron

NO LA PODÍA DORMIR

*No la podía dormir
la noche santa.
No la podía dormir
de tanta
paz.*

Me levanté.
Miré.
La luna,
como un disfraz,
parecía huir
ante una estrella,
que tenía la faz
de una doncella.

Me arrodillé
de tanta claridad
que había.
Y escuché
una vieja melodía
angelical.

Los pastores
venían por los alcores.
Todo era
ir y venir
a la vera
de un Portal.

*No la podía dormir
la noche santa,
no lo podía dormir
de tanta
paz.*

EL AIRE DE UN VILLANCICO

Esta noche todo es más
claro. Todo más rico.
Todo es sencillo, además.
Todo cabe en el compás
de un villancico.

NANAS AL NIÑO

La noche negra le canta
Con sombras en la garganta.

La aurora la nana rosa
Que precede al alba airosa.

El sol la nana de luz
Que le envuelve en su trasluz.

Los ángeles en su coro
Cantan con voces de oro.

Los pastores son ruidosos
Con su canto tumultuoso.

Los magos más que cantar
no hacen más que preguntar.

Las nanas de san José
no se tienen mucho en pie.

Y, en fin, la Virgen María
canta la nana más pía.

TÚ QUE VIENES HOY

Tú que vienes hoy
en carne de niño,
humilde y alegre
como un villancico.
Tú nos haces claros,
tú nos haces limpios.
Si Tú no vinieras,
todo fuera ambiguo.
Tú nos haces hombres
cabales y amigos.

Porque tú nos quieres
para siempre niños

ALEGRÍA, ALEGRÍA, ALEGRÍA

Alegría, alegría. alegría...
Villancico popular

Alegría

Por la gloria de José,
de la estirpe de David,
de la cepa de Jesé,
que fue
del Mesías la raíz.

Y por los ángeles altos,
que cantan de tenores
y de contraltos.

Y por la mula y el buey,
animales domésticos de ley.

Alegría
por el portal,
que nos libró de un catarro fatal.

Por los pastores madrugadores.
¿Qué harían sin ellos
los predicadores?

Y por la estrella.
¿Quién osaría caminar sin ella?

Alegría, alegría, alegría
por el bello niño de santa María.

ALUMBRA BIEN, LUNA LLENA

Alumbra bien, luna llena,
con la linterna de tu luz bravía,
el vientre sacrosanto de María
y ese rostro de José
que se nos muere de pena.
Alumbra bien para que,
en lugar de oscura y fría,
tengamos la noche buena.

GLOSAA “LA NOCHE SANTA”

Fray Ambrosio Montesinos

*No la debemos dormir
la noche santa,
no la debemos dormir.*

Que la debemos soñar
y la debemos vivir.

La virgen ya no pensó
cuando al Rey de luz inmensa
dio
a luz de la pobre tierra.

Aquella divina esencia no tembló
pero sí su carne tierna.
Y ella la lavó y besó
con fervor de parturienta.

*No la debemos dormir
la noche santa,
no la debemos dormir.*

Que la debemos soñar
y la debemos vivir.

LA TIENDA DE ACAMPADA

Jn 1 14

Que no es la cuna: es la tienda
del Peregrino de Dios.

La tienda de su acampada
en su paso salvador
por los caminos del mundo
por donde llevar su voz.
La tienda de su Palabra,
que corre
como un atleta veloz.

Que no es a cuna: es la tienda
donde se entrena su amor.

GRACIAS POR LA ENCARNACIÓN

Gracias por haber querido.

Gracias por haber llegado.

Gracias por tan encarnado.

Gracias por tan conseguido.

Gracias por tan acabado.

ALEGRÍA DE NIEVE/ POR LOS CAMINOS

Jorge Guillén

Alegría de nieve
por los caminos.

Salta la risa franca
del remolino.

La tierra se viste toda
de lana y lino.

Que esta noche se juega
todo un destino.

Todo deviene nuevo,
casi divino.

Se han quedado sin rumbo
los desatinos.

Alegría de nieve,
que la Gracia de todos
está en camino.

LUNA LLENA DE NAVIDAD

Ven, luna
llena,
hasta la cuna
de la Navidad.

Alta y serena,
vela y acuna
la noche-cuna
de la humanidad.

LOS OTROS PASTORES

Anda la gente, estos días,
buscando nuevos pastores,
maltrechos los anteriores,
para poner el belén.

Y se olvidan
de otros humildes sectores
que están esperando siglos
para estar ellos también.

¿Qué “pastores”?

Labradores,
carreteros y muleros,
albañiles y mineros,
guarnicioneros, pintores,
panaderos, zapateros,
pelaires y tejedores,
aguadores, cargadores...
Y sería un demasíe
dejarnos los carpinteros,
como José.
Y con él los constructores
de casas, los ebanistas...
Añadamos: fontaneros,
electricistas, taxistas,
azafatas, conductores,
peluqueras, camareros
tenderos, telefonistas
informáticos, actores...:
esa interminable lista
que tenemos a la vista.

Y, bien...
Todos los gremios obreros
de oficios y beneficios,
cotidianos y pecheros,

que nos prestan sus servicios,
son los restantes *pastores*,
fieles y madrugadores
de Belén.

Hagamos justicia. Amén

¿25 DE DICIEMBRE Y EN BELÉN?

Ya fuera en Cafarnaún,
en Séforis, en Belén,
en Nazaret o Ain-Karin
o incluso en Jerusalén,
en diciembre o en abril,
como en cualquier otro mes,
¿qué más da, si el *Salvador*
del mundo vino una vez,
Dios fuerte, Padre perpetuo,
Príncipe de paz y bien,
la Palabra de la vida
que acampó en nuestra Babel
y dio un nuevo rumbo al mundo?
¡Más que el “dónde” y “cuándo”, el “qué”!

DEUM DE DEO

Spíritum de spíritu, Deum de Deo.
Tertuliano, *Adversus Praxeas*, XXI, 12

*Deum de Deo, Lumen de Lumine, Deum verum
de Deo vero.*

Profesión de fe del Concilio de Nicea.

Espíritu de espíritu,
Dios de Dios,
de María su madre
se encarnó.

Luz de la Luz nacida,
Sol del Sol,
en nuestro oscuro mundo
se encendió.

Oh, qué llama amorosa,
qué gran fulgor,
que nuestra propia carne
transcendió.

Dios verdadero:
verdad su creación,
su perfecta humanidad,
su muerte y resurrección.

¡La Trinidad,
la Encarnación...!
Dos inmensos misterios,
de puro amor.

QUE ESTÁ MI MADRE MURIENDO

*Que está muriendo mi madre,
mi niño,
cuando tú naces.*

Cuando tu vienes naciendo,
mi madre se va muriendo,
mi madre,
mi niño,
cuando tú naces.

La que me ha dado la vida
y me contó tu venida,
mi madre,
mi niño,
cuando tú naces.

La que te rezó y cantó,
y te creyó y esperó,
mi madre,
mi niño,
cuando tú naces.

Cuando tú vienes, mi vida,
mi Salvador, mi sentido,
pierde mi madre el sentido
y se va a la otra vida.
Mira bien, suerte temida,
lo que haces

*Que está muriendo mi madre,
mi niño,
cuando tú naces.*

NO QUIERO PONERLO, NO

No quiero ponerlo, no,
el belén que ella ponía,
porque ella sólo sabía
cómo ponerlo, yo no.

No quiero ponerlo, no.
Que si lo pusiera yo,
a ella yo la pondría.

Y no.

24.XII.2001

PRESENCIA DE MI MADRE MUERTA

(Diálogo con el ángel de mi madre)

–Esta nochebuena
no quiero yo estar
con nadie, con nada,
donde tú no estás.

–Pero en esta noche,
noche original,
una luz nos rompe
toda oscuridad.

Y en la misma noche,
toda claridad,
todas las distancias
se anularon ya.

El cielo no es cielo
lejano y astral,
que el cielo está siempre
donde Dios está.

Que a la misma la tierra
se vino a acampar
el Logos de Dios,
en frase de Juan.

–Por eso esta noche
yo ya puedo estar
con todos, con todo,
donde tú ya estás.

NANA DEL NIÑO MUERTO

Tú que naciste en Belén,
Mírame este niño muerto.

Tú naciste pobre y solo
(sí, ya lo sé, ya lo sé)
Pero éste ha nacido muerto.

Te persiguió el rey Herodes
Pero aquí hay un niño muerto.

Y te llevaron a Egipto
Pero este niño está muerto.

Y te mataron al fin
(sí, ya lo sé, ya lo sé)
pero éste estaba ya muerto.

Tú que naciste en Belén,
Mírame este niño muerto.

HAURTXO POLITA

Canción de cuna

Dos versiones en castellano

*Haurtxo polita seaskan dago,
zapi surtían txit bero (2).
Amonak dio: ene potxolo,
arren egi n lo, lo, lo (2).*

Versión lírica literal

El niño lindo, entre blancos pañales,
bien caliente en la cuna se está.
La abuela le dice: *canecillo mío,*
por favor, duerme, duérmete ya.
Si no te duermes,
un perro grande por ti vendrá.
Pues, por eso, canecillo mío,
por favor, duerme, duérmete ya.

Versión más libre, para acoplarla a la música original

El lindo niño, entre blancos pañales,
muy calentito en su cuna está.
La abuela canta: – *Pocholo mío,*
duérmete pronto, duérmete ya.

Mira que, si no te duermes pronto,
un perro grande por ti vendrá.
Por eso duerme, pocholo mío,
duérmete pronto, duérmete ya.

VIENDO A LA VIRGEN MARÍA

Viendo a la Virgen María
dentro del pobre portal,
¿quién diría
que fuera la misma Santa María
de la inmensa catedral:
tan coronada y real,
tan distanciada,
tan encumbrada,
tan lejos...
del original?

Y ESTE SANTO SAN JOSÉ

Y este santo san José,
tan serio, tan silencioso,
tan soso...,
por decirlo pronto- ¡sé
que no es muy respetuoso
que se diga! - ¿qué
piensa, qué dice,
qué?

¿EL NIÑO JESÚS SABÍA?

¿El niño Jesús sabía
que un día
muchacha gente no querría
ni hablar de la Navidad?

¡Cómo no iba a llorar!

¿El niño Jesús sabía
que un día
muchacha gente no querría
buscar la luz y la paz?

¡Cómo no iba a llorar!

¿El niño Jesús sabía
que un día
muchacha gente le odiaría
por nacer, sin más ni más?

¡Cómo no iba a llorar!

OTRA PAZ

Ay, ángeles del Señor,
que sobre el portal
cantáis al recién nacido
*Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra al hombre paz...*

Otros muchos enviados
desde otros muchos portales,
cátedras, televisiones,
tribunas, editoriales,
gobiernos y oposiciones,
nos anuncian otra paz.

A la paz del cementerio,
o falta de libertad,
al pacto entre cobardías,
o al final
de un terrorismo a buen precio...
a eso y a cosas semejantes
llaman paz.

Gloria a Dios en las alturas
y en las bajuras
de la tierra...
esa paz.

¿Y LA TIERRA ES CIELO?

*El mal se destierra,
ya vino el consuelo:
Dios está en la tierra.
Ya la tierra es cielo.
(Himno litúrgico)*

Pisemos el suelo,
poetas celestes,
que en cosas terrestres
marráis vuestro cielo.
La tierra no es cielo
por un buen rimar,
y hay que recordar
que Dios no es tan lelo,
que llame consuelo
al versificar.

Y CÓMO ES QUE SABE USTÉ...?

*¿Y cómo es que sabe usted,
con tanta seguridad,
que Jesús nació e Belén?*

*¿Hay más solidaridad?
(o caridad, si usted quiere:
quédese lo que prefiere)
¿O tal vez alguna estrella,
íntima, nocturna y bella,
le está guiando también?*

*¿Y cómo es que sabe usted,
con tanta seguridad,
que Jesús nació en Belén?*

.

VILLANCICO DE LA NIEBLA

*No se puede ver al niño
ni a María ni a José.
Es tan espesa la niebla,
que no se ve.*

Es grande la oscuridad
en Belén.
Hay unas luces confusas
también.

No se puede ver al niño...

Andan lentos los pastores
en un continuo vaivén.
Los ángeles celestiales
se confunden a la vez.

No se puede ver al niño...

Nada hay visible ni cierto.
Es una aventura ver.
Nada es claro ni evidente.
Todo es fe.

*No se puede ver al niño
ni a María ni a José.
Es tan espesa la niebla,
que no se ve.*

TEÓLOGOS HETERODOXOS

prenicenos y antinicensos

¿Cómo el Verbo se hizo carne:
cómo el “Logos” se hizo “sarx”?

Pregunta fundamental.
Y la respuesta
no es fácil de dar.
Digamos que el Verbo es Dios,
pero no
la Divinidad.
“Dios de Dios” y “Luz de Luz”,
pero
no
“Dios verdadero es Dios verdadero”.
Esto nunca jamás
Sólo el Padre es Dios Primero,
el Creador de verdad,
el que hizo al Logos un día,
un día pre-temporal.

Y así el Logos se hizo carne
(fórmula del Logos.Sarx)
sin alma humana intermedia,
en unidad natural.
Logos de la carne es alma,
centro de su acción vital.
Una “fisis”, un poder,
un solo ser personal
Un Hijo subordinado
al Dios puro en su unidad,
uno y único, sin mezcla
de barro y lodo mortal.
Un hombre sin alma humana,
sin humana voluntad.
Incompleto Dios. Y un hombre
de incompleta humanidad.

Pobres intentos humanos
de acercarse a la verdad
y de explicar lo divino
con la doctrina humanal
de Platón o de Plotino,
Arrio, Eudoxio, Apolinar...,
y de Padres venerables
de la ortodoxia oriental,
y si se terciara, con textos
del Evangelio de Juan.

El Concilio de Nicea
no pudo clarificar
estas cuestiones tan arduas
con su fe tradicional.
Puso un poco de sosiego
con el apoyo imperial,
pero, pasados los años,
todo se volvió a enredar,
y sínodos y concilios
dieron no poco que hablar
con hermosas confesiones,
con lúcidas discusiones,
y hasta tristes expulsiones
de la obediencia eclesial.

Vendrá el Concilio de Éfeso
y calcedonia vendrá.
y habremos ganado un poco
de claridad.
Pero esa es otra historia
para contar.

DÍA DE INOCENTES

Villancico “a lo Garcilaso”

*Nadie puede estar contento,
mi Niño, ni contrariado,
sino que te haya mirado.*

Porque la gloria de verte
en ese punto se quita
que se imagina perderte.

Así que sin conocerte,
*nadie puede estar contento,
mi Niño, ni contrariado,
sino que te haya mirado.*

DÍA DE INOCENTES

Villancico “a lo Boscán”

¿Qué testimonios son éstos,
que le queréis suponer,
que no fue sino nacer?

Con Herodes se topó,
una sanguinaria fiera
que la sangre le exprimiera
como al Bautista exprimió.

Buenamente se libró
más lo peor pudo ser,
que no fue sino nacer.

NO ME LO PUEDO CREER

Día de los Inocentes

No me lo puedo creer:
Que murieran
Tantos niños inocentes
Y no muriera con ellos
Jesús que nació en Belén.

No me lo puedo creer.

Repasen las Escrituras
Y sus géneros también,
Los métodos, los estilos...
Porque eso no puede ser.

Una cosa tan injusta
No puede quedar tan bien.

No me lo puedo creer.
A ver, exégetas, a ver
Si tengo razón o no.

Porque eso no puede ser.

LE VOY A LLAMAR HERODES

Canción de cuna

–Le voy a llamar Herodes,
Si lloras y no te duermes.

–Le voy a decir que venga,
Que te coja y que te lleve

Que te enseñe a no llorar
Y a dormir pronto te enseñe

–Y el niño se me durmió
Y no hay quien me lo despierte.

INOCENTES DEL SIGLO XX

El Faraón-Herodes

–persona o grupo es igual–
siempre ordena hacer lo mismo:
matar, matar y matar
a todos aquellos niños,
niños grandes,
que puedan impedir su plan.

El de todos los tiranos

–colectivos o individuales es igual–
no es otro, como es sabido,
que mandar, mandar y mandar.
Es el mundo único
que por todos los medios
hay que conservar
o, por todos los medios,
conquistar.

La Fiesta de los Santos Inocentes:
fiesta antiquísima
de la Humanidad.

CANCIÓN DE FIN DE AÑO

También la luz,
que florece en el solsticio del invierno;
el dios sol
que tantos antiguos pueblos veneraron
alumbra el portal de las ásperas pajas
y acompaña el fulgor de los ángeles terribles.

La tierra depurada y renovada por mil ritos lustrales,
por las lluvias de otoño y las nieves de diciembre,
es la misma que sostiene los corderos
que cuidan los pastores.

Las buenas gentes que, juntas, estos días,
comen y beben, cantan y bailan,
se acoplan y se aman,
esperan azarosas loterías,
se ofrecen los mejores deseos como dulces caseros
o uvas conservadas,
y esperan siempre del año que comienza
lo que el año que acaba jamás les concedió,
son las mismas que habitan los palacios,
los chamizos, las cuevas, las cabañas,
las viviendas adosadas
o los bloques compactos
que vemos hoy en los nuevos belenes.
Las mismas que en Jordania, Camboya o Argentina,
España, México o Tanzania,
Noruega o el Malí
celebran estas fiestas comunales.
Todo el mundo cabe en tu vasto “Nacimiento”.
El mundo tal cual es, tal cual ha sido.
También el de las fiestas de fin de año,
que inventaron los hombres paleolíticos.

Las fiestas de la luz y la cosecha,
de la tierra y el hombre renovados,
que cantan, a veces sin saberlo, el villancico
de Jesús el Salvador,

la luz del mundo,
el que renueva la tierra que creó,
el principio y el fin,
la esperanza
de los siglos.

EL REGALO QUE NO ME TRAEN LOS REYES

Carta del 5 de enero

Vuelvo a pedir a los Reyes,
esta tarde,
que mañana me traigan
a mi madre
desde el cielo
donde goza de Dios y sus dones inmortales.

No me he atrevido hasta ahora
a pedírselo a nadie:
ni a Cristo nuestro Señor,
y menos a Dios Padre,
ni siquiera a la Virgen
del Carmen,
ni a los santos más próximos
y eficaces.

Oíd ahora mi petición
en términos coloquiales:

– “Mi madre me ponía,
en mi casa del pueblo, los Reyes familiares:
una anguila, una “oca”
y un poco de chocolate.

Me enseñó sobre todo a quereros y cantaros
y a llevarle a Jesús, como vosotros,
lo más bello y más grande
del mundo y de mí mismo:
oro, mirra e incienso, en términos actuales.

Ahora os pido, queridos Reyes Magos,
que mañana
me traigáis a mi madre,
al menos unas horas:

para alegrarme
con ella. Para pedirle

perdón. Para besarle.
Para decirle
que me podéis llevar,
a la hora en que queráis llevarme,
de vuelta a vuestro cielo,
con unos cuantos ángeles
que me quiten el miedo de la muerte
y me pongan el gozo de la vida perdurable

Para estar
con vosotros,
con Dios
y con mi madre”.

DÍA DE REYES

Fue en los últimos años de vida de mi madre.
La mañana de la fiesta de los Reyes

Quedaban muy lejos los regalos
en la lisa ventana de mi infancia:
a lo más un triciclo de madera,
y un usado parchís de mi tía María Carmen.

Muchos años más tarde,
no quería mi madre “regalos ni bobadas”.
“Que nos traigan más fe, que es lo que importa”,
solía decir irrefutable.

Pero un día de Reyes le sorprendí de pronto.
Me la llevé al balcón, mucho más amplio
que la ventana del cuarto de dormir con dos alcobas
de la casa del pueblo.
Abrí la puerta de cristal y le anuncié
un regalo de Reyes.
Los geranios resistentes a los fríos
ofrecían aún sus flores sorprendentes.
Me puse en medio yo,
como un juguete grande,
y la llené de besos y le dije:
Éste es el mejor regalo de los Reyes.
Ella se echó a reír, emocionada.

Ella, sí, era el regalo verdadero
que, todos los años de mi vida,
yo pedía a los Reyes en mi carta invisible.

LOS EVANGELIOS DE LA INFANCIA

*Eran tiempos recios
para los cristianos:
entre los judíos
y entre los romanos.*

Eran maltratados y hasta perseguidos,
dispersos, huidos y martirizados.
Ni la Ley ni el César eran sus señores:
eran los testigos del Crucificado.

Era, pues, urgente dejar por escrito
todos los recuerdos, vivos y cercanos,
de Jesús el Cristo, divino Maestro,
fijando lo cierto, dejando lo falso.

Eran tiempos recios...

Pero de su infancia, tan desconocida,
¿qué decir que fuera genuino y exacto?
Al modo rabínico, era pedagógico
componer con tiento un *midrás hagádico*.

Y tras el relato de la vida pública,
parábolas, dichos, pruebas y milagros,
Lucas y Mateo añadieron hábiles
la estampa del Niño divino y humano.

Eran tiempos recios...

Hijo de David, en Belén naciera.
ciudad de David, fecunda en soberanos.
Pobre y peregrino, al igual que su pueblo,
él lo salvará de todos sus pecados.

Una luz celeste, traída por ángeles,
de paz y alegría relumbró el establo.
Coros celestiales, terrestres pastores
(el cielo y la tierra) todos le adoraron.

Eran tiempos recios...

El feroz Herodes, Faraón del tiempo,
quiso suprimirlo como buen tirano.
Esta vez Egipto no cobró la sangre:
fue nuevo destierro, refugio cercano.

Egipto y Oriente, tierras no judías,
abrieron al niño su mente y sus brazos.
También los gentiles siguieron la estrella,
Y a Belén se fueron en forma de Magos.

*Eran recios tiempos
para los cristianos:
entre los judíos
y entre los romanos.*

VILLANCICO DEL CUMPLEAÑOS

Te traigo, Niño mío,
todos mis años
en el día festivo
—¿y un poco triste?—
del cumpleaños.

Todos los días
del calendario:
hojas caídas
de un viejo árbol.
Todos los meses,
lunares y romanos.

Otoños, primaveras,
inviernos y veranos,
propicios, saludables,
nocivos o nefastos,
en esa rueda loca
del tiempo y del espacio.

Los ávidos alientos
y los quebrantos.
Los sueños rotos
y los intactos.
Las dulces esperanzas
y los miedos amargos.
Los cielos de los gozos
y los infiernos
de los espantos.

Los éxitos fugaces.
Los fugaces fracasos.
Porque todo es fugaz
en nuestro caso.

Mi infancia malherida.
Mi juventud
de empeños altos.

Mi madurez activa.
Y el umbral reflexivo
de mi próximo ocaso.

El amor, tan divino.
El dolor, tan humano.
Los soles de mi risa.
Las lluvias de mi llanto.

Lo que soy, lo que tengo.
Lo que ni soy ni alcanzo.
Lo que quiero y no puedo.
Lo que puedo y rechazo.

¿Qué más puedo traerte,
mi Niño santo,
que el regalo supremo
del cumpleaños?

EL NIÑO SE VA A LA MAR

Al llegar a Egipto el niño,
Quería andar por el mar,
Creendo que era un desierto
De cristal.

Cuando vio que era de agua,
Dio unos pasos para atrás,
Pero luego se volvió
Y se quiso descalzar.

Pasaba por allí cerca
Un valiente capitán,
Y el niño, al ver sus galones,
Le dijo alegre y locuaz:

-Yo quiero un barco velero
Para poder navegar
por estos mares de Egipto
Y por otros más allá.

-No le haga usted caso al niño.
Es que acaba de llegar
Del desierto de Judea
Y no sabe qué es el mar.

La Virgen, más contenida
Que su esposo singular,
Tan sólo se sonreía
Pero no quería hablar.

Ante las tres actitudes,
El valiente capitán
No sabía qué decir,
Ni a qué carta se quedar.

Hasta que de pronto el Niño
Se fue despacio hasta el mar,
Cogió una barca velera

Y se puso a navegar.
Pasmado quedó José,
Más pasmado el capitán
Pero la Virgen María
bien oiréis lo que dirá:

–Acércate hasta nosotros,
y llévanos por la mar.
Y enséñale lo que sabes
a este bravo capitán.

ADVIENTO Y NAVIDAD, SEGÚN LOS PROFETAS ³

*Apunto aquí esta sección, iniciada en 2006 —año al que pertenecen estos 20 poemas— y que he continuado, en Adviento, Navidad, en Cuaresma y en Pascua, hasta este mismo año de 2017, en mi cuaderno de bitácora: www.vmarbeloa.es

I

“MIRA HACIA ORIENTE, JERUSALÉN”

Del libro de *Baruch* 1,15 - 5,9

–Liberados de Egipto por tu mano de hierro,
indóciles más tarde a tu voz poderosa y a la ley de tu brazo,
andamos hoy dispersos por ásperos caminos,
rebaños reducidos y miedosos,
como piezas expuestas de un mercado,
como pájaros perdidos en un bosque,
oprobio y maldición entre todos los pueblos que nos sitian,
naciones insolentes y de extraño lenguaje,
que no saben tu nombre, y que confían
en ídolos de barro o de madera.

No queremos servir al rey de Babilonia, ese inicuo ladrón de libertades,
y queremos volver a nuestra tierra,
que parece tan nuestra como el aire y el cielo,
y levantar de nuevo nuestras casas,
y cantar en el Templo con las novias y novios
los cantos de alegría y alborozo.
Si olvidamos la espada, la hambruna y el contagio,
que dejaron nuestras calles y plazas como tumbas
de miles de inocentes insepultos,
olvida Tú también nuestras culpas antiguas,
y vuelve a tu costumbre
de Padre y Señor, Dios nuestro.

Miramos cada tarde hacia Oriente y aguardamos
tu sonora voz que nos irrumpa
la luz de la alegría,
la paz de la justicia,
la gloria de tu amor indefectible.

II

"JUBILA Y REGOCÍJATE"

Del libro de *Joel* 2,21 - 4,21

–Ya pasó de nuestros campos la guerrilla de la oruga,
la invasión arrasadora de langostas y pulgones.
Ya están reverdecidos los marchitos pastizales,
ya levantan los árboles sus frutos como niños,
y la higuera y la vid semiesconden tras las hojas sus tesoros.
Las lluvias nos visitan como antaño
y está a punto de colmar nuestro gozo la cosecha.

Has querido infundir tu Espíritu en nosotros
preparándonos para el día cercano y bullicioso del Señor.

Tu luz será más alta que el sol y las estrellas
y rugirá tu firme y recia voz creadora de galaxias.
El vino de los verdes collados fluirá
y la leche desde todas las colinas.
Correrán orgullosos los torrentes antes agostados,
florecerán los ríos por todos los desiertos.

Tu mano caudalosa regirá los confines del orbe
y Tú residirás para siempre en nuestro pueblo.

III

"ÉL SERÁ LA PAZ"

Del libro de *Miqueas* 4,11-13; 6,8; 5,1-7

Pasaron muchos trillos de hierro y pezuñas de bronce,
durante cientos de años,
por encima de la espalda de hombres rectos
que amaban la piedad,
practicaban la justicia y caminaban
humildemente con su Dios.

De Belén Efratá, la fecunda y davídica,

salió un día el Mesías de Israel,
al que habían de volver desde su exilio
el resto de sus hermanos.

Él nos trajo la paz,
que nadie había sabido traer.
Él nos pastorea desde entonces
con la fuerza amorosa del cayado de Dios,
en medio de pueblos numerosos,
más suave que el rocío que llega misterioso desde el cielo,
que la lluvia amansada por el bosque,
más fuerte que el león en medio de la selva.

IV

"CELEBRA TUS FIESTAS, JUDÁ"

Del libro de *Nahúm* 2, 1-3

Ya sentimos los pasos rumorosos
por encima de los montes encorvados
del que trae la buena noticia
de la paz.

Celebremos, pues, las fiestas populares de siempre
y cumplamos alegres las muchas promesas que hicimos.
Ya no somos la presa de Belial,
que con yugos y cadenas sometió
como a bestias rebeldes nuestro pueblo.
Y Dios nuestro Señor
nos cuida como viña predilecta,
contando cada día nuestros pámpanos feraces.

V

"MI SEÑOR ES MI FUERZA"

Del libro de *Habacuc* 1,12,14; 2,4; 3,3 - 19

—¿No eres tú desde siempre nuestro Dios,
nuestro Santo y Señor? Tú no mueres.
Tú nunca nos trataste igual que los tiranos,
como peces del mar,

como sucios reptiles que no tienen dueño.
Tú fuiste siempre fiel.
Sólo así, si somos fieles, nosotros viviremos.

Por encima de opresores violentos,
corruptos de sangre y de codicias,
vendrás para salvarnos.
Al fulgor de tu luz la tierra temblará,
se espantarán los montes impertérritos,
se detendrá la luna aventurera,
y la alta mar se humillará hasta el fondo en tu presencia.

Nuestra fuerza es nuestro Dios.
Él nos hace ligeros como ciervas
y volamos más altos que las aves de paso.

VI

"ÉL EXULTA DE GOZO POR TI"

Del libro de *Sofonías* 3, 12 - 18

—¿Qué somos nosotros sino un pueblo
pobre y humilde, cobijado en tu nombre?
Por eso estamos jocundos,
libres ya del enemigo,
sin miedo en el cuerpo o desmayo en el alma,
sabiendo que Tú estás en medio de tu gente.

Él se goza también de nuestro gozo,
nos renueva en su amor
y danza con nosotros en medio de la fiesta.

VII

"SERÉIS UNA TIERRA DE DELICIAS"

Del libro de *Malaquías* 3,1 - 5, 9

Dios nos manda por fin el mensajero
que allanará el camino mortal de su venida,
el ángel de la alianza perenne de Dios entre nosotros,

que somos su heredad.
Nos purgará y limpiará en su exacto crisol
mejor que al oro y la plata
y podremos al fin adorarle rectamente
como en años antiguos.
Él hará justicia justiciera contra toda opresión
y la nuestra será una tierra de delicias.

VIII

“DESTILAD, CIELOS, EL ROCÍO MATINAL...”

Del libro de *Isaías* 45, 8

Destilad, nubes, y lloved desde lo alto
el rocío matinal de la victoria.
Ábrase la tierra al mismo tiempo
y aparezca la justicia salvadora
de Dios, nuestro Señor,
en el mundo que crearon sus manos muníficas.

IX

VILLANCICO PROFÉTICO

*Exulta sin freno, hija de Sión,
grita de alegría, hija de Jerusalén
(Za 9, 9)*

Nos ha nacido un niño,
nos ha nacido un rey :
el gozo de Sión
y del mundo también.
Es justo y victorioso,
y es humilde a la vez.
Y nos trae la paz:
el reino de Yahvé.

X

"HE AQUÍ QUE YO SALVO A MI PUEBLO"

Del libro de *Zacarías* 8, 3 - 8

Dios nuestro Señor se ha vuelto hacia nosotros.
Habita en nuestras casas, nuestras calles y plazas,
para hacernos honestos y leales,
alegres y festivos,
sin cálculo de días.
Porque todo es posible para el dueño y señor del universo.
Él nos cuida y defiende
de todos los peligros de oriente y occidente.
Porque Él es nuestro Dios,
el justo y siempre fiel,
somos un pueblo unido que camina
interminablemente hacia su rostro.

XI

"NO TENGÁIS MIEDO"

Del libro de *Zacarías* 8, 11 - 16

Dios ha sembrado de paz nuestra vida violenta.
Nuestras áridas sernas son ahora feraz sembradío,
la vid dará sus uvas rubicundas a tiempo,
los cielos el rocío madrugado.

Los que fuimos un día maldición para unos y otros
seremos bendición de ahora en adelante
por gracia del Señor.
Diremos la verdad lo mismo que un saludo,
plantaremos la justicia ante todas las puertas,
el odio y la mentira no entrarán por nuestra aduana.

Y no tendremos miedo. Nuestras débiles manos
serán más firmes que nunca jamás.

XII

"Y LE PONDRÁ POR NOMBRE EMMANUEL"

Del libro de *Isaías* 7, 11-15

–Oh, Emmanuel,
hijo de la joven desposada,
que tomas leche y miel de la tierra prometida,
antes de elegir lo bueno y rechazar lo malo,
tú eres la señal decisiva y salvadora
dada por Dios a su pueblo:
Dios con nosotros,
Dios entre nosotros,
por encima del rey Ajaz y su progenie.

Oh, Emmanuel.

XIII

"UN HIJO SE NOS HA DADO"

Del libro de *Isaías* 9, 1 - 6

–Una luz fuerte ha roto las cadenas de las sombras
que ataban nuestros pasos por la vida.
Y un gozo grande,
como el de una cosecha largo tiempo esperada
o el de un botín inesperado,
nos alienta el corazón.

Tú levantaste el yugo que oprimía nuestros hombros
y rompiste la vara del tirano lo mismo que un juguete.
Al fuego has arrojado
las estruendosas botas señoriales,
y las llamas reían al quemarlas.

Tú nos has dado un niño por señor,
que restaure en justicia el trono de David:
consejero admirable, Dios fuerte, siempre Padre,
Príncipe nato de la paz perpetua.

XIV

"SALDRÁ UN VÁSTAGO DEL TRONCO DE JESÉ"

Del libro de *Isaías* 11, 1 - 9

Sobre el vástago del tronco de Jesé,
padre del rey David,
derramó sus siete dones el Espíritu
y el retoño juzgó con justicia a los pobres y a los débiles,
hiriendo al opresor con la vara de su boca.

El día del Señor, su justicia y verdad
llegarán a los últimos rincones de la tierra:
amigarán el lobo y el cordero,
el cabrito pacerá con el leopardo,
y la vaca y la osa acostarán
sus crías en la osera común.
El león comerá la paja de los bueyes
y el niño jugará con el áspid venenoso.

Nadie ni nada hará daño a nadie,
pues reinará en él el cosmos para siempre
la sabiduría de Dios nuestro Señor.

XV

"LA ESTEPA SE VOLVERÁ VERGEL"

Del libro de *Isaías* 32, 15 - 19; 35, 1 - 7)

Las estepa se volverá vergel,
al regir en ella la justicia,
y el vergel, regado por la paz,
será selva segura.
El agua alumbrará el sequedal de los desiertos,
y las tierras abrasadas brillarán como láminas de estanques.

Se rasgarán de luz los ojos invidentes
y de golpe se abrirán los oídos murados.
Saltarán los tullidos más alto que los ciervos

y las lenguas de los mudos gritarán sus salmodias de júbilo.

Nuestras manos son más fuertes que nunca
y firmes más que el mármol nuestros pies.
Porque el viejo vengador de nuestro pueblo,
Dios nuestro Señor, ha venido a salvarnos
de la nada y el negro sinsentido.

XVI

“AHÍ ESTÁ NUESTRO DIOS”

Del libro de *Isaías* 40, 3-11

Abramos caminos al Señor.
De los valles y los montes, los llanos y las breñas
hagamos una recta y cómoda calzada
porque llegue hasta nosotros su gloria y su consuelo.

¿Qué somos nosotros sino hierbas secas,
sino flores marchitas, sin su viva palabra creadora?
Pero aquí está nuestro Dios,
el justo y poderoso.
El pastor que nos guarda como propio rebaño
y nos lleva a menudo en sus brazos musculosos
como tiernos corderillos
acabados de nacer.

XVII

“YA REINA TU DIOS”

Del libro de *Isaías* 52,7-10

Qué resonantes los pies del mensajero
trayendo la noticia salvadora de la paz,
que es el reino de Dios en el mundo.

Los ojos y la voz se nos pueblan de gozo,
cuando vemos y oímos la vuelta del Señor a su pueblo.

Poderoso es su brazo,

que a todos nos protege y nos salva.

XVIII

“OH, TODOS LOS SEDIENTOS...”

Del libro de *Isaías* 55, 1-6

Hete aquí que a los hambrientos
de pan
y a los sedientos
de agua
nos traen agua y pan, leche y vino abundante:
los símbolos de la alianza eterna y amorosa
de Dios con su pueblo,
que convoca a otros pueblos
en torno al Señor y Regidor de las naciones.

XIX

¡ARRIBA, RESPLANDECE...!

Del libro de *Isaías* 60, 1-3

Arriba, despertémonos,
que ha amanecido
la luminosa gloria del Señor!

Desde todos los puntos de la tierra,
dejando atrás las tinieblas sofocantes,
se aproximan las más diversas gentes
al brillo de esta luz,
sus jefes y caudillos
al fulgor de esta aurora.

XX

“¡ALZA LOS OJOS EN TORNO...!”

Del libro de *Isaías* 60, 40-20

Alza los ojos en torno,
pueblo de Dios, y mira

cómo vuelven hacia ti desde lejos,
tus hijas y tus hijos,
lo mismo que palomas a los viejos palomares,
y tras ellos, de oriente y occidente,
pueblos y naciones con sus reyes o príncipes,
en camellos o en barcos,
con oro, incienso y metales preciosos,
con maderas de cedro de Líbano,
de cerezo, de boj y de ciprés.

Es el Dios Salvador quien los trae
de múltiples exilios interiores.
el mismo que ha puesto la paz y la justicia
para regir tus plazas, tus calles y tus casas.

Él es también tu sol y tu luna para siempre.
Y el final jubiloso de tus años de luto.

EPÍLOGO

(Primeros versos)

ESTOS POEMAS

*Estos poemas
son las arenas
en que me entierro.*

*Porque la quiero,
porque la quiero,
porque la quiero.*
Vicente Gaos

Estos poemas
lloran las penas
de mi destierro.
Estos poemas
cantan mis gozos,
guardan mis sueños.

Estos poemas
no son arenas
en que me entierro.

Son breves olas
rumbo a los mares
por que navego.

Son leves alas
—amor las mueve—
con las que vuelo

desde la tierra
por entre nubes
hacia mis cielos.

Aunque la quiero,
aunque la quiero,
aunque la quiero.

EL DESTIERRO DE DIOS

Oseas 2, 16-23

El Dios de mi amor primero
al desierto me llevó
para envolverme en su nube,
para hablarme al corazón.
Puerta abierta a la esperanza
hizo mi oscuro dolor.
Para mi gozo sonoro
mis viñas me devolvió.
Con las fieras de los campos
la paz segura pactó.
Las espaldas de la guerra
sobre la tierra rompió.

Yo le amé allí dulcemente
como en mi tiempo mejor.
Él me borró del recuerdo
todo otro nombre y amor,
y al abrazarme me dijo
No hay otro amante que yo.
De trigo, mosto y aceite
mi desierto floreció.

El Dios de mi amor primero
al desierto me llevó.

POR UNA MIRADA UN MUNDO

*Por una mirada un mundo
por una sonrisa el cielo
por un beso, qué sé yo
que te diera por un beso*
Gustavo Adolfo Bécquer

¿Qué te diera aquel romántico
por tus miradas,
por tus sonrisas
y por tus besos?

Tú no estás muy conforme
con esos versos:
Te bastan mis miradas,
te bastan mis sonrisas,
mis largos besos.

Pero hay un mundo,
pero hay un cielo,
y el *qué sé yo* de Bécquer...
Y todo eso
es más que tus miradas,
que tus sonrisas
y que mis besos.

TARDE JUNTO AL MAR

Ay, mar de mi esperanza,
ola de mi arrebato,
horizonte de amores,
luz azul de mis párpados,
arena de mis gozos
y sol de mis quebrantos,
cabo de mis tormentas,
de mis pavores faro,
remanso de mis ríos,
barca de mis descansos,
espuma de mis sueños,
espejo de mis pájaros...

Nafragamos mil veces,
mil veces nos salvamos.
Mil veces nos reímos,
mil veces sollozamos.

Ay, mar de mi esperanza,
ay, mar de mi naufragio!

¿PARA QUÉ TANTA BELLEZA?

¿Para qué tanta belleza
que brota a mi alrededor?
Me ciega mis turbios ojos,
me anula mi poca voz.

¿Para qué el cielo y el monte,
el viento fresco y el sol
y estos pájaros que vuelan
en feliz persecución,
si ella no está, y nos convidan
a la dulce posesión?

¿Para qué la tarde clara
en tan oscura pasión?
¿Para qué tanta alegría
en tan triste corazón?
¿Para qué tanto misterio?
¿Por qué es tan serio el amor?

MARIPOSA DE SUEÑOS

Con la brida del alma
te cabalgo contento,
caballito de feria,
mariposa de sueños.

Corremos y volamos
por los más altos cielos,
a la luz de la luna,
a galope de besos.

Reímos y cantamos,
jamás nos detenemos,
deshojamos con gozo
la rosa de los vientos.

Pero siempre acabamos,
fatigados, diciendo:
¿Para qué correr tanto,
si no sabemos,
a dónde nos galopan
este amor,

estos sueños...?

LLUVIA INTERIOR

Va cayendo la lluvia,
lentamente, sin voz.
Lentamente callamos.
Solamente tú y yo.

La lluvia nos recoge,
nos ahonda a los dos,
nos hace aún más débiles,
más ávidos de amor.

Nos va borrando el mundo
de formas y color,
nos va calando el alma
de silencio interior.

Adentro, amor, adentro,
busquemos el hondón
donde se oye la música
que canta el corazón.

Entonces nos iremos
—con otros, tú y yo—
cantando por el mundo
los gozos del amor
redondo de silencios,
turgente de sazón,
nutrido de rigores,
crecido de fervor.

Lentamente callamos,
solamente tú y yo.
Lentamente la lluvia
nos ahonda a los dos.

JUNTO A LA FUENTE CLARA

Junto a la fuente clara
nos dijimos adiós.
Dos cuerpos y dos almas
y un amor.
Dos corazones juntos
y un dolor.
Dos bocas apretadas
y una voz.
Tú y yo frente a frente,
tú y yo.
Dos destinos oscuros
y un rumor.
Nadie entendía nada,
sólo Dios.

Junto a la fuente oscura
nos dijimos adiós.

PUEDO ESCRIBIR LOS VERSOS

Con estos versos tan hermosos,
pero –¡ay! – tan incompletos,
de Pablo Neruda.

Puedo escribir los versos
más serios esta noche.
Impedir que este llanto
me detenga y ahogue,
que el recuerdo furioso
me sorprenda y devore.

Salir desde mí mismo
con mi tristeza insomne
buscando la alegría
más honda que esta noche,
más alta que los astros
que por su cielo corren,
más ágil que este viento
que mi silencio rompe,
más larga que mi pena,
más viva, pura y noble;
más allá del recuerdo,
del olvido y del goce.

Perderme entre las gentes
que van no saben dónde,
tal vez porque el amor
no pronunció sus nombres.

Crear en el amor
que se entrega y acoge,
que purifica y salva,
que pregunta y responde
mejor que muchos sueños,
mejor que muchos dioses.

Volver a proclamar
–con el dolor a voces

con la sonrisa frágil,
con la fe entre temblores-
las bienaventuranzas
de Jesús en el monte:
Felices los que lloran
felices de los pobres,
felices los que tienen
hambre y sed, los que ponen,
perseguidos o solos,
la vida y sus valores
al servicio del reino
de Dios entre los hombres.

Puedo escribir los versos
más serios esta noche.

¿TÚ ERES DE VERDAD O NO?

*Pero el niño se hizo mozo
y el mozo tuvo un amor
y a su amada e decía:
¿Tú eres de verdad o no?
Antonio Machado*

Tú eres de verdad, amiga.
Tus ojos son viento en flor,
tus labios brasa de besos,
tu cuerpo playa con sol:
Mis dedos tocan las rosas
de tu gozo y tu dolor.

Pero eres también un sueño
que soñó mi corazón,
como la vida y la muerte
y el caballo de cartón.

Un sueño del que a las veces
nos despertamos los dos.

“RETIRA DE MÍ TUS OJOS...”

*Retira de mí tus ojos
porque me dan el asalto.
Cantar de los Cantares 6,5*

Tus dos ojos me amenazan
igual que dos leopardos.
Me asaltan y me desgarran
la piel del alma a zarpazos
de ilusiones doloridas
y de sueños sollozados.
Me piden lo que no tengo
y me dan lo que no aguanto.

¡Cuánta luz de sol en celo,
de Venus enamorado
para hacer saltar de vida
mi corazón enlutado!
¡Cuánto fuego de volcanes
día a día acumulados
para derretir la nieve
de mi frágil camposanto!

Mi amor se me va cayendo
herido por ti a pedazos,
por ti, bestezuela herida
en el frente de mis brazos.

Aunque tenga que volverme
a mis silencios nublados,
*retira de mí tus ojos
porque me dan el asalto.*

